

CUENTOS DE ESPANTOS

Y OTROS SERES FANTÁSTICOS DEL FOLCLOR COLOMBIANO



PATROCINA:

Universidad
Autónoma
de Colombia

CUENTOS DE ESPANTOS

Y OTROS SERES FANTÁSTICOS DEL FOLCLOR COLOMBIANO



PATROCINA:



Árbol genio-lógico



Concepto editorial y dirección de arte

Ilustraciones, montajes fotográficos y reconstrucción de documentos

Investigación bibliográfica y creación literaria

Una realización de Proyectos Especiales
© 2004 Casa Editorial El Tiempo

Gerente de contenido Fernando Wills
Jefe de Proyectos Especiales Dalila Posada Fernández
Concepto editorial Sandra Restrepo ❦ Julio Orozco Vargas
Dirección de arte, diseño y diagramación Sandra Restrepo
Editor Julio Orozco Vargas
Coordinación editorial Aida Lucia Quekán
Ilustraciones y montajes fotográficos David Niño ❦ Rafael Yockteng
Reconstrucción de documentos Mónica Fernández
Equipo de autores e investigadores Juan Torres Mantilla *–Director*
Constanza Orozco Vargas ❦ Nohora Gómez Villamarín ❦ Luis Carlos Alzate ❦
Enrique Rodríguez ❦ Andrés Castillo Brieva ❦ Aida Lucía Quekán
Agradecimientos Angela María Franco ❦ Claudia Calvo
Marlene Gutiérrez Oropesa ❦ Javier Ocampo López
Apoyo logístico Elizabeth Espitia ❦ Nelson Alfonso
Producción Edgar Acosta Farietta ❦ Mario Benavides

ISBN No. 958-706-122-5



A los lectores:

Uno de los compromisos fundamentales de la Universidad Autónoma es el de vincular la academia, la investigación y la educación continuada a las expresiones culturales de la distintas regiones del país.

El conocimiento científico, el desarrollo tecnológico y los mitos y creencias que alimentan tanto la vida cotidiana como el arte, comprenden los espacios de reflexión y acción del trabajo académico institucional.

Por los anteriores motivos hemos querido promover la publicación de esta obra, que abrirá puertas al conocimiento de nuestra historia colectiva, a la recreación de sus relatos y al goce que proporciona adentrarse en los mundos de la imaginación y la fantasía.

Recrear nuestros orígenes y la herencia de nuestros antepasados es reconocer que las culturas humanas tenemos un tronco común que debe servir para aproximarnos y comprendernos más y para entender también nuestras diferencias.

Los relatos y leyendas que aquí se consignan forman parte de la tradición oral que, por algún misterioso acto de iluminación, conjugan naturaleza y cultura, pasado, presente y futuro.

La Universidad Autónoma desea, en alianza con el Periódico HOY, que las palabras de nuestro Nobel Gabriel García Márquez se hagan realidad: "integrar las ciencias y las artes a la canasta familiar de los colombianos y canalizar hacia la vida la inmensa energía creadora que durante siglos hemos despilfarrado en la depredación y la violencia y nos abra al fin la segunda oportunidad sobre la tierra que no tuvo la estirpe desgraciada del coronel Aureliano Buendía. Por el país próspero y justo que soñamos: al alcance de los niños".

Fernando D' Janon Rodríguez
Presidente Universidad Autónoma de Colombia

Contenido

Introducción VI-VII

La Tarasca 1-2
La Llorona 3-4
El Mohán 5-6
La Patasola 7-8
El Cura sin Cabeza 9-10
La Dama Verde 11-12
La Bola de Fuego 13-14
El Perro Negro 15-16
La Madremonte 17-18
El Cazador 19-20
El Mandingas 21-22
El Jinete Negro 23-24
El Hombre Caimán 24-25
La Mano Peluda 27-28
Francisco el Hombre 29-30
La Mancarita 31-32
Los Duendes 33-34
El Cucacuy 35-36
La Madredeagua 37-38
El Hojarasquín del Monte 39-40
La Bruja del Tranvía 41-42
El Patetarro 43-44
La Viudita 45-46
El Mareco 47-48
La Sirena del Arco 49-50
El Judío Errante 51-52
El ánima sola 53-54
El Buque Fantasma 55-56
La Vieja Colmillona 57-58
El Gritón 59-60
La Niña de la Carta 61-62
El Tunjo 63-64
La Cabellona 65-66
El Patón 67-68
La Rodillona 69-70
Las Ilusiones 71-72
El Bus Fantasma 73-74
La Mula Herrada 75-76
La Barbacoa del Muerto 77-78
El Sombrerón 79-80
Los Meneses 81-82
María la Larga 83-84
El Chenche 85-86
El Silbador 87-88
Los Rescoldaos 89-90
Coco Pelao 91-92
El Ermitaño Iracundo 93-94
María Centeno 95-96
El Angelito Toñeco 97-98
La Monja de las Rosas 99-100

Diccionario básico del horror 101-102
Colofón 103

Introducción

Este libro ocupa un espacio intermedio entre lo real y lo imaginario. No pertenece propiamente al terreno de lo histórico ni de lo científico, pero tampoco es una colección de mentiras. Estas páginas se ocupan de aquellos seres que hemos construido con los años, con la voz de los abuelos, con los susurros de los pescadores a la hora del alba, con los cuentos narrados en las haciendas en torno al fuego. Habla de los hijos de la imaginación. Narra los contactos humanos con lo sobrenatural, con lo inmaterial, con lo que se despoja de la carne pero no de la costumbre de habitar entre nosotros. Recorrer estas historias es dar un paso hacia lo desconocido y a la vez familiar. Volvemos a encontrarnos con La Patasola, con La Llorona, con La Mano Peluda, con El Mohán, pero ahora estos espantos tienen rostros definidos, cualidades, características, costumbres alimenticias, tamaños exactos, hábitats, localizaciones, poderes y contras que los ahuyentan. Tal vez por primera vez tienen un rostro y unas manos que no habitan tan solo en nuestras pesadillas.

Estos seres tienen vida. Los seres humanos se la hemos dado, pero, al igual que sucede con nuestros hijos, estas creaciones se tornan independientes y crecen. Se transforman, se multiplican, recorren nuestros pueblos, se quedan a vivir en los cuadros que cuelgan en nuestras paredes, entre las hojas de los libros, entre las mentes de los que van a dormir, en los juegos infantiles, en las canciones y en los poemas. Como su alma viene de nosotros, tienen su herencia humana y viven eternamente nuestros defectos y nuestras vanidades, nuestros rencores y miedos. Reviven en cada narrador nuestras mismas antiguas esperanzas. Enfrentan el infinito y el más allá con el equipaje de fragilidad que les hemos concedido las personas. Son un espejo y una advertencia. Nos hacen sentir vivos y nos dan la inmensa alegría de no vivir en un cementerio ni de tener que sufrir la condena de vagar por los caminos en medio de lamentos y ruidos de cadenas arrastrándose pesadamente.

El horror y el espanto nacen de la ausencia. Del no tener vida, ni ilusión, ni amor, ni perdón, ni risa, ni juegos, ni infancia, ni una segunda oportunidad sobre la tierra. Esta enseñanza es la clave de la importancia de contemplar estos seres que no suelen ser bellos ni tranquilos. Porque nosotros, quienes aún poblamos este planeta, durante una breve y frágil





existencia, sí estamos en la posibilidad y el deber de acogernos a la vida y a la alegría y a la esperanza. Que crezcan y crezcan fantasmas y que soñemos duendes y jinetes negros y curas sin cabeza y lamentos innombrables y cadenas y dientes filosos y risas macabras, pero que su lugar sea siempre otra vida, otro espacio, otro tiempo diferente al nuestro. Que nuestra única visita a este mundo deje una huella de luz y de alegría.

Algo de estos espantos es nuestro y algo muy nuestro es de ellos. No solamente por los profundos misterios del espíritu sino por ser habitantes de este mismo suelo. Estas sombras no son solamente espantos, son nuestros espantos. Son más antiguos que el más viejo de nuestras familias. Se remontan tanto en el tiempo que parecen haber existido desde siempre y para siempre. Pero son ante todo espantos de nuestra tierra, de nuestra forma de entender nuestro país y sus fuerzas que lo cruzan de lado a lado llenándolo de un horror muy superior al de estos seres sobrenaturales y de una belleza superior a la de cualquier ángel. Estas sombras ultraterrenas son, también, nuestras sombras terrenas de Colombia. Son un faro indispensable a la hora de pensarnos y de entendernos como colombianos. Son tan de aquí, de estos pueblos y ciudades llenos de sol, de lluvia y de neblina, que viajan en bus por las carreteras, nadan en el río Magdalena, bailan en el carnaval de Barranquilla, enamoran muchachas en los parrandos llaneros, les reciben aguardiente a los arrieros paisas y les dan consejos para lograr casarse y para ser millonarios, participan de la época de la violencia y viajan en tranvía, habitan las mismas casonas que nuestros antepasados y temen al mismo Dios que nos trajeron las carabelas hace más de quinientos años desde el otro lado del océano.Conocer a estos demonios, endriagos, espantos y monstruos es conocernos y recordarnos a nosotros mismos.

Esta recopilación de documentos imaginarios es un esfuerzo por construir nuestro propio bestiario nacional con la misma belleza y con la misma profundidad con que lo han hecho las tradiciones griegas o latinas o celtas. El respeto por nuestra fantasía es un termómetro del respeto que tenemos por nuestra realidad.





Les abrimos nuestras páginas con la certeza de que encontrarán un mundo asombroso e inolvidable, lleno de sustancias y artefactos cientificcionales tales como el panicobalto o el Psychorecord P-30, un aparato que permite recopilar y grabar las voces de todos los seres que hayan dialogado en un terreno durante miles o millones de años. De haber contado con su invención fuera de los campos de la cientificción, bastaría con recorrer los alrededores del puente de Boyacá para escuchar y grabar las voces de los soldados patriotas mientras se jugaban la vida por la libertad, o, girando un botón, grabar las voces de los indígenas que recorrieron los mismos campos trescientos años antes de dicha batalla o, llegando a los extremos, también podríamos escuchar el sonido de los pasos de los dinosaurios o el rumor de los mares del principio de los tiempos. Tendremos ante nuestros ojos diablillos fosilizados en carbones y lágrimas de La Llorona conservadas mediante métodos desconocidos. Algunos espantos rivalizarán en altura con el edificio Coltejer y otros se presentarán desnudos en las fiestas o se raparán la cabeza para huir inútilmente de la muerte.

El proceso de creación de este libro, su investigación, redacción e ilustración, significó un reto y un esfuerzo que se verán recompensados únicamente por una amorosa lectura que regrese a nuestros lectores a la época en la cual apagar la luz de la habitación era el pasaporte para otro mundo lleno de presencias inquietantes, para un mundo excitante y atractivo, aterrorizante y magnético que se venía abajo con la llegada del día o con la amorosa voz de una madre.

Bienvenidos





Una exploración por los territorios del mito y la leyenda.

Anécdotas, testimonios, narraciones, noticias, cartas, informes médicos, anotaciones, bocetos, fotografías y otros documentos imaginarios sobre espantos y apariciones en Colombia.

Material de ficción.

Cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.



FICHA TÉCNICA

CLASE: ANIMAL-MONSTRUO.

LOCALIZACIÓN: TOLIMA GRANDE Y ANTIOQUIA.

HÁBITAT: BOSQUES Y CAVERNAS DE ZONAS CÁLIDAS Y TEMPLADAS.

ALIMENTACIÓN: HELECHOS, MUSGOS Y FRUTOS SILVESTRES. ❦ OCASIONALMENTE BEBE SANGRE DE NIÑOS O DE ANIMALES DOMÉSTICOS.

TAMAÑO: 1, 50 M DE ALTURA.

PODERES: ASUSTA A LOS NIÑOS QUE INCURREN EN LA GULA. ❦ SU EXTRAORDINARIA FEALDAD PUEDE PROVOCAR DESMAYOS O LA MUERTE EN QUIEN LA OBSERVA.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: TIENE EL CUERPO VERDE Y ALARGADO, PARECIDO AL DE UN REPTIL, BOCA ANCHA Y DIENTES FILOSOS. ❦ LA CABEZA DE LA *Tarasca carpanta*, NATIVA DE LAS MONTAÑAS ANTIOQUEÑAS, SE ASEMEJA A LA DE UNA MUJER DE CABELLOS ABUNDANTES Y DESORDENADOS. ❦ LA *Tarasca común*, PROPIA DE LAS PLANICIES DE HUILA Y TOLIMA, TIENE, EN CAMBIO, LA CABEZA DE UN PEZ.

La Tarasca anestesia con saliva aquella parte de la víctima en donde va a succionar la sangre...



La Tarasca

Carta de un mineralogista inglés, extraída de Documentos Confidenciales de la Casa de los Secretos. Este libro, conmemorativo de los cincuenta años del Museo Nacional, fue sacado de circulación por presiones de la compañía minera Yulima Wildland Ltda.

Al vicepresidente de la República de Colombia
Desde algún lugar de la Provincia de Mariquita
15 de julio de 1825

Excelentísimo señor vicepresidente:

Atiendo su inquietud por el abandono de mis labores como comisionado de la Escuela de Minería. El misterioso ataque a uno de mis guías me obligó a interrumpir mi búsqueda. El muchacho, un niño que sospecho había robando provisiones durante toda la travesía, apareció una mañana pálido, inconsciente y con una extraña herida en el cuello. Esto produjo rumores supersticiosos entre mis ayudantes, que amenazaron con abandonarme en aquellas inhóspitas tierras. Yo aseguré que se trataba de una fiera salvaje, y para desmentir sus temores salí a cazarla. Sólo aceptó acompañarme Saulo, un guía de baja estatura pero muy valiente. Tras una larga búsqueda, el atardecer nos sorprendió a los pies de una formación rocosa, situada en medio del bosque. Mientras buscábamos dónde pasar la noche, noté algo insólito. Al entrar a una caverna vimos un arrume de musgo y frutas podridas, tan grande que casi superaba a Saulo en altura. Al ver esto, Saulo salió a toda prisa, y yo tuve que seguirlo. El muchacho juraba que aquello era la guarida de uno de esos demonios que persiguen a los niños y que usted y yo conocemos con el nombre genérico de "cocos". Aquel arrume, según Saulo, era su alimento. Entre divertido y curioso, lo obligué a sentarse conmigo tras unos matorrales y esperar a ver qué sucedía. Aquí debo decirle que las riberas del Magdalena esconden algo más impresionante que los yacimientos auríferos que hemos buscado con tanto trabajo. De la cueva surgió de pronto un sonoro gruñido, similar al de un cerdo. Y de inmediato, apareció algo que me heló la sangre. Jamás en mis viajes científicos había visto algo más horrendo y extraordinario. Era un lagarto gordo y esmeralda, salpicado de verrugas y pelos y con una cabeza monstruosa, similar a la de un pez. Aquella cosa no tardó en descubrirnos y se acercó, enseñando sus colmillos manchados de sangre. En vez de tomar mi fusil, me quedé paralizado, observando sus ojos rojos y profundos y su enorme boca. Y luego, cuando la bestia pasaba por mi lado y se alejaba, me desvanecí. Al despertar, el pobre Saulo temblaba y tartamudeaba a mi lado. Me insistió que aquello había sido la Tarasca, un monstruo chupasangre de la región, sin duda el culpable del ataque al campamento. Mi compañero se había salvado de milagro, tras subirse instintivamente a una piedra. Ahora que me he tranquilizado, un mes después, he empezado a reflexionar sobre lo sucedido. He concluido que este espanto, que apenas alcanza el metro y medio de altura, y al igual que algunas fieras africanas, no ataca personas o animales que lo superan en estatura. Quizá por esta razón los lugareños creen que sólo los niños menores de diez años son víctimas de sus ataques. No dudo, señor vicepresidente, de que su prístina razón se sentirá insultada con este relato, pero considero un deber informarlo de esto, a riesgo de perder mi prestigio, para que organice con urgencia una expedición mitozoológica, que descubra los asombrosos peligros que esconde su naciente república.

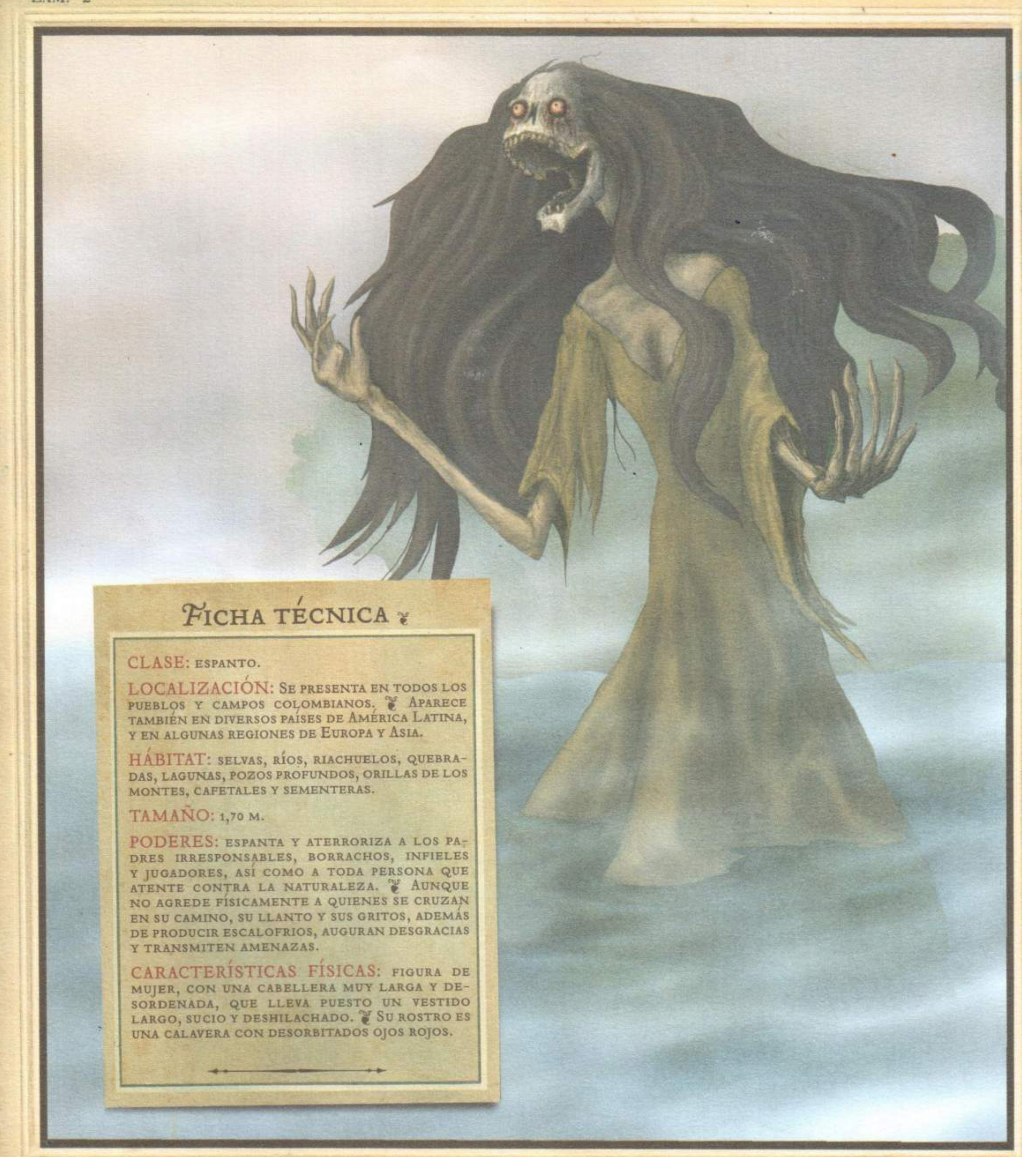
Thomas Wildland
Comisionado alterno de la Escuela de Minería



Con esta enorme mandíbula de tarasca, los misioneros españoles advertían a los niños sobre los peligros de la gula.

Dibujo a lápiz del esqueleto de La Tarasca, hallado en los antiguos archivos del Museo de Historia Natural (hoy Museo Nacional), anexo a la Escuela de Minería.





Ficha técnica

CLASE: espanto.

LOCALIZACIÓN: Se presenta en todos los pueblos y campos colombianos. Aparece también en diversos países de América Latina, y en algunas regiones de Europa y Asia.

HÁBITAT: selvas, ríos, riachuelos, quebradas, lagunas, pozos profundos, orillas de los montes, cafetales y sementeras.

TAMAÑO: 1,70 m.

PODERES: espanta y aterroriza a los padres irresponsables, borrachos, infieles y jugadores, así como a toda persona que atente contra la naturaleza. Aunque no agrede físicamente a quienes se cruzan en su camino, su llanto y sus gritos, además de producir escalofríos, auguran desgracias y transmiten amenazas.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: figura de mujer, con una cabellera muy larga y desordenada, que lleva puesto un vestido largo, sucio y deshilachado. Su rostro es una calavera con desorbitados ojos rojos.

Todos aquellos que destruyen la naturaleza, serán destruidos por La Llorona...

La Llorona

Fragmento del diario de viajes de Don Rafael Restrepo Correa, gran conocedor del territorio geográfico y fantasmal colombiano, que sus descendientes han conservado a lo largo de diez generaciones.

Antioquia, febrero 23 de 1825

Después de dos días de descanso en la ciudad de Río Negro, hoy continuamos nuestro viaje. Nos levantamos muy temprano, desayunamos, cargamos las mulas, ensillamos los caballos y a las 8 de la mañana ya estábamos en camino. Avanzamos muy lentamente debido a la dureza del terreno y en la primera casa que encontarmos nos detuvimos a descansar un poco.

Después de haber recuperado el aliento, continuamos subiendo y pasado el mediodía, llegamos al cerro de Santa Helena desde donde se tenía una vista impresionante sobre montañas, bosques, paredes rocosas y abismos. El tiempo pasaba y Rosendo, mi muchacho de servicio, insistía en que debíamos emprender el descenso pronto porque no era bueno andar de noche por esos caminos. Sin embargo, la oscuridad nos sorprendió antes de llegar a la ciudad de Medellín, nuestro destino final por el día de hoy.

Al pasar por una quebrada escuchamos chapaleos en el agua, como de alguien bañándose. Enseguida se oyó el llanto angustiado de una mujer, que a esa hora y en esas soledades, sonaba bastante macabro. Me bajé del caballo para ver de qué se trataba, pero no vi a nadie. Sin embargo, el llanto se hacía cada vez más desesperante y se oía más cerca, tanto que decidí meterme a la quebrada para ayudar a la pobre mujer. No comprendía lo que estaba sucediendo pues, aunque escuchaba su llanto y veía borbotear el agua, no podía verla a ella. De pronto, sucedió algo que me heló hasta los huesos. Un insoportable olor a azufre invadió el ambiente y frente a mí, como de la nada, surgió la figura de una mujer desgreñada y sucia, vestida con harapos que gritaba : "aquí lo eché, ¿dónde lo encontraré?" En medio de mi confusión, avancé hacia ella para preguntarle si podía ayudarla, pero al acercarme, levantó su espeluznante rostro de calavera de cuyas órbitas sobreasalían unos horribles y saltones ojos rojos. Como soy una persona bastante racional, me resistía a creer lo que veía y trataba de encontrar una explicación lógica. Al no encontrarla, retrocedí y como pude, salí de la quebrada. Corrí, espantado, a buscar a Rosendo que todavía estaba montado sobre su caballo, inmóvil, en el mismo punto donde lo había dejado minutos antes.
"Es la Llorona, don Rafael", me dijo, mientras se santiguaba, "yo se lo dije, no es bueno andar de noche por estos caminos". El llanto y los gritos, que todavía se escuchaban, se fueron alejando hasta perderse en el silencio de la noche.
Pero, aún hoy, mientras escribo estas líneas, siento que esos ojos me miran la espalda, y que esa voz no se ha ido de mi cráneo.



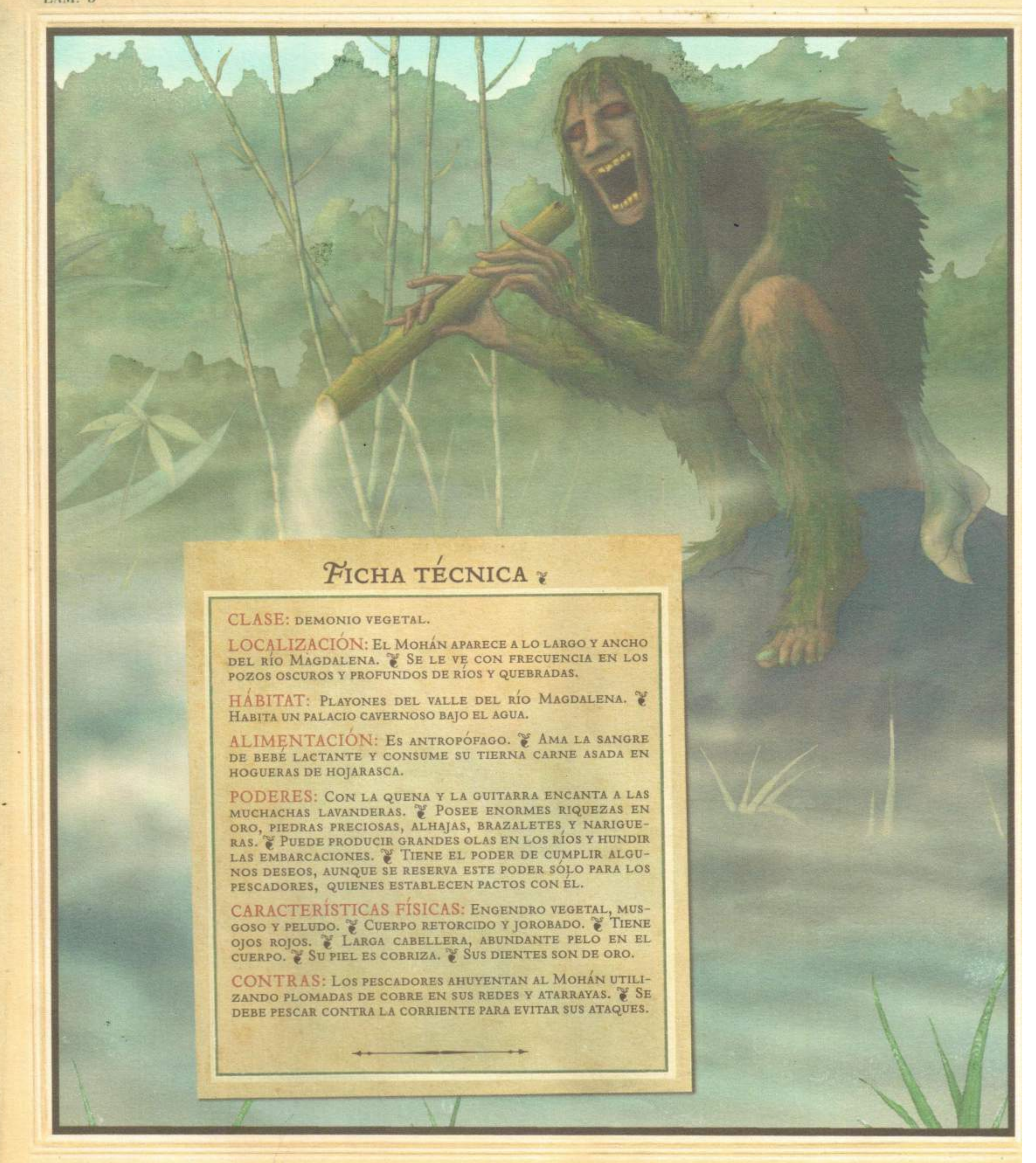
Lágrima de La Llorona, recogida y cristalizada por un botánico del siglo XIX en una de sus expediciones por los Llanos de Colombia y Venezuela.

Apartate animal feroz, que primero nació el hijo de Dios que vos"
"Por aquí pasó María, tres horas antes del día con el rosario en la mano rezando el Ave María, aunque se enoje el demonio y se revienta Satanás voy a alabar a María

Oraciones populares que sirven de contra y ahuyentan a La Llorona.



Restos de un bebé, hallados en las proximidades del camposanto de Tunja, atribuidos, por Vicente Ventura, demonólogo y ufólogo colombiano, al primogénito de La Llorona.



Ficha técnica

CLASE: demonio vegetal.

LOCALIZACIÓN: El Mohán aparece a lo largo y ancho del río Magdalena. ❦ Se le ve con frecuencia en los pozos oscuros y profundos de ríos y quebradas.

HÁBITAT: Playones del valle del río Magdalena. ❦ Habita un palacio cavernoso bajo el agua.

ALIMENTACIÓN: Es antropófago. ❦ Ama la sangre de bebé lactante y consume su tierna carne asada en hogueras de hojarasca.

PODERES: Con la quena y la guitarra encanta a las muchachas lavanderas. ❦ Posee enormes riquezas en oro, piedras preciosas, alhajas, brazaletes y narigueras. ❦ Puede producir grandes olas en los ríos y hundir las embarcaciones. ❦ Tiene el poder de cumplir algunos deseos, aunque se reserva este poder sólo para los pescadores, quienes establecen pactos con él.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: Engendro vegetal, musgoso y peludo. ❦ Cuerpo retorcido y jorobado. ❦ Tiene ojos rojos. ❦ Larga cabellera, abundante pelo en el cuerpo. ❦ Su piel es cobriza. ❦ Sus dientes son de oro.

CONTRAS: Los pescadores ahuyentan al Mohán utilizando plomadas de cobre en sus redes y atarrayas. ❦ Se debe pescar contra la corriente para evitar sus ataques.

En ocasiones, se presenta como un pescador apuesto, que, en realidad, atrapa almas...

Periódico HOY

El Mohán

Extracto de una crónica aparecida el 2 de enero de 1928, en el primer y único número del tabloide El Temporal, editado en la ciudad de Honda, Tolima, cuyas instalaciones fueron devoradas pocos días después por un misterioso incendio.

"Cuando el pescador Evangelino Mora vio a Noraida, su hija de quince años, con una fiebre que le hacía botar fuego por la boca, decidió salir de su rancho y llevarla por el sendero que rodea la falda del Guámaro y que conduce a la Cañada del Chocal. Evangelino quería que Noraida refrescara su calor en las profundas aguas de la cañada.

Mientras el pescador llevaba sobre sus hombros a Noraida escuchó el sonido de una quena rompiendo la rutina de la selva. Las notas eran tristes y hablaban de las penas de amor de un corazón insaciable. El pescador, al escuchar la música, aceleró su paso. Temía que el Mohán, el espanto demoníaco que vigilaba las aguas y desaparecía a las mujeres casaderas de la región, buscara a su hija.

La música logró que Noraida se despertara. El semblante de la joven fue mejorando mientras rodeaban la falda del Guámaro. La niña recuperó el sentido hasta lograr caminar por sus propios medios. La quena dejó de sonar en el momento en que Evangelino y Noraida llegaron al Chocal. La cañada estaba solitaria y sus aguas oscuras y profundas parecían tranquilas. Noraida le pidió a su padre que descansara, comenta Evangelino, quien prefirió sentarse en una piedra alta como una casa, para cuidar a su hija. Mientras la quinceañera nadaba alegremente en las aguas del río, Evangelino pudo ver cómo, de entre los arbustos, salía una horrible bestia con musgos y plantas colgando de su húmedo pelaje. A pesar de su cuerpo encorvado, se movía veloz por la orilla del Chocal. Evangelino confirmó que se trataba del Mohán cuando sintió que su mirada demoniaca congelaba su cuerpo y su lengua. La bestia se lanzó a las aguas de la cañada y levantó grandes olas, alcanzando a Evangelino, quien estuvo a punto de ahogarse. El pescador, inconsciente, fue expulsado hasta la orilla.

La particular tranquilidad de la cañada nunca sería olvidada por Evangelino, quien comenta: *cuando vi las oscuras aguas solitarias sin el cuerpo de Noraida supe que El Mohán se había enamorado de mi hija y que jamás volvería a verla.* Evangelino sabe que del cavernoso palacio acuático nadie ha sido liberado. Lo único que pudo aportar como pruebas de la desaparición de Noraida fue una quena y una piedra de oro; del tamaño del puño de un hombre."



Ilustración de uno de los cestos en los que guarda sus tesoros El Mohán, realizada por el pintor costumbrista Renato Torres, basada en el relato de Evangelino Mora.



Retrato hablado de Noraida Mora, desarrollado por Tarquino Márquez, juez de paz de la zona.

Estas son algunas de las piezas de orfebrería halladas en las riberas del río Magdalena y que presumiblemente, han sido dejadas por El Mohán como compensación para los pescadores que han perdido a sus hijas.









FICHA TÉCNICA

CLASE: espanto.

LOCALIZACIÓN: Se ve con frecuencia en Antioquia y el Tolima Grande, pero aparece, también, en la maraña y en la selva virgen de otros departamentos. Otros sitios que frecuenta son las cumbres de las cordilleras.

HÁBITAT: Recorre las selvas y las montañas. Teme los aserraderos y los campos de maíz.

ALIMENTACIÓN: No necesita comer ni beber para sobrevivir. Lo hace por placer y por infundir terror. Bebe la sangre de los niños y devora la carne de los hombres que se dejan seducir por ella, hasta dejar el esqueleto limpio.

PODERES: Avanza con impresionante rapidez, dando saltos sobre su pezuña. Puede devorar la carne de un hombre robusto en pocos minutos. Succiona la sangre de un niño hasta vaciar su cuerpo por completo. Se transforma en vaca o perro. Cuando asume forma animal elige bestias negras. Se resiste a las oraciones y a las cruces.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: Es un espanto terrorífico, con dos muslos unidos en una sola pierna, rematada con una pezuña ubicada en la dirección contraria a la que camina. Se presenta, en ocasiones, como una mujer con un solo seno, con ojos desorbitados, colmillos de tigre, nariz ganchuda y cabellos enmarañados. En su forma más peligrosa y mortal, se muestra como una mujer hermosa.

CONTRAS: Odia los aserraderos y los sembrados de maíz. Le huye a las tusas puestas en pila, a la candela y a las hachas.

Le cortaron una pierna de un hachazo y la quemaron en una pira de tusas...

Periódico HOY

La Patasola

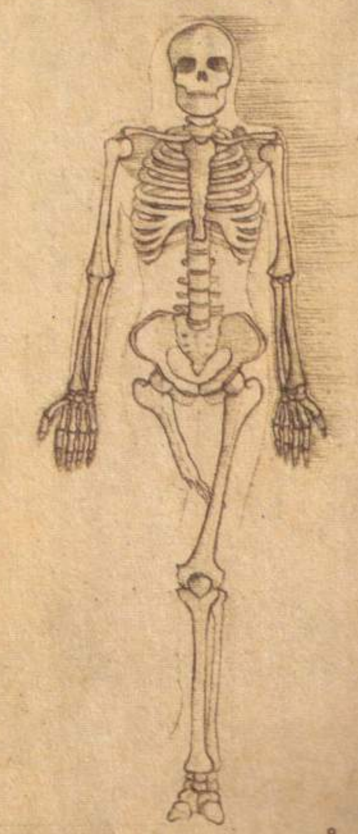
Este documento transcribe una psicograbación obtenida con un Psychorecord p-30, que permite reproducir sonidos que permanecen inalterables en el aire, como un eco del pasado. La voz de Esteban Hierro, permaneció diez largos años atrapada, como una especie de energía estática, en un maizal del municipio de La Plata, antes de ser rescatada por este medio de grabación paranormal.

"Estoy en un campo de maíz. Me llamo Esteban Hierro y estoy vivo. Debo recordar quién soy. Debo repetirme mi nombre varias veces. Debo respirar y recordar que ese monstruo no ha podido tocarme con sus garras, pero intenta meterse en mi cerebro y me debilita el alma con sus aullidos. Me dice que la siga, que salga del maizal y me vaya con ella, que no me hará daño, que estoy cansado y confundido y que lo que veo en mi mente es un sueño. Pero no, no es un sueño, la sangre de los niños no fue un sueño, el horror de estas horas no fue un sueño. Me llamo Esteban y vine hasta esta hacienda para celebrar el cumpleaños de los gemelos de mi amigo Julio Santaella. Él acababa de heredarla de su abuelo y quería regalársela a sus hijos como una especie de herencia anticipada. Me pareció extraño el regalo y muy triste la casa, pero no dije nada. En las decisiones de los amigos es mejor no meterse, por eso lo dejé hablar y hablar la primera noche, junto a la chimenea. Lo dejé contar historias de espantos y lo dejé llamar a gritos a La Patasola aunque mi piel sintiera el temor más grande de toda mi vida. Tenía la esperanza de que no pasara nada, de que amaneciera y todo mi temor se viera injustificado y ridículo. Estoy en un campo de maíz, recordando para no perder mi cabeza. Me llamo Esteban y esa noche, los niños se fueron a dormir pero ningún adulto los acompañó hasta sus habitaciones y a las cuatro de la mañana un aullido y una risa resonaron en el patio. Salimos con escopetas en las manos y lo que vimos jamás podremos borrarlo de los ojos y de los corazones: los dos niños estaban muertos y sus cuerpos puestos en cruz. Los rostros eran blanquísimos porque les habían succionado toda la sangre que entibiaba sus cuerpos. Sus ojos se habían quedado aterrorizados y abiertos para toda la eternidad. La madre de los niños cayó fulminada como por un rayo y la visión desgarradora le robó la vida. Julio disparó hacia la noche y yo regresé hacia la casa y me encerré en la cocina. Cuando el terror cedió y pude volver a pensar, busqué a mi amigo por todos lados, pero ya no estaba en el patio, ni en ningún lugar de la primera planta. Cuando llegué al segundo piso, escuché risas y murmullos como de enamorados. En la habitación principal se escuchaba la voz de Julio. Intenté entrar pero la puerta pesaba como el plomo. Las risas cesaron de repente y una serie de quejidos horrendos llenaron la noche. Disparé contra la cerradura en repetidas ocasiones y unos tres minutos después crucé el umbral. Sobre las sábanas, en medio de un mar de sangre, estaba el esqueleto de aquel que en vida se había llamado Julio Santaella, los huesos parecían pulidos por las hienas y los buitres. Corrí. Llegué hasta este maizal con forma de laberinto y lucho por ser más fuerte que esa voz que inunda mi cerebro. Debo hallar la forma de encender fuego pronto. Sé que el maíz le causa repugnancia y por eso no me toca, no me atrapa con sus garras, porque a ella, a La Patasola, la quemaron en una pira de tusas después de cortarle la pierna de un hachazo, pero siento que mi mente ya está débil, siento que mis piernas caminan y salen del maizal, pero ya no me pertenecen..."

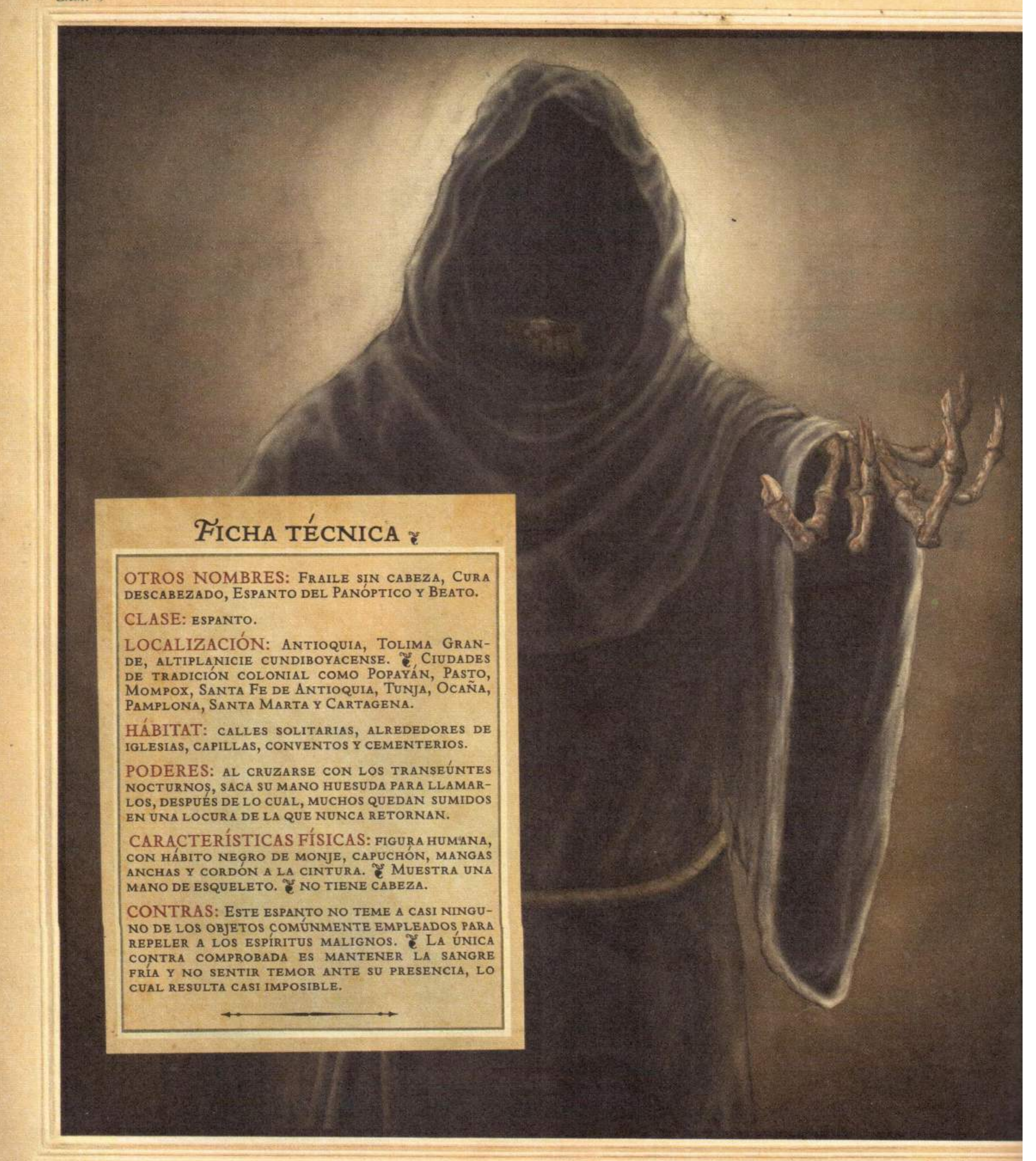


Tres diferentes tipos de huella, conservados en moldes de cera, que constituyen fuertes indicios, tanto de la existencia como de la capacidad de metamorfosis de La Patasola.

Valiosísimo registro a lápiz, inspirado en una antigua radiografía del esqueleto de La Patasola, captada por el equipo de rayos X del trágicamente fallecido explorador tolimense Nicanor Avella.







FICHA TÉCNICA

OTROS NOMBRES: Fraile sin cabeza, Cura descabezado, Espanto del Panóptico y Beato.

CLASE: espanto.

LOCALIZACIÓN: Antioquia, Tolima Grande, altiplanicie cundiboyacense. ❦ Ciudades de tradición colonial como Popayán, Pasto, Mompox, Santa Fe de Antioquia, Tunja, Ocaña, Pamplona, Santa Marta y Cartagena.

HÁBITAT: calles solitarias, alrededores de iglesias, capillas, conventos y cementerios.

PODERES: al cruzarse con los transeúntes nocturnos, saca su mano huesuda para llamarlos, después de lo cual, muchos quedan sumidos en una locura de la que nunca retornan.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: figura humana, con hábito negro de monje, capuchón, mangas anchas y cordón a la cintura. ❦ Muestra una mano de esqueleto. ❦ No tiene cabeza.

CONTRAS: Este espanto no teme a casi ninguno de los objetos comúnmente empleados para repeler a los espíritus malignos. ❦ La única contra comprobada es mantener la sangre fría y no sentir temor ante su presencia, lo cual resulta casi imposible.

Un cuello que sangra y una mano que congela la sangre en las venas...

El Cura sin Cabeza

Este llamativo reporte médico, fechado en 1935, fue hallado por una joven estudiante de siquiatría en los archivos del Hospital Mental del Perpetuo Socorro de San Juan de Pasto. La estudiante, Antonia Mateus, lo cedió generosamente para la presente investigación.

Hospital Mental del Perpetuo Socorro de San Juan de Pasto 

diciembre 18 de 1935

Informe No. 666

El día de hoy a las 9 p.m., ingresa al hospital, Mariano Narváez, paciente de 45 años, 1.78 de estatura, 76 kg de peso y buen estado general de salud.

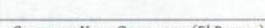
El paciente es traído al hospital por su esposa, quien cuenta que hace un mes el sacristán de la Iglesia de San Juan Bautista lo encontró desmayado frente a la puerta del templo. Don Mariano fue llevado, inconsciente, a su casa, donde recobró ~~xx~~ el conocimiento horas después. Según su esposa, a partir de ese día su marido sufre de agudos delirios de persecución. Hoy la situación se hizo insostenible y por eso lo han traído al hospital.

Al momento del examen psiquiátrico, el paciente continúa con sus delirios y alucinaciones. Corre de un lado a otro, se muestra aterrorizado y grita que lo persigue un cura que, según sus palabras, "es el Cura sin Cabeza". Finalmente se calma, se acurruca en un rincón y, con la cara entre sus manos, continúa narrando lo siguiente:

"La noche del día de los difuntos comenzó mi desgracia. Salí del almacén y me fui directo para donde Magolita. Allá estaban mis compadres. Ellos se fueron a las diez. Yo salí a las once, cuando Magolita cerró el negocio. La ciudad estaba sola y el camino hacia mi casa me parecía más largo que nunca. Entonces oí esos pasos detrás de mí. Sentía como si alguien hubiera venido a llevarme desde el mismísimo infierno. Tenía miedo de mirar hacia atrás. Seguí caminando y esos malditos pasos no dejaban de perseguirme. Al fin llegué a la iglesia de San Juan Bautista y pensé que, como estaba frente a la casa de Dios, no me podía pasar nada malo. Pero en ese momento, sentí que algo me respiraba ~~xxxxxxxx~~ en la nuca. ¡Santo Dios todavía lo siento, a todas horas! Entonces di la vuelta para ver qué era y lo vi. Vi a ese cura de hábito negro con capuchón. ¡Dios mío, Dios mío, no tenía cabeza! Sin embargo, yo sentía que me miraba. Levantó el brazo izquierdo y sacó de la manga del hábito una horrible mano huesuda para hacerme señas de que me acercara. Yo me quedé quieto. Entonces desapareció. Pero nunca dejé de oír sus pasos. ¡Ese cura me persigue a donde voy, no me deja en paz, a todo momento siento sus pasos detrás de mí! Siempre está detrás de mi espalda y cuando me volteo es más rápido que yo... ¡necesito un espejo!"

Después de esto el paciente se altera de nuevo, grita y corre de un lado para otro, por lo cual a las 11 p.m. es llevado a una habitación donde pasará la noche con camisa de fuerza.

ELADIO ALBORNOZ
Médico de turno

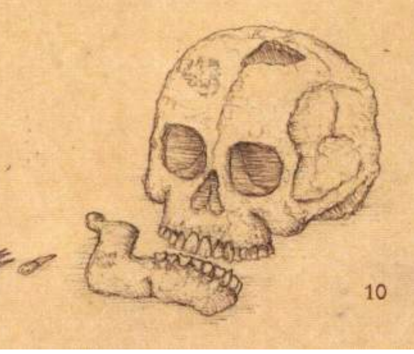


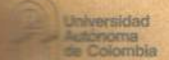
Carrera 33 No. 5 Oeste - 104 (El Bosque)



Foto del Cura sin Cabeza, fingiendo que reza junto a una tumba. Esta es una de sus más conocidas estrategias para atrapar víctimas piadosas. La foto fue tomada casualmente por un turista desprevenido que visitaba el cementerio de Cartagena. En esta impresión el negativo y el positivo son idénticos.

En una reciente excavación arqueológica se encontró esta calavera. Según los estudiosos, pertenece al Cura sin Cabeza, de quien se dice, en algunas regiones del país, que fue decapitado por unos ladrones para despojarlo de unos documentos secretos.





Ficha técnica

CLASE: espanto.

LOCALIZACIÓN: Antioquia.

HÁBITAT: casas abandonadas y calles de ciudades antiguas y medianas. ❦ Parques y plazoletas frecuentados por los enamorados.

TAMAÑO: estatura mucho mayor que la del promedio de las mujeres, aproximadamente 1,90 m.

PODERES: asusta a los borrachos y a los jugadores empedernidos. ❦ Brinda protección a las parejas de enamorados furtivos y en ocasiones guía a quienes la perciben hacia rutas que conducen a guacas o a sorprendentes tesoros.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: tiene la apariencia de una mujer delgada y atractiva. ❦ Viste un sayal de bayetón verde y un velo negro que le cubre medio rostro. ❦ Sus ojos tienen el brillo del rubí y la profundidad de un abismo. ❦ Calza chapines y cubre sus brazos con guantes largos y negros. ❦ Carga un rosario de ébano en sus manos o un atado de ropa bajo el brazo.

CONTRAS: No demostrarle pánico y pensar, únicamente, en sucesos afortunados y en hallazgos de tesoros. Los pensamientos negativos despiertan su ferocidad.

La reacción de la víctima decide si el espanto le traerá fortuna o dolor...



La Dama Verde

Página de periódico hallada en casa de la difunta Eva de Robledo, millonaria dama que en los años cuarenta escandalizó a la sociedad antioqueña con sus prácticas esotéricas. Siendo aún joven, doña Eva se exilió en Francia tras ser acusada de la misteriosa muerte de su esposo.

AÑO XXX — NUMERO 10333

EL VANGUARDISTA

UNICO DIARIO DEL MAS ALLA QUE PUBLICAMOS ACA

REDACTOR: Elgar Abaro.	BOGOTA COLOMBIA — MARTES 2 DE JULIO DE 1940	DIBUJANTES: Raff y Dax.
DIRECTOR: Man Damá S.	Tarifa Reducida en el Servicio Postal Interior — Registro Número 25	GRABADORES: Q.E.P.D y R.I.P.

FANTASMAGORÍA / HECHO SOBRENATURAL CONDUCE A UN HOMBRE A LA RIQUEZA

Enamorado gana lotería del más allá

Famoso espectro de Santa Fe de Antioquia, que se creía desaparecido desde hacía siglos, mostró a un humilde zapatero el lugar donde se escondía un tesoro colonial.

ANDRÉS DE LA BRIEVA
Enviado especial de EL VANGUARDISTA

MEDELLÍN, 1º de diciembre. Un fantasma que aparece por las noches en Santa Fe de Antioquia convirtió la semana pasada a un humilde parroquiano en todo un millonario. La Dama Verde, como se conoce a la aparición, se consideraba extinta desde hacía más de siglo y medio. Pero de un tiempo para acá, la hermosísima mujer empezó a ser vista nuevamente por aterrorizados noctámbulos en las calles. Las autoridades locales, que el 4 de diciembre esperan una oleada de visitantes por el cumpleaños 400 de la Ciudad Madre, habían desmentido el rumor, calificándolo de "cuento de borrachines". La historia, no obstante, desató una cacería entre jugadores y aventureros, ya que la leyenda afirma que esta ánima pena por un tesoro oculto. Tan insólita lotería del más allá, que costó más de un infarto a los temerarios buscadores, premió finalmente a Damián Robledo, un modesto zapatero.

Cita de enamorados

La noche del 24 de noviembre, Robledo y su novia habían estado a punto de ser descubiertos en una esquina próxima a la parroquia de Santa Bárbara por el energúmeno padre de la joven. "Yo tengo buenas intenciones, pero su familia es acomodada y no me quería", nos confesó Damián. No obstante, el padre desistió de castigar a la pareja y súbitamente regresó a su casa, después de pasar por una célebre casona abandonada, cerca a donde se encontraban los furtivos tórtolos. "Supongo que debo estar agradecida con esa cosa espantosa", dice la novia, quien ahora sufre de un temblor crónico en sus manos. "Al principio no noté nada raro, salvo su largo vestido. Era muy verde, casi luminoso, y de una lana burda, que no encajaba en una señora con ese porte", cuenta Damián mientras recibe un codazo de su futura esposa. En efecto, de aquella casona derruida había salido la dama verde, para dar su habitual paseo nocturno por las calles santafereñas. El padre y la muchacha la habían reconocido de inmediato, pero el zapatero había quedado tan embebido, que ni siquiera se había dado cuenta del momento en que su novia había huido horrorizada. "Me inquieté un poco cuando vi el velo tupido y oscuro de su cara. Parecía un demonio. Pero sólo me asusté de verdad al ver sus chanclas. Eran muy curiosas, anticuadas tal vez; nunca había visto nada igual. Y entonces me acordé del fantasma del que habla la gente. Ahí sentí el peor frío de mi vida. Hasta las ideas se me paralizaron del pánico", agrega avergonzado. Damián se repuso un rato después de que la dama se perdió de vista, y recordando mejor los rumores que circulaban, se atrevió a entrar en la vieja casona del fantasma. "Retiré algunos escombros de la sala, y ahí estaba el cofre con las monedas".

Una vida nueva

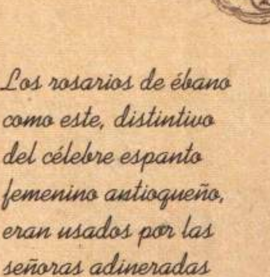
Robledo tiene ahora unas diez mil onzas de oro del siglo XVIII, por lo que su suegro ha aceptado entregarle la mano de su hija. La dama verde parece haber desaparecido de nuevo y el alcalde de Santa Fe, que no oculta su alivio, le ha otorgado al joven zapatero las llaves de la ciudad, en agradecimiento por su donación para las próximas festividades.
Sin embargo, Damián, según cuentan sus amigos, no parece ser el mismo de antes. Ahora se asusta con cualquier cosa, y una vez se repone, su ánimo parece sumirse en un profundo despecho.



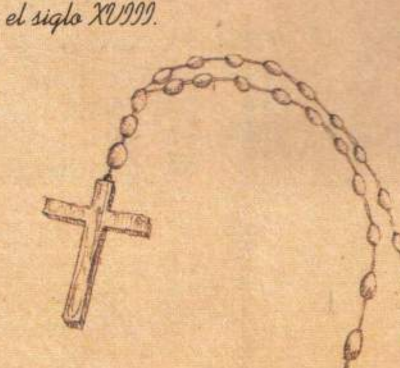
La extraña luminosidad de este trozo de tela hizo pensar a quienes lo encontraron que hacía parte del sayal de La Dama Verde.



Doblones españoles hallados por Damián Robledo en la guaca a la que fue conducido por la seductora aparición.



Los rosarios de ébano como este, distintivo del célebre espanto femenino antioqueño, eran usados por las señoras adineradas de la región en el siglo XVIII.





FICHA TÉCNICA

CLASE: ESPANTO.

LOCALIZACIÓN: LLANOS ORIENTALES Y TOLIMA.

HÁBITAT: LE GUSTA VAGAR POR LOS CAMINOS SOLITARIOS, LAS QUEBRADAS, LOS LAGOS, LOS MONTES, LAS CASAS ABANDONADAS O EN RUINAS, LOS LUGARES DONDE SE CREE QUE EXISTEN TESOROS ENTERRADOS, EN LOS LLANOS Y EN LAS PLAYAS DE LOS RÍOS.

TAMAÑO: 1 M DE DIÁMETRO.

PODERES: TIENE LA FUERZA Y EL PODER DE DESTRUCCIÓN DEL FUEGO. SE TRANSFORMA EN UNA MUJER BELLA Y SEDUCTORA PARA ATACAR A SUS VÍCTIMAS QUE SON POR LO GENERAL LOS BORRACHOS, LOS CAMINANTES SOLITARIOS, LOS ESPOSOS INFIELES Y LOS ENAMORADOS QUE ANDAN EN MALOS PASOS; OTRA FORMA QUE ADOPTA ES LA DE UNA ANCIANA MUJER, CON TENTÁCULOS, QUE LLEVA TRES ANTORCHAS ENCENDIDAS.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: LUZ INTENSA Y DE ASPECTO AMENAZADOR QUE SE DESPLAZA GIRANDO EN EL AIRE A POCA ALTURA.

Se la ve con frecuencia en los llanos y en las playas de los ríos...



La Bola de Fuego

Relato extraído de las conversaciones entre David Gamboa, vaquero natural de Todos los Santos, Arauca, y el investigador Severo Pinzón, estudioso de las manifestaciones del inconsciente colectivo, famoso por sus trabajos de campo en apartados lugares del territorio colombiano.

"Una noche, como a las doce, después de las fiestas patronales, caminaba por las sabanas de Arauca, rumbo al Hato Valbuena; la noche estaba oscura y amenazaba tormenta. Me fui solo porque mi compadre decidió quedarse hasta el amanecer tomando guaro. Como a la mitad del camino vi, a lo lejos, una bola de fuego que alumbraba y se apagaba; pensé al principio que estaba viendo visiones por los traguitos que me había echao en las fiestas, pero la oscuridad se me metió en los ojos y ya no topé el camino, sólo veía esa bola de fuego que se me acercaba y como que me decía cosas, como que me llevaba sin que yo pudiera hacer nada por un camino desconocido. Por estos laos suceden cosas raras, pero yo no le tengo miedo a eso. Era invierno y las tormentas son muy fuertes, pero esa noche no sólo había tormenta, era como si el mundo se fuera a acabar, los perros, que sienten las presencias malignas, ladraban asustados; el monte como que temblaba; empezó a arreciar el viento y la lluvia me quemaba el cuerpo; de esa bola de fuego empezaron a salir chispas rojas, como lenguas del diablo, que me tocaban y me empujaban hacia una parte desconocida. Ahí sí se me pasó la borrachera y me quedé mudo y paralizado, no sentía mi cuerpo y ni siquiera rezar podía. Se detuvo un instante ante mí y como que empezó a quitarse el fuego que le salía de los ojos, hasta que se convirtió en una catira muy bonita que me invitaba a seguirla; no sé cómo me acordé que mi padre alguna vez me había contado que la bola de fuego lo había engañado una vez y que la única forma de espantarla era diciéndole groserías; yo apenas pude sacar mi machete y arrastrarlo por la tierra mientras que con la lengua temblorosa pronunciaba todas las palabrotas que pude recordar; la bola de fuego siguió de largo, lanzando aullidos y gimiendo. Durante un rato quedé perdido y asustado en la montaña, hasta que el viento dejó de soplar y, ya amaneciendo, reconocí nuevamente el camino para mi casa. Cuando estas cosas pasan, uno se vuelve raro. Le da por quedarse callado, como oyendo al viento. Se aleja de los amigos y toma menos. Le coge respeto a la noche y duerme poco porque en los sueños nadie está seguro."

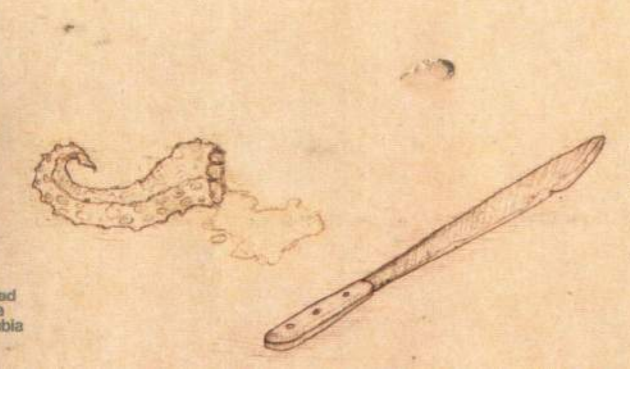
Estas son dos de las apariencias que adopta La Bola de Fuego frente a sus víctimas:



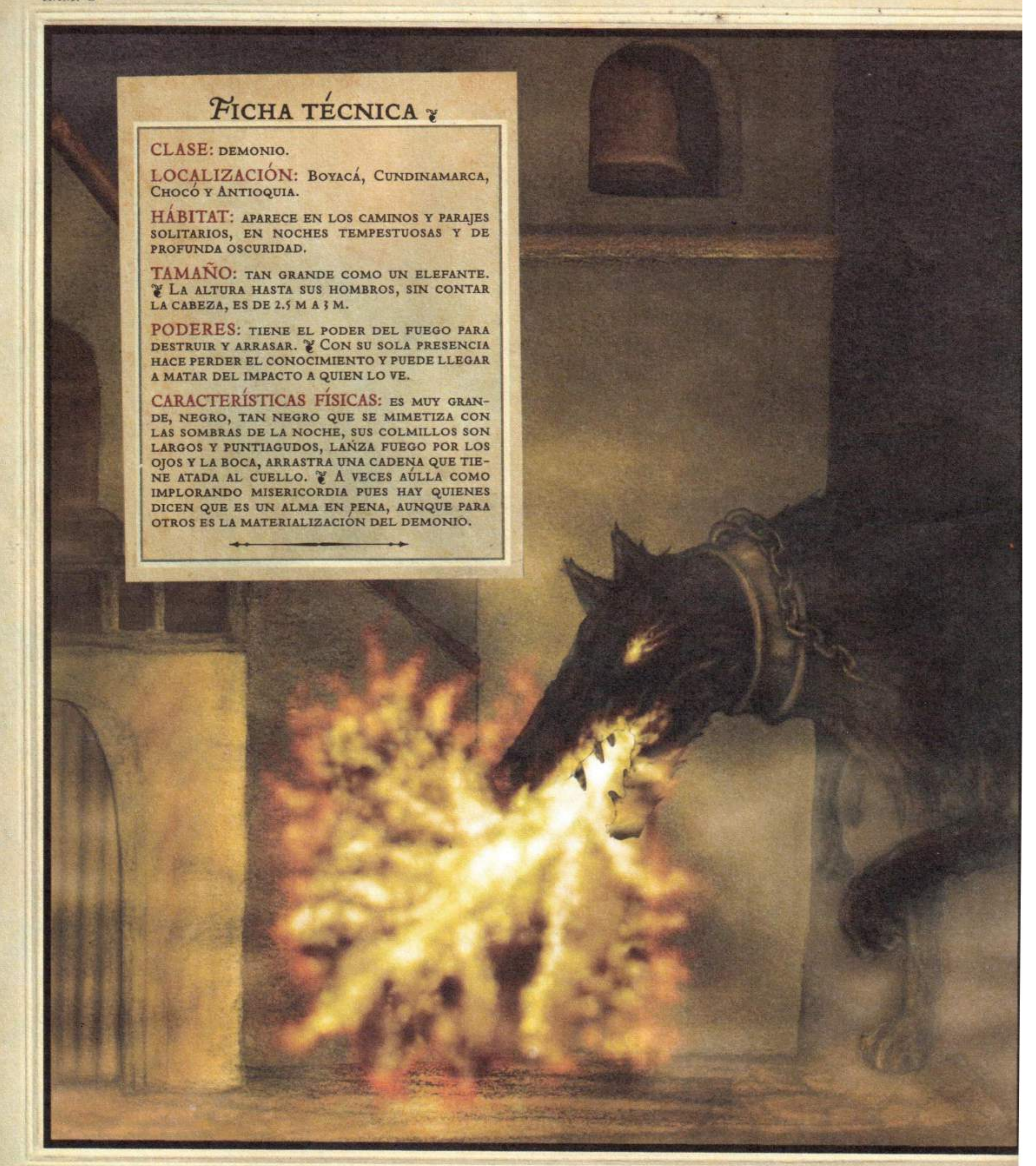
1. Como una mujer anciana, encorvada, de tez muy arrugada y piel quemada que en lugar de brazos tiene tentáculos.

2. Como una mujer muy bella, joven, esbelta, de piel morena y rodeada de un misterioso resplandor rojizo.





Tentáculo de la Bola de Fuego, cortado por un campesino llanero que usó su machete para defenderse del ataque de este espanto. El campesino no quiso revelar su nombre.



FICHA TÉCNICA

CLASE: DEMONIO.

LOCALIZACIÓN: BOYACÁ, CUNDINAMARCA, CHOCÓ Y ANTIOQUIA.

HÁBITAT: APARECE EN LOS CAMINOS Y PARAJES SOLITARIOS, EN NOCHES TEMPESTUOSAS Y DE PROFUNDA OSCURIDAD.

TAMAÑO: TAN GRANDE COMO UN ELEFANTE. ❦ LA ALTURA HASTA SUS HOMBROS, SIN CONTAR LA CABEZA, ES DE 2.5 M A 3 M.

PODERES: TIENE EL PODER DEL FUEGO PARA DESTRUIR Y ARRASAR. ❦ CON SU SOLA PRESENCIA HACE PERDER EL CONOCIMIENTO Y PUEDE LLEGAR A MATAR DEL IMPACTO A QUIEN LO VE.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: ES MUY GRANDE, NEGRO, TAN NEGRO QUE SE MIMETIZA CON LAS SOMBRAS DE LA NOCHE, SUS COLMILLOS SON LARGOS Y PUNTIAGUDOS, LANZA FUEGO POR LOS OJOS Y LA BOCA, ARRASTRA UNA CADENA QUE TIENE ATADA AL CUELLO. ❦ A VECES AÚLLA COMO IMPLORANDO MISERICORDIA PUES HAY QUIENES DICEN QUE ES UN ALMA EN PENA, AUNQUE PARA OTROS ES LA MATERIALIZACIÓN DEL DEMONIO.

Cuando aúlla se le asocia con el paso del demonio o de las brujas...

Periódico HOY

El Perro Negro

Aurora Sierra, secretaria del personero de la alcaldía de Tunja, hizo la siguiente narración a sus compañeras de trabajo al calor de unos sabajones de feijoa durante un prolongado corte de energía nocturno en la ciudad.

"Me gusta caminar en la noche, es una costumbre que adquirí con mi abuelo; con él salíamos al campo cuando todo estaba en silencio, no muy tarde porque ya era muy anciano y no podía resistir el frío. Durante estas caminatas aprovechábamos para hablar de otros tiempos; le gustaba contarme sus experiencias de vida. Una vez me mostró un dibujo que había hecho de un espanto con el que se había encontrado en su juventud: se trataba de un enorme perro negro, que echaba fuego por la boca y los ojos; me contó que era el mismísimo diablo y que buscaba almas para llevárselas con él al fuego eterno. Uno a veces no cree en estas historias porque cree que son cuentos de viejos y que ellos se inventan cosas; pero, una de esas noches en que caminaba como de costumbre, me senté a descansar un rato en la plazoleta de san Francisco (Tunja). Mientras miraba detenidamente la iglesia y la calle en piedra, escuché como un eco que salía de una piedra enorme que estaba al lado de la plaza, giré rápidamente y seguí el sonido; cuál no sería mi susto cuando me encontré con el enorme perro negro del que me había hablado mi abuelo; uno en esos momentos no puede ni pensar ni reaccionar, quedé hipnotizada por sus ojos que lanzaban chispas. Nadie pasaba por la plaza y yo no podía moverme ni gritar ni nada, era como si entrara en la oscuridad total y caminara hacia la muerte. El perro no ladraba, sino que aullaba como los lobos, como si estuviera haciendo un conjuro para llamar la tormenta; de su enorme cuello peludo y pegajoso salía una cadena con la cual se encontraba atado a una piedra; pude caminar hacia atrás y darme cuenta de que sí existía ese perro negro, que era una estatua de piedra, pero que poseía poderes malignos; desde ese día no dudo un instante de las historias de mi abuelo, uno nunca sabe cuando le tocará vivirlas".

Eslabones, gastados por la fricción, de la enorme cadena que arrastra el Perro Negro durante sus terroríficas apariciones.

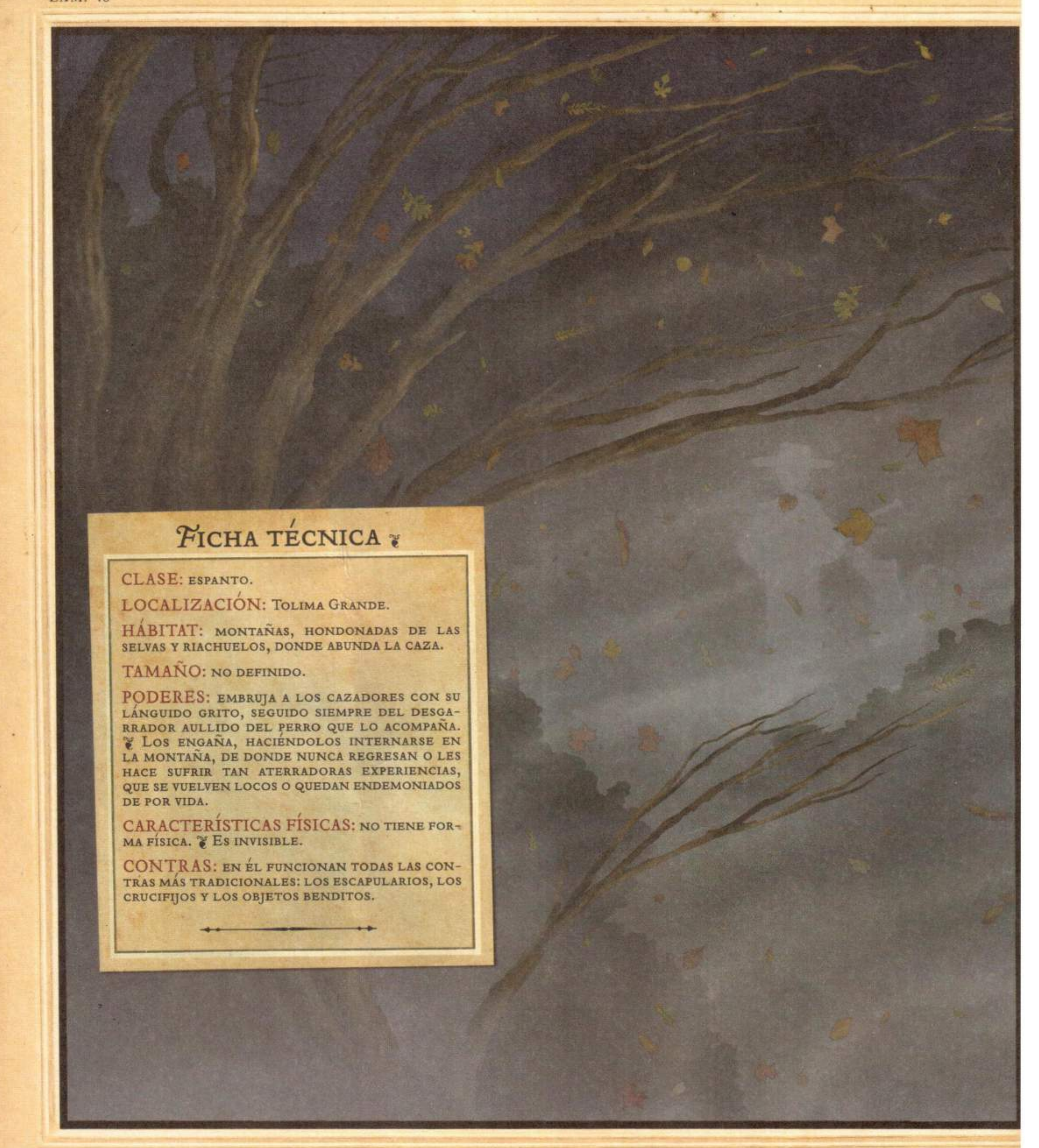
Dibujo a escala que ilustra las proporciones del perro negro, las cuales igualan o superan las de un elefante. Es el dibujo del que habla Aurora Sierra en su relato.



Extrañas y gigantescas pisadas en un pantano de los alrededores de Tunja, atribuidas por los campesinos al Perro Negro. La foto, tomada por uno de los miembros del equipo de Severo Pinzón, muestra al científico analizando concienzudamente el fenómeno.







FICHA TÉCNICA

CLASE: ESPANTO.

LOCALIZACIÓN: TOLIMA GRANDE.

HÁBITAT: MONTAÑAS, HONDONADAS DE LAS SELVAS Y RIACHUELOS, DONDE ABUNDA LA CAZA.

TAMAÑO: NO DEFINIDO.

PODERES: EMBRUJA A LOS CAZADORES CON SU LÁNGUIDO GRITO, SEGUIDO SIEMPRE DEL DESGARRADOR AULLIDO DEL PERRO QUE LO ACOMPAÑA. LOS ENGAÑA, HACIÉNDOLOS INTERNARSE EN LA MONTAÑA, DE DONDE NUNCA REGRESAN O LES HACE SUFRIR TAN ATERRADORAS EXPERIENCIAS, QUE SE VUELVEN LOCOS O QUEDAN ENDEMONIADOS DE POR VIDA.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: NO TIENE FORMA FÍSICA. ES INVISIBLE.

CONTRAS: EN ÉL FUNCIONAN TODAS LAS CONTRAS MÁS TRADICIONALES: LOS ESCAPULARIOS, LOS CRUCIFIJOS Y LOS OBJETOS BENDITOS.

Se siente como una presencia maligna que flota en el ambiente...

El Cazador

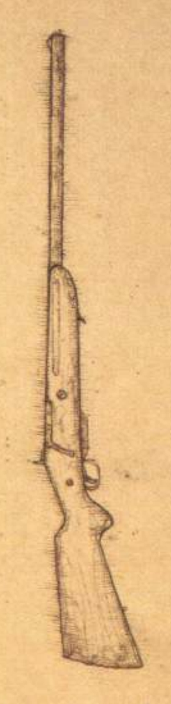
[illegible] recobrada por Álvaro Vargas, conocido coleccionista de armas de fuego antiguas de la ciudad de Bogotá. El doctor Vargas encontró la carta en el estuche de lujo de una escopeta Browning dos [illegible] Calibre 28 que le vendió el anticuario Paul Herzog, propietario de un local en Chapinero.

Roncesvalles, abril 15 de 1960

Mi querida y en todo momento recordada Isabel:
Sé que debes estar molesta por mi silencio de las últimas semanas. Pensarás que ha vuelto a pasar lo mismo que el año pasado cuando me fui de cacería a las tierras del Caquetá y no regresé hasta un mes después, sin haberte escrito ni siquiera una letra. Estarás maldiciendo la cacería. No te atormentes más, mi amor, no volveré a cazar. Sí, aunque no lo creas, aunque pienses que es otra de mis tantas promesas, te lo juro.
Tú, más que nadie, sabes que la cacería siempre fue para mí mucho más que una afición. Tenías razón cuando me decías que era un vicio, una obsesión, y ahora lo reconozco. Te preguntarás la causa de este cambio tan repentino. Me sucedió algo terrible y, después de estas semanas de silencio, por fin me siento preparado para contártelo.
Como teníamos programado, Alonso, Rafael, Fidel y yo nos encontramos en la finca de Otoniel, donde nos alojaríamos durante la Semana Santa e iríamos de cacería todos los días, a excepción del viernes. En la mañana del Viernes Santo, desayunamos y conversamos un rato. Queríamos ir a misa al pueblo pero como era la una de la tarde, no sabíamos qué hacer mientras tanto. Entonces a Alonso se le ocurrió que mientras llegaba la hora, podríamos ir a cazar un borugo, ahí no más a la orilla del río. A todos nos pareció muy buena idea, menos a Otoniel, que dijo que él no salía de cacería los viernes santos. Cuando íbamos llegando, sentimos un ruido entre los guaduales. Los perros comenzaron a ladrar y a tirar en esa dirección. Los soltamos y corrieron rápidamente tras el rastro del animal. La cacería estaba tan emocionante, que cuando menos pensamos, eran las tres de la tarde. Sin embargo, continuamos tras nuestra presa. De repente, la montaña enmudeció. Los perros dejaron de ladrar y, agazapados y con el rabo entre las piernas, se devolvieron a buscarnos. Enseguida, se oyó el grito de un hombre a lo lejos y luego el aullido de un perro. Pero esos sonidos no parecían de este mundo. Eran tristes y macabros y aunque se oían a lo lejos, sentíamos una presencia maligna junto a nosotros. De un momento a otro, el viento comenzó a soplar con furia, estremeciendo los árboles y casi tumbándonos con su fuerza. Parecía que se acercaba una tempestad. Mis amigos y yo estábamos pálidos y mudos por el pánico. Los perros no se movían de nuestro lado. Se volvió a escuchar el grito, seguido del aullido, pero esta vez, más cerca, tan cerca que parecía dentro de nuestros cráneos. Entonces Fidel dijo que nos santiguáramos y le rezáramos a la Virgen del Carmen. Todos comenzamos a rezar en coro. Pero el grito y el aullido se hacían cada vez más fuertes. No sé cómo recordé que tenía el escapulario bendito que me habías regalado y lo saqué de debajo de mi camisa. Continuamos rezando, esta vez al Ángel de la Guarda, hasta que el viento cesó y el grito dejó de oírse. Bajamos, sin modular palabra, buscamos temblorosos el camino de regreso y juramos no volver a cazar. Cuando volvimos a la finca, Otoniel nos explicó que ese era el espanto del Cazador, que rondaba por las montañas de la región.

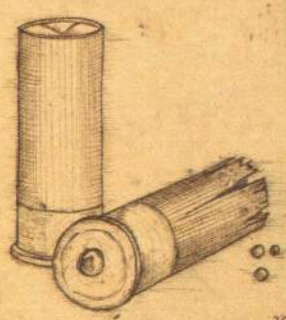
Isabel, nunca más te dejaré sola, ni tampoco a mis hijos. El próximo jueves regreso a Bogotá, donde están mis sueños.

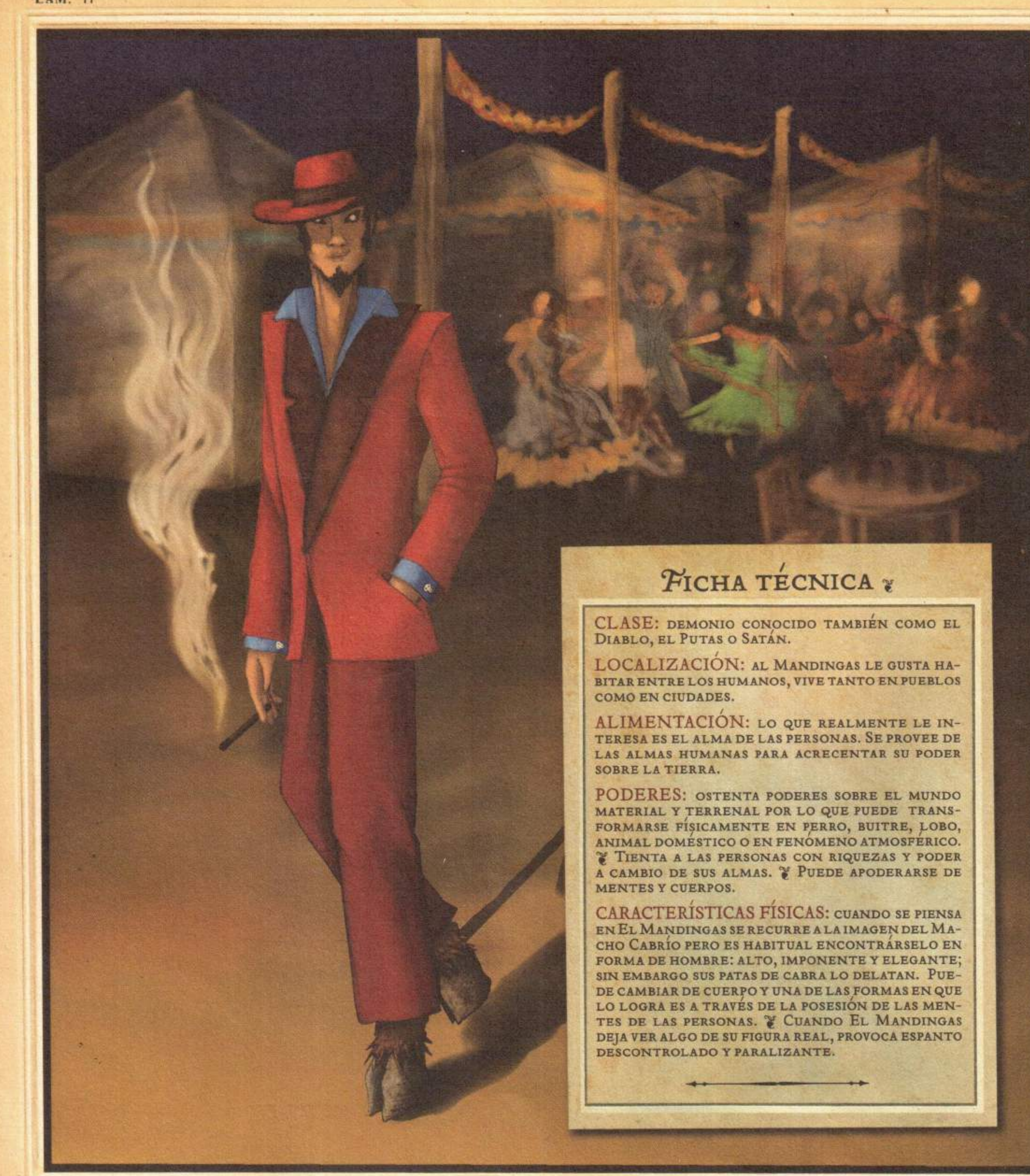
Tuyo, Humberto



Escopeta usada en vida por El Cazador. Sus descendientes la han conservado a través de generaciones como recuerdo de la desgracia sufrida por su ancestro, a quien por irse de cacería un Viernes Santo, se lo tragó la montaña.

Estas son algunas de las municiones que se cree, hacían parte del arsenal personal de El Cazador.





Ficha técnica

CLASE: demonio conocido también como el Diablo, el Putas o Satán.

LOCALIZACIÓN: al Mandingas le gusta habitar entre los humanos, vive tanto en pueblos como en ciudades.

ALIMENTACIÓN: lo que realmente le interesa es el alma de las personas. Se provee de las almas humanas para acrecentar su poder sobre la tierra.

PODERES: ostenta poderes sobre el mundo material y terrenal por lo que puede transformarse físicamente en perro, buitre, lobo, animal doméstico o en fenómeno atmosférico. ❦ Tienta a las personas con riquezas y poder a cambio de sus almas. ❦ Puede apoderarse de mentes y cuerpos.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: cuando se piensa en El Mandingas se recurre a la imagen del Macho Cabrío pero es habitual encontrárselo en forma de hombre: alto, imponente y elegante; sin embargo sus patas de cabra lo delatan. Puede cambiar de cuerpo y una de las formas en que lo logra es a través de la posesión de las mentes de las personas. ❦ Cuando El Mandingas deja ver algo de su figura real, provoca espanto descontrolado y paralizante.

El extranjero era el mismísimo demonio…

El Mandingas

Entrevista aparecida en la revista "Cronos", a finales del siglo XX y que da un valioso testimonio de la presencia real del maligno en las fiestas y celebraciones populares de nuestro país.

Barranquilla es conocida por su movimiento en los días de Carnaval. Es el lugar de encuentro de comparsas de baile y músicos. Uno de los percusionistas espontáneos del Carnaval, Pamba Ahumé, ha sido un fiel motivador del jolgorio en las fiestas.

Nacido en el Macizo de la Guyana, Pamba nunca creyó en espantos, él sólo sabía de tamboras. Desde muy joven se dedicó a viajar por Latinoamérica siguiendo la ruta de las ferias, carnavales y fiestas. Con las tamboras Ahumé lograba imitar el ritmo del corazón y convocar las fuerzas lúdicas del carnaval, recuerda con una sonrisa René Velandia, antiguo compañero de andanzas de Pamba. "*¡Ahumé sabía robar la atención con su ritmo de tambora, así conquistó a Lina, quien desde que lo conoció, dedicó su baile a Pamba. Hasta que apareció el extranjero...*" afirma Velandia. Y continúa: "*Lina, trabajadora y apasionada por el baile, aceptó en matrimonio a Pamba Ahumé y nos encontrabamos en Barranquilla, celebrando su compromiso, cuando conocieron a un extranjero llamado Santiago. Su elegante e impecable traje, sus buenos modales y su explosiva energía tenían fascinados al par de novios. Mientras compartían un trago de ron, tocaban los tambores.*" René veía con recelo las atenciones del extranjero.

"*Sin saber cómo, Pamba y Santiago se vieron enfrentados en un duelo de tambora. El bullicio del carnaval se transformó en tensión. Aunque Lina se opuso al enfrentamiento, su corazón se vio dividido entre el amor que sentía por Pamba y la ciega atracción que le producía Santiago. Lina escuchaba cada golpe dado a las tamboras, pero los de Santiago le hacían perder la razón. El extranjero le hacía olvidar todo, perder su voluntad. La música de Santiago superaba la habilidad de Pamba, tanta destreza se salía de lo normal*".

Para René Velandia el ambiente del lugar se había tornado tenso, de alguna forma se había salido de control, explica:

"*Circulaban fuerzas que desvanecían la alegría del Carnaval, la tambora de Santiago dominaba, Pamba se retiraba del duelo, aceptaba la superioridad de su contrincante*".

En ese instante René Velandia vio que los pies de Santiago tenían la forma de patas de cabra, con grandes pezuñas que se apoyaban en el tablado.

"*...Sentí que mi lengua estaba congelada*" afirma, aún con horror Velandia. "*Santiago lograba mantener la miraba fija sobre mí y sobre Lina, aunque nos encontrábamos en lugares opuestos. Lina se acercaba a Santiago, como si ella fuera el premio para el ganador del reto. La tambora de Santiago no paraba de sonar*". Algunos afirman que se vio fuego sobre el cuero en el momento en que René gritó: "*¡Cuidado Lina! ¡El Mandingas!*".

Cuando Santiago desapareció frente a sus ojos, Lina se detuvo. Las personas que se encontraban alrededor pensaron que era parte del espectáculo y festejaron el acto con gritos y aplausos.

René Velandia confiesa que después de ese carnaval no volvió a ver ni a Lina ni a su viejo amigo Pamba Ahumé. Sin embargo no se desprende del único recuerdo de ese episodio: una tambora con dos extrañas marcas de manos sobre el cuero hechas a fuego vivo, se trata de la misma tambora usada por el falso extranjero en el duelo.



La imagen del diablo es celebrada en el carnaval, sin embargo su presencia transforma la fiesta en una mezcla de alegría y terror.



Huellas dejadas en cercanías del encuentro de tamboras. El tiempo no ha podido borrarlas.

La tambora usada por El Mandingas, propiedad de René Velandia.





FICHA TÉCNICA

CLASE: espanto.

LOCALIZACIÓN: Antioquia y los Santanderes.

HÁBITAT: ciudades de origen colonial, campo abierto, y zonas llanas y desiertas.

PODERES: causa un horror tan intenso que acostumbra congelar a quienes lo ven.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: es un caballero vestido de luto a lomos de una cabalgadura negra. Usa una capa que le protege el cuerpo, y un sombrero negro de fieltro y ala ancha que cubre su calavera. Rastrilla los empedrados con la herradura de su montura. En los Santanderes se conoce como El Fantasma de Antón García.

CONTRAS: alcanzarle, con la mano derecha, un encendedor con la imagen de la Virgen o una cajita de fósforos, en la cual se ha hecho una incisión, con la uña, en forma de cruz.

Era una voz de hueso, de puros dientes haciendo ruido en una mandíbula descarnada...



El Jinete Negro

Transcripción del relato grabado que le brindó a quien dirige esta investigación, el anciano Don Roque Versalles Cáceres, poseedor de una longevidad y una memoria extraordinarias.

No sólo lo he visto a Él, también he visto a sus esclavos negros entrando y saliendo de las minas. A veces se escuchan los latigazos y la gritería, como si todo estuviera pasando otra vez. Yo me quedo quietecito, afilando el oído, a ver qué pasa... Pero no pasa nada... A él lo he visto varias veces, pero él a mí no me ha visto sino una vez. Fue que me descuidé pasando a cerrar la puerta donde está la planta porque iba a llover. Esta ya no es la casa original. Hasta creo que nunca fue la casa grande de la hacienda, sino algún corral de negros porque a veces me he encontrado muñequitos de hueso. La cosa es que son como mágicos, porque siempre se me desaparecen al cabo de una semana o dos.

El caso es que pasaba yo a cerrar la puerta, cuando veo una sombra que viene a caballo. Me asusté porque creí que era algún bandolero, pero esos no andan de capa y sombrero. Traía un caballo bonito, de paso. Martillaba el suelo con las herraduras y el sonido se quedaba un momento, como esperando una señal muda que le permitiera ir a regarse por la montaña. "¿Tiene lumbre?" me preguntó. Era una voz de hueso, de puros dientes haciendo ruido en una mandíbula descarnada hace mucho tiempo. Le acerqué los fósforos pero no me los recibió. Lo miré a la cara para ver qué me decía el gesto, pero apenas le pude ver un reflejo de la luna en media cara, porque el resto se lo tapaba el sombrero negro. Lo traía caído hacia la derecha, de modo que si hubiera estado yo del otro lado, le habría visto la osamenta. Esa vez no me tocó verla, pero sí me tocó prenderle el cigarrillo que traía entre los dientes. Se agachó hasta donde yo levantaba la mano con el fósforo prendido, en medio del crujir de todos sus huesos. La capa se le forraba así como la piel le forra el esqueleto a una res desnutrida. Cuando aspiró el cigarrillo para prenderlo, detrás de la brasa que se encendía, oí un murmullo de humo y viento que le salía por la nuca y se le demoraba entre el ala del sombrero. A mí me tembló la mano y luego todo el cuerpo, cuando las patas del caballo estallaron las herraduras contra las piedras. Al chisperío que salió le siguió una carcajada de dientes quebrados que se quedó enredada entre las hojas de los árboles, y el jinete se fue perdiendo en el centro del camino, hasta que se me pareció a una hojarasca levantada por un remolino en el horizonte. Desde esa noche me volví precavido. Empecé a cerrar las puertas temprano, y a fumar dentro de la casa. Por eso cuando vuelve a pedirme lumbre nunca me ve, y se queda caracoleando en el empedrado, como luciéndole a un público, invisible, las gracias de su caballo. Una noche se quitó el sombrero y me hizo venias. Yo lo miré por entre las rejas de la ventana, y aunque estaba seguro, la sangre se me fue helando cuando le vi esa sonrisa tremenda de puros dientes y cuencas vacías.



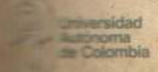


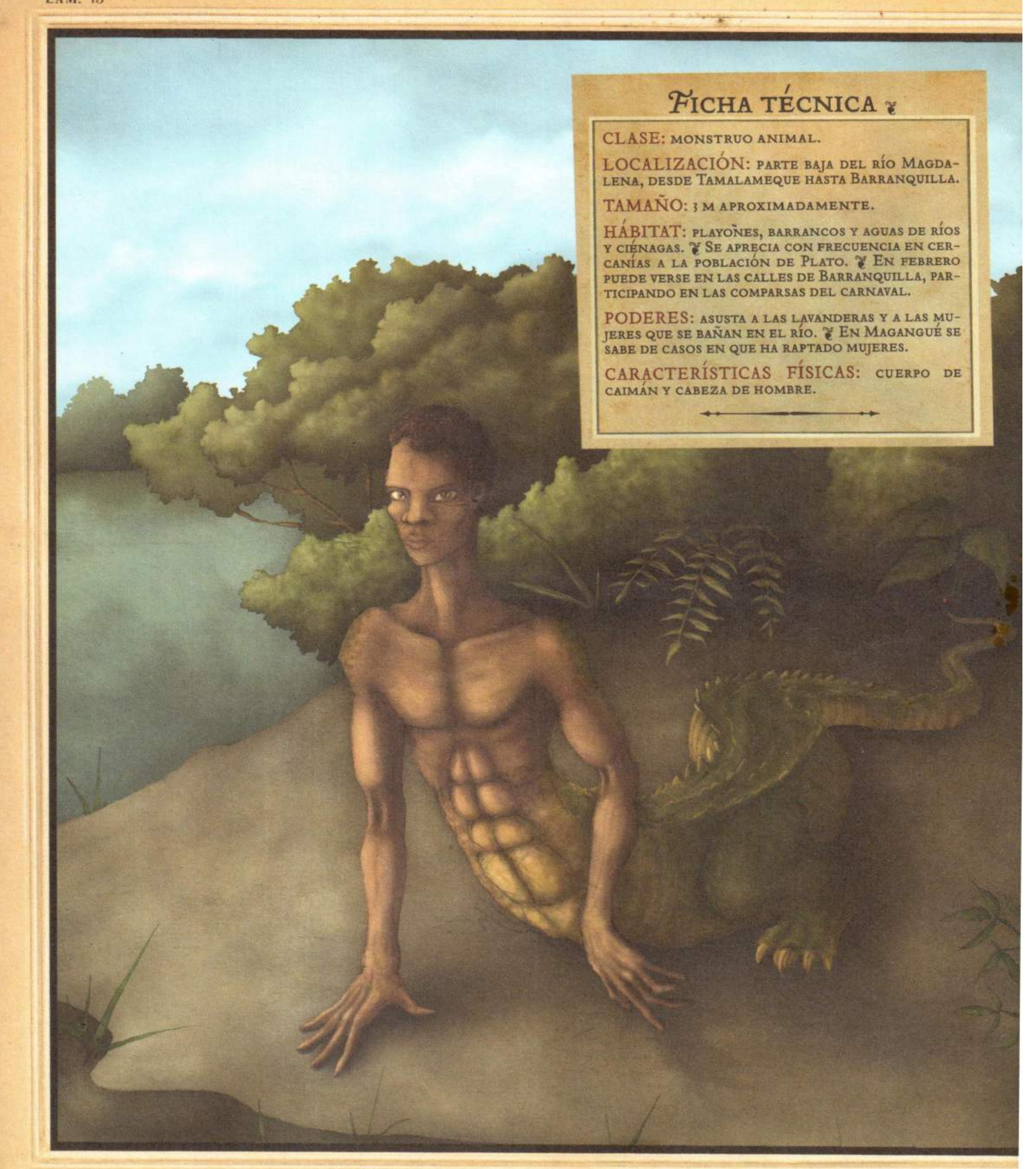
Muñecos rituales fabricados en hueso y relacionados con los servidores del Jnete Negro.

Cajetilla de cigarrillos que cayó del las alforjas del Jinete Negro una noche de Navidad, en las cercanías de Orocué.



Este espanto no sólo tiene una predilección definida por ciertos cigarrillos, sino que, además, los acompaña con este tipo de fósforos que lanzan un humo azufrado.





Era el mismo rostro de los pescadores, pero el cuerpo...

El Hombre Caimán

Diario del periodista Andy Charry, enviado especial de "Asombro", magazín sensacionalista de gran difusión en Colombia, Venezuela y Ecuador.

Plato, 15 de junio. Llegamos a Plato, donde circulan rumores sobre recientes apariciones del Hombre Caimán, Me acompaña la fotógrafa Rosita Montejo. Cerca al hotel han puesto música toda la noche. "Le gusta bailar la cumbia a este maldito animal", dice una canción. En mi desvelo, pienso que he llegado a un planeta bullicioso e irreverente.

16 de junio. Conseguimos la ayuda de María del Refugio, bióloga de una corporación ambiental. María nos llevó a la tumba de una mujer que, según la leyenda, es la madre del Hombre Caimán, La adornaba con una extraña corona, hecha con un revoltijo de matas y enredaderas que sólo crecen en el río.

Riberas del Magdalena, 17 de junio. Llegamos a un caserío de pescadores. Piensan que somos turistas y prepararon sancocho de tortuga. En la comida noté la extraña posición de estas gentes frente al Hombre Caimán. Están orgullosos de la leyenda y en diciembre bajan a Plato, a disfrutar de sus fiestas. Pero no quieren saber nada de apariciones.

18 de junio. Rosita abandonó su cámara fotográfica y se dió un chapuzón en el río. María me sugiere remontar un brazo del río y visitar a los brujos de San Martín de Loba. Ellos dicen haber preparado el hechizo que permitió al pescador de la leyenda convertirse en caimán. Esto es extraño, porque comúnmente se afirma que el hechizo provino de los brujos de la Alta Guajira. El calor es sofocante y empiezo a sentir que perdemos el tiempo.

19 de junio. ¡Esta mañana Rosita salió del río desnuda y gritando! Una criatura de cola larga y fría, pasó cerca suyo y dio una vuelta alrededor. A pesar del susto, al salir Rosita no olvidó taparse con lo primero que encontró. Más que aterrada parecía indignada. María y yo no queremos decir nada a los pescadores. Estamos ansiosos por verlo.

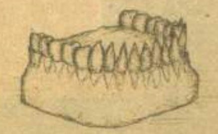
20 de junio. Los pescadores están inquietos. Sus atarrayas amanecieron enredadas y sin peces. Lina Roque, una hermosa lavandera perdió el trabajo del día porque la ropa que recién lavó se ensució con los pedazos de matas que trajo el río. En verano, como ahora, el Hombre Caimán amontona esta basura para camuflarse y espiar a las mujeres.

Plato, 22 de junio. ¡Jamas olvidaré el día de ayer! En mitad del rió, ví la cosa más irreal. Era la cabeza de un hombre moreno, seguida, a dos o tres metros, por una cola de reptil. La aparición se deslizaba de un lado a otro, sumergiéndose periódicamente. De pronto emergió ruidosamente, girando a escasos metros de nuestro playón. Se detuvo un instante y fijó en Rosita una mirada traviesa. Era el mismo rostro de los pescadores, pero con el cuerpo de un saurio musculoso. Su piel corrugada y gris era identica a la de un caimán. Ante esto Rosita, que ya había entrado en el río presa de un frenesí fotográfico, dejó caer la cámara al agua y corrió a dar la alarma. Al rato los pescadores llegaron en sus canoas y espantaron al animal. Más tarde, nos pidieron que nos marcháramos. Algo de nosotros había atraído a la criatura. Ahora María y yo trabajamos frenéticamente en mi artículo, Rosita, en cambio abordó esta mañana el primer vuelo a Santa Marta. Ni siquiera le importó haber perdido su cámara y sus valiosas fotografías.



Piel del Hombre Caimán. Su aspecto animal no oculta del todo su apariencia sobrenatural.

Molde en cera, realizado a partir de la dentellada dejada por El Hombre Caimán en un tronco del río donde se produjo el encuentro con la fotógrafa Rosita Montejo.



Universidad Autónoma de Colombia

FICHA TÉCNICA

CLASE: ESPANTO.

LOCALIZACIÓN: BOYACÁ, SANTANDER Y CUNDINAMARCA.

HÁBITAT: VIVE EN LOS SÓTANOS Y EN LOS CUARTOS OSCUROS; SE ASOMA POR LAS VENTANAS O LOS HUECOS DE LOS MUROS DE LAS CASAS.

TAMAÑO: ALGO MÁS GRANDE QUE LA MANO DE UN GORILA.

PODERES: GRAN VELOCIDAD Y AGILIDAD. TIENE FUERZA DESCOMUNAL. SUS DEDOS ATRAPAN COMO SI FUERAN TENTÁCULOS DE ACERO.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: ES UNA MANO GRANDE, COMO UNA GARRA, VELLUDA, PEGAJOSA Y DE UÑAS LARGAS Y DURAS.

CONTRAS: ÁCIDO FOSFÓRICO ENRIQUECIDO CON AGUA BENDITA O ACETONA MEZCLADA CON SANTOS ÓLEOS.

Es una mano sin cuerpo y sin sentimientos...



La Mano Peluda

Éste es el testimonio de uno de los pocos adultos que ha tenido el valor de confesar sus encuentros directos con el espanto de La Mano Peluda. Su relato se agrega a esta investigación, luego del trágico desenlace, como un aporte oral probatorio de uno de los fenómenos más conocidos y menos comprobados.

"Aún, pasado el tiempo, no es fácil borrar de la memoria las imágenes de la infancia. Cada noche, mi madre me amenazaba con la mano peluda para que fuera a dormir. La habitación era grande y muy fría, oscura y ocupada sólo por dos camas y un armario. Yo era la menor y siempre me tenía que ir a dormir primero en aquél salón casi desierto, de techos altos en los que a veces se escondían arañas y aves nocturnas. Me desvestía con miedo, sentada al borde de la cama, en el centro de la habitación, alejada de la ventana y de la puerta; rápidamente me metía bajo las cobijas temblando de frío y de miedo, me arropaba de pies a cabeza, hacía un ovillo de mí y me petrificaba después que oía el clic del interruptor de la luz y el golpe de la puerta al cerrarse.

Cada noche entraba en una eternidad de miedo sin fin; sabía que la mano estaba ahí, no era imaginación o amenazas de mi madre. Salía de la oscuridad en algún momento, giraba lentamente y se dirigía hacia mí. Se deslizaba por las paredes dejando un camino pegajoso y maloliente, hasta que saltaba a mi cama, se metía debajo de mis cobijas y empezaba a buscar mis pies; yo quería saltar de la cama y escaparme, pero, si me movía allí se dirigía esa mano peluda, grande y pegajosa; saltaba de lado a lado de la habitación como un gato, cerrándome toda posibilidad de salir del cuarto. No podía escapar, parecía que me mirara o supiera mis intenciones; trataba de sostener la respiración para ocultarme, pero ella siempre sabía dónde estaba; sólo las voces de mis padres y mi hermano la ahuyentaban. Mi hermano entraba a la habitación, prendía la luz, y la mano desaparecía, se arrastraba velozmente hacia su escondite. En la oscuridad de la noche se perdía nuevamente y yo estaba segura de tener un nuevo amanecer.

Quisiera olvidarme de esta historia, pero no puedo, mis hijos también la han visto. La menor dice que le acaricia la frente cuando tiene miedo, dice que esa horrenda mano le tiene afecto. Entiendo, ahora, que ella no buscaba mi alma cuando yo era niña, olía hacia el futuro esperando la presencia de algo que vendría, algo que ella deseaba. No era a mí a quien perseguía, era a la hija que nacería de mí. Quiere su alma para ella. Una de estas noches, cuando ella sienta que es el tiempo, vendrá a llevársela hacia la oscuridad. Pero yo estoy alerta, yo no duermo de noche. Permanezco sentada en este sillón al lado de la cama de mi hija, con un arma extraña entre mis piernas. Es un invento mío, fruto del desvelo y de la angustia: una pistola que dispara un ácido en spray. Un ácido lo suficientemente fuerte como para aniquilar el cuerpo de ese monstruo y lo suficientemente bendito como para destruir la maldad que transporta este engendro entre sus dedos".

Nohora Rodríguez, Mayo 13 de 1995.

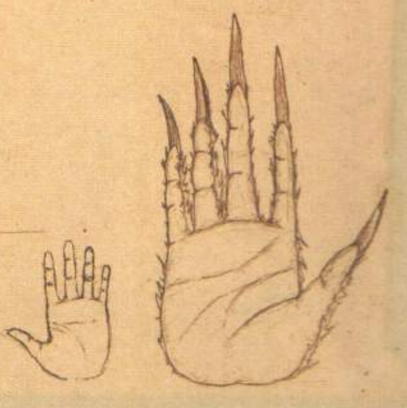


Muestra del panicobalto de sulfuro, única sustancia que revela las formas de las marcas de los dedos de esta extraña mezcla de monstruo con espanto. El descubrimiento se le atribuye a Maria Curie.

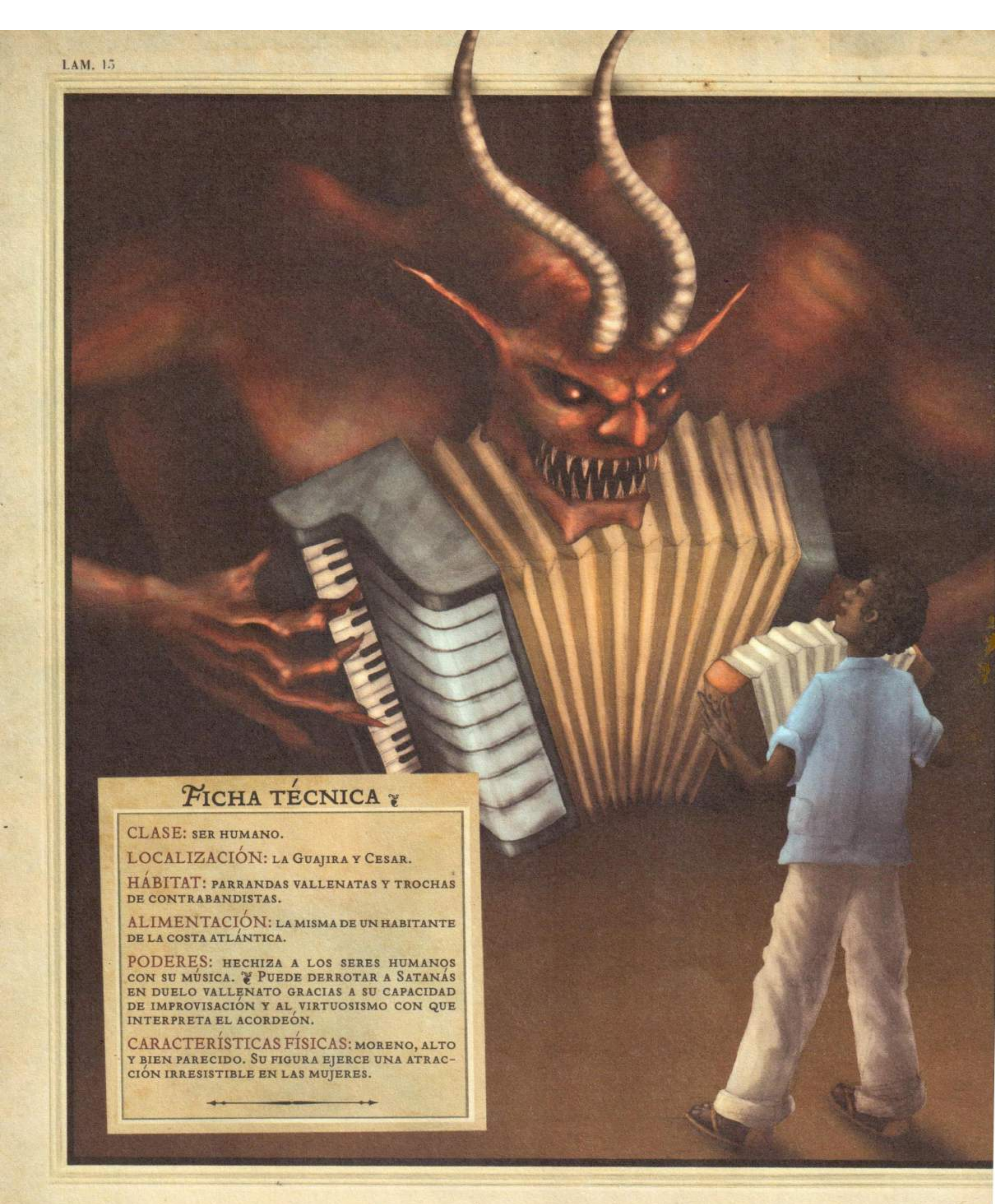


Huella digital del monstruo, poblada de surcos y de extrañas texturas, obtenida con panicobalto de sulfuro.

Comparación anatómica de La Mano Peluda y una mano humana adulta.





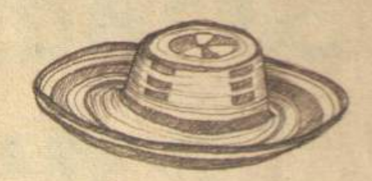


Un trovador vallenato cara a cara con el diablo...

Francisco El Hombre

Testimonio de un contrabandista holandés retirado, incluido en el libro "Francisco Moscote, mito o realidad?", del historiador Andrés Abadía Castillejo. El libro fue publicado en 1968 con motivo del primer Festival de la Leyenda Vallenata.

"Sucedió unos cincuenta años atrás, en los primeros días de mayo. Por razones inexplicables, mi goleta había sobrevivido a una tormenta digna de la Biblia. De pronto, como por arte de magia, las olas de diez metros habían cesado y el cielo se había despejado. Caporinche, el líder de los indios, me explicó que yo tendría que bajar a tierra y acompañarlos hasta Machobayo. Allí me esperaba mi cliente, un excéntrico veterano de la Guerra de los Mil Días. No imaginaba qué demonios podía hacer este enigmático militar, en medio del desierto, con un cargamento de novecientos manuales de solfeo y acordeón y con un invaluable ejemplar de este instrumento. Caporinche tenía prisa, porque la noche anterior habían acabado las fiestas y pronto volverían los controles policiales. En tierra tomamos una trocha polvorienta, y como a medianoche, unas nubes negras y espesas devoraron la claridad del cielo. Luego empezamos a oír una música lejana, que nos pareció el último rezago de celebraciones. Pero pronto nos dimos cuenta de que aquello no era una parranda. A medida que avanzábamos, la música adquiría un matiz escalofriante. Podía distinguir el sonido de dos acordeones, trenzados en una especie de discusión macabra y frenética. Los acompañaba la voz de un hombre enloquecido, que profería rítmicas maldiciones, y otra más grave, tan ronca que helaba la sangre. Ante esto, mis hombres cargaron sus rifles, temiendo que aquello fuera la señal para una emboscada de los indios. Pero estos se hallaban igual de nerviosos, y todos empezamos a avanzar con sigilo. Para entonces, el aire ya estaba cargado de un insoportable olor a azufre, y cuando superamos un recodo del camino, vimos de dónde provenía. Las bestias y buena parte de los hombres, indios y marineros, huyeron despavoridos ante aquella imagen aterradora. Juro que allí, en medio del camino, había un trovador vallenato ejecutando valientemente su instrumento frente al acordeonero más espeluznante que haya existido jamás. Esta criatura doblaba en estatura a cualquier hombre, sus ojos eran puro fuego, y el rabo largo y delgado le colgaba de su monstruoso caballo. ¡Era el mismísimo Satanás! Su figura, sin duda, era sobrecogedora, pero no tanto como la música que producían aquellos dos. Desde que me radiqué en estas tierras no he vuelto a oír una piqueria vallenata como esta. La tierra llegó a sacudirse con un terrible terremoto cuando el sencillo trovador interpretó, con una destreza increíble, una oración al revés. Por fortuna esto hizo que el espectro se desvaneciera, al tiempo que la luna reaparecía entre las nubes. El trovador, nada más y nada menos que Francisco Moscote, el mejor vallenatero de la región, se quedó pasmado sobre su mula. Y así permaneció las siguientes horas, con los nervios destrozados, mientras lo conducíamos hasta Machobayo. Después de oír la confesión que me hizo Caporinche, agradecí al cielo no haber hallado al cliente. El indio me contó que la voz de ese condenado demonio que habíamos presenciado en la trocha le había sonado idéntica a la de nuestro misterioso comprador."



Sombrero vueltiao conservado por Don Alirio Richards, famoso contrabandista de la costa atlántica. Se afirma que pertenece a Francisco El Hombre, quien lo olvidó en una parranda.

Partitura de la pieza musical con la que Francisco El Hombre derrotó al diablo.

Dibujo a lápiz, hecho por el indio Caporinche, que representa el acordeón que utilizó Francisco Moscote en su duelo con Satanás.



FICHA TÉCNICA

CLASE: MONSTRUO.

LOCALIZACIÓN: SANTANDER, NORTE DE SANTANDER, BOYACÁ, Y REPÚBLICA DOMINICANA.

HÁBITAT: VIVE EN LA ESPESURA DE LOS BOSQUES, ATACA DURANTE LA NOCHE Y EN LOS CAMINOS.

PODERES: ATRAER DE MANERA HIPNÓTICA. DESAPARECER PERSONAS. ❦ CALMAR TODA SENSACIÓN DE MIEDO QUE PUEDA ALERTAR A SUS VÍCTIMAS EN LOS PRIMEROS MINUTOS. POCO DESPUÉS EL HORROR REGRESA, PERO ES DEMASIADO TARDE.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: ES UNA MUJER SALVAJE, DESGREÑADA, DE PELO Y UÑAS MUY LARGAS, UN SOLO SENO EN MEDIO DEL PECHO, CON LOS PIES AL REVÉS...

ALIMENTACIÓN: COME FRUTAS Y RAÍCES. ❦ DEVORA, POR PLACER, A CIERTOS HUMANOS.

Una mujer terrible y feroz, desgreñada y con un solo seno...



La Mancarita

Este es un documento histórico invaluable. Se trata de la única página conocida del archivo de la Sociedad Secreta de Santiesteban, que muchos historiadores asocian con las logias masónicas. Ni siquiera los amantes del secreto han permanecido impasibles ante las visitas del horror.

Recién ocurridos los eventos de la hacienda Siatoca, donde desapareciera misteriosamente don Diego de Figueroa, súbdito de Fernando VII, tuvo lugar una extraña aparición. Luego de que los restantes ocho dragones del rey abandonaran la nombrada hacienda y con ella el seguro de vida que tan pródigamente les había procurado su realista anfitrión, una extraña silueta comenzó a rondar el filo del camino que de la hacienda conducía a la población de Toca. Confundido aún por la extraña desaparición de don Diego, el hospitalario manchego, miembro de esta sociedad, quiso recorrer sus propiedades en busca de alguna pista. En los umbrales del tupido bosque que se extendía tras la hacienda, sintió como nunca el frío del terror corriendo por sus venas. Una extraña mujer de aspecto desgarbado atravesó como un rayo el paisaje de árboles, que se bañaba con la luz plateada de una luna tan llena y tan desnuda y brillante como debió serlo, al comienzo de los tiempos, el universo mismo. "Alguna hija de España huyendo del saqueo insurgente", pensó el manchego. Recuperando el aliento y la determinación, se internó en el bosque en pos de ella. Más allá de la espesa niebla, pudo percibir sus lamentos. Avanzó sigiloso. De pronto, una figura desgreñada emergió de la espesura. Era una temible mujer que en medio del bosque, había perdido para siempre sus atributos; estaba desnuda y llevaba un solo seno en medio del pecho. Su larga cabellera realizaba un crispado baile al viento, que parecía seguir la melodía escalofriante, a dos voces, entonada por el viento entre los árboles y la voz lastimera de la improbable presencia femenina. Extendía los brazos como queriendo atrapar las hojas que volaban a su alrededor. Sus uñas eran tan largas que doblaban la extensión de sus dedos. Pero el pálido manchego no dio crédito a sus ojos, cuando descubrió que en lugar de piel humana la sórdida dama tenía pelaje animal, y que sus pies se extendían tras la pierna en lugar de hacerlo hacia adelante, como en cualquier cristiano. Recordó en medio del pánico, las habladurías de los mestizos y de algunos criollos borrachines que recorrían el pueblo de Toca a lomo de mula en busca de licencia. Era el espíritu de aquella especie de celestina chismosa que generó tantas contiendas entre los hombres mal enamorados, y que decidió escaparse a los montes para dejarse ganar por la naturaleza. Recordó que por odio o venganza, practicaba el secuestro de niños y hombres. Huir fue su única alternativa. Al día siguiente despertó en su lecho, sin poder recordar ni un detalle de su desesperada fuga. La espalda de este hombre curtido y fuerte había sido desgarrada en su totalidad y la piel había dejado su lugar a la carne.

Espada de Don Victor Venables, posible referente real del manchego mencionado en estas hojas.

Camafeo encontrado en las proximidades de Toca. La representada posee varias inquietantes similitudes con la protagonista de este relato documentado.





Verlo es un accidente, observarlo es un error fatal...

Periódico HOY

El Cucacuy

Hay novelas que el lector disfruta y que guarda en su memoria. También existen novelas que son prohibidas y consumidas por el fuego. El siguiente fragmento pertenece a una de ellas, titulada "Enemigo", prohibida en los albores del siglo XX, y de la cual se conserva este último ejemplar.



Uña con orificio a través del cual silba el Cucacuy y produce espanto y atracción en sus oyentes.



Se escuchó un fuerte silbido que duró mucho en perderse. La cabalgata se detuvo. Antonio Bustamante miró a sus hombres y me dijo:

-Esta noche vamos a tener problemas.

Detecté en su tono una gran amenaza a enfrentar. Quise conocer las señas de su enemigo.

-¿El Cucacuy?

Bustamante me examinó, buscando la intención de mi pregunta.

-¿Por qué le interesa saber del Cucacuy?

- Porque es su enemigo.- Respondí sin pensarlo.

Admiraba a aquel hombre, había querido conocerlo años atrás, cuando mi padre me hablaba del Caballero Bustamante, su amigo.

-Él no es mi enemigo-. Dijo seriamente Bustamante, -Él es un espanto lujurioso.- No entendí la compleja combinación.

-Disculpe Bustamante, nunca había pensado en un espanto lujurioso.

Unos minutos después mi compañero encontró la oportunidad en la ruta al trapiche y reanudó el diálogo.

-Es un hombre desnudo.

-¿Quién?

-El Cucacuy es el espanto de un hombre desnudo. Si tiene suerte lo podrá ver hoy. En el trapiche están haciendo la panela y al Cucacuy le gustan su calor y sus vapores. Cuando las mujeres lo ven se escandalizan y a la vez lo desean. El Cucacuy provoca los celos de los hombres.

Al finalizar esta frase Bustamante estaba realmente enojado, a pesar de ello me atreví a preguntar:

-¿Usted ha visto al Cucacuy?

Enfurecido respondió:

-¡Claro que lo he visto! Y le he tirado miel caliente para ahuyentar su descaro.

Parecía que el tema estaba cerrado y las luces del trapiche ya iluminaban nuestros caballos.

-Le pregunto si lo ha visto realmente, es decir, quiero saber si lo ha mirado a los ojos.

-No, no lo he mirado a los ojos. Pero lo he hecho huir. No ha nacido el espanto que se atreva conmigo.

-Creo que sí lo ha visto a los ojos.

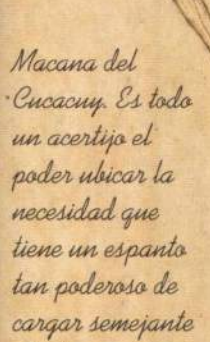
-¿Insinúa que miento?

-No. Afirmo que ese espanto vive dentro de usted. En su mente, en sus deseos.

-Yo lo he visto caminar. Lo he visto realmente. Está vivo.

-Usted lo alimenta. Todos los que lo desean lo alimentan.

Bustamante me miró sin rabia, casi aliviado.

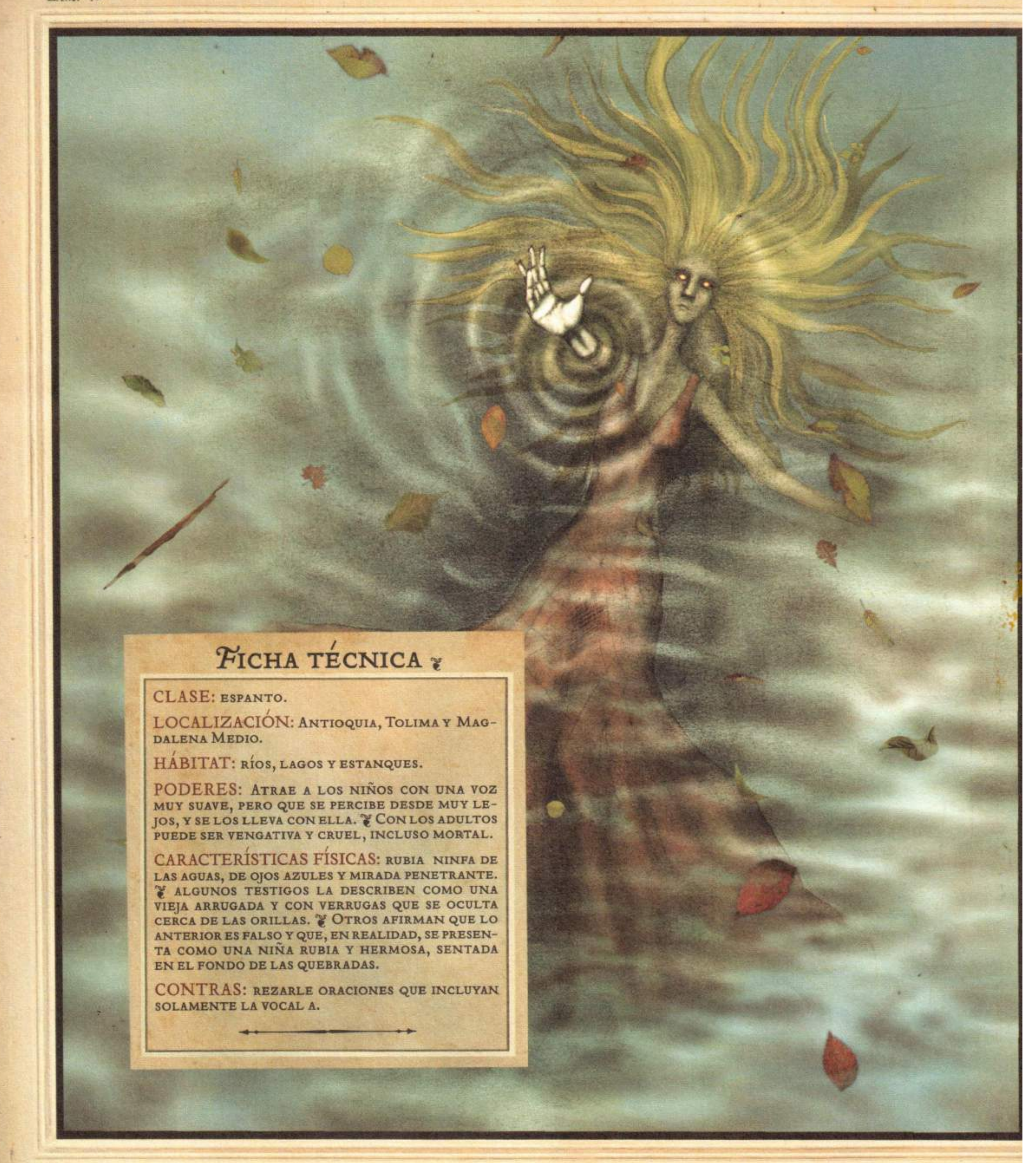


Macana del Cucacuy. Es todo un acertijo el poder ubicar la necesidad que tiene un espanto tan poderoso de cargar semejante objeto.

Calabazo que porta el Cucacuy y que parece contener algún líquido poderoso o algunos guijarros cuyo función es un misterio.







En el fondo del agua la muerte te llama...

La Madredeagua

Declaraciones del sargento retirado Baltasar Romero, quien aceptó relatar a este investigador su experiencia directa con uno de los espantos más hermosos y terribles que habitan el territorio colombiano.

"Ella es terrible. Enferma a los niños de amor por ella. Los llama en sueños. Los hace tirarse al agua cuando los llama cerca del río. A mí me pasó a los ocho años, y casi no llego a viejo. Estaba jugando con mis hermanas mayores cuando la escuché por primera vez. Creí que era mi mamá, pero cuando fui a buscarla no había nadie.

Ya por la noche la volví a oír, pero no me pude levantar de la cama. Me dio como una fiebre de puro hacer fuerza para irme a buscarla. Era que estaba soñando, porque al rato se apareció mi mamá con unos menjurjes para darme, y ya no la oía. La fiebre me siguió toda la noche, y la cosa era grave porque mi mamá se quedó conmigo. Yo me hacía el dormido; no hallaba la forma de salir a ver qué era lo que me llamaba, lo que me tenía tan hipnotizado. Al otro día mi mamá me dejó con mis hermanas otra vez, y a esas como no les importaba, me dejaron solo. Entonces me salí para el lado de la quebrada, y ahí fue cuando la vi. Tenía esos ojos lindos como de cielo sin nubes, y me llamaba del otro lado. Yo la veía como tenerla bien cerca, así que le mandé una mano al pelo. Era un pelo dorado tan bonito, que parecía miel. De pronto sentí el golpe frío y el revolcón de agua que se me metía por las narices. Apenas sí entendí que me ahogaba, porque para mí era que estaba meciéndome en sus brazos, arrullado por esa voz tan linda, que entre menos pataleaba yo para salvarme, más bonita se escuchaba. De pronto empecé a sentir una presión tremenda, un dolor insoportable en todo el cuerpo. Me estaba ahogando. Pude haberme agarrado de algún palo, pero nada. Yo ya estaba todo enamorado, y tenía ganas de llorar porque esa voz que me decía tantas bellezas era tan dulce y empalagosa, como aterrador y amargo era el sabor a muerte que me llenaba la garganta. Me estaba muriendo en un hastío delicioso, saboreándome la sangre del final, revuelta con el dulce de su voz y sus palabras. Imagínese usted; un niño disfrutando las mieles del amor, y sufriendo los dolores de una muerte aterradora en un mismo momento. De sólo acordarme, me dan escalofríos.

Ahora, tantos años después, ya uno no distingue bien entre los recuerdos y los sueños. La memoria se le pone a uno flaca y ojerosa, se mezclan las cosas, se confunden los nombres, se le borran los olores, pero el sabor de la muerte que sentí esa vez, se me quedó pegado en la boca, pegado con miel.

No sé si se asombre o me desprecie o me compadezca por lo que voy a decirle, pero igual se lo digo: a ese maldito monstruo yo lo extraño".

Este mechón de pelo, perteneciente a la bella y sobrecogedora Madredeagua, fue arrancado por el sargento Baltasar Romero y él lo conserva como un tesoro en su casa, en la ciudad de Honda.



Juguetes de felpa encontrados en las orillas del Río Cesar. Pertenecían a unos niños raptados por La Madredeagua. En la noche revelan una extraña fosforescencia.







FICHA TÉCNICA

CLASE: ESPANTO.

LOCALIZACIÓN: ANDES COLOMBIANOS.

HÁBITAT: LOS BOSQUES, LAS SELVAS Y LOS SENDEROS QUE LOS ATRAVIESAN.

TAMAÑO: SU TAMAÑO VARÍA DE ACUERDO CON LA FORMA EN QUE APAREZCA, PERO POR LO GENERAL ES MUY GRANDE.

PODERES: PROTECTOR DE LOS BOSQUES Y DE LOS ANIMALES SELVÁTICOS. ❦ SE TRANSFORMA EN ANIMALES O EN GRANDES ÁRBOLES. ❦ REPRESENTA EL MISTERIO Y LAS FUERZAS ESPIRITUALES DE LOS BOSQUES.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: ALGUNAS VECES SE MANIFIESTA COMO UN HOMBRE-ÁRBOL EN MOVIMIENTO, DE CUERPO MUSGOSO, CUBIERTO DE LÍQUENES Y HELECHOS, ENTRELAZADO EN BEJUCOS CON CORONA DE FLORES SILVESTRES. OTRAS VECES SE MANIFIESTA COMO UN MONSTRUO MITAD ASNO (HACIA ARRIBA), MITAD HOMBRE (HACIA ABAJO); TAMBIÉN SE APARECE COMO UN MONO GIGANTE, MUY PELUDO Y CUBIERTO CON MUSGO Y HOJAS SECAS.

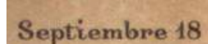
Cuando los árboles caminen, tus piernas quedarán paralizadas...

El Hojarasquín del Monte

Diario de observaciones de Don Joaquín Romero, investigador botánico y zoólogo, cuyas páginas están fechadas en 1928, el mismo año de su extraña desaparición.



Dibujo de la corona del Hojarasquín del Monte, basado en declaraciomes de cazadores que pudieron escapar del protector de los bosques.



Septiembre 18

Hoy visitamos por primera vez el corazón de la selva, recogimos unas cuantas plantas y unas muestras de pelos de animales. La selva es sorprendente, presenta muchos caminos peligrosos; mi guía y yo nos perdimos, fuimos a recoger agua a un pequeño riachuelo y cuando volvimos ya no encontramos a nuestros compañeros, dicen que el protector de la selva nos cambió la ruta. Faustino cree en esas cosas. Aunque no es de la región, dice haberlo visto varias veces, casi siempre como un gran árbol que se mueve, así que pudo haber sido cierto, me gustaría verlo. Mañana saldremos más temprano.

Septiembre 19

Salimos, según lo acordado, a las 5 de la mañana. Estaba lloviendo y había tormenta. A unos dos kilómetros del campamento, ya entrando en la selva tupida, encontramos unas huellas de venado poco usuales, las seguimos y llegamos a un punto donde había huellas como esas apuntando en muchas direcciones. Faustino y yo nos fuimos por uno de esos caminos llevando solamente el arco y una cuantas flechas. Todo parecía esconderse a nuestro paso, los animales nocturnos corrían apresurados a sus guaridas y las aves tenían un revoloteo inusual, como si el mismo diablo las estuviera persiguiendo. En un momento dado, todo el ruido se acabó y retumbó en la selva el sonido de una gran bestia; cada vez era más fuerte y la sentíamos cerca de nosotros; Faustino me advirtió que se trataba del Hojarasquín del Monte, protector de la selva, pero lo que vi fue un enorme gorila del cual salían ramas secas y estaba todo cubierto de maleza, que se aproximaba rápidamente hacia mí, le disparé una flecha, la bestia rugía, los árboles se desprendieron del suelo, moviéndose lentamente y lanzando aullidos lastimeros; toda la selva estaba viva y gritando. Me desmayé. Faustino me dice que después de mi desmayo el gran mono se acercó a nosotros y nos cubrió con hojas secas y lodo, estuvimos enterrados en la selva durante mucho tiempo, hasta que nos encontró un campesino y nos trajo al campamento. Este ser me intriga, esperaré a recuperarme del impacto e iré a buscarlo.

Cuando este espanto adopta el aspecto del gorila, es porque ha decidido eliminar a aquellos que irrespetan a la naturaleza



El Hojarasquín del Monte elige la apariencia del burro cuando solamente desea alejar, amistosamente, a los intrusos.







FICHA TÉCNICA

CLASE: ESPANTO.

LOCALIZACIÓN: CALLES CÉNTRICAS DE BOGOTÁ.

ALIMENTACIÓN: NO NECESITA COMER NI BEBER PARA SOBREVIVIR. LA LEYENDA AFIRMA QUE TIENE CIERTO EXTRAÑO VÍNCULO CON LA ELECTRICIDAD Y BUSCA RECARGAR FUERZAS DESCOLGANDO CABLES DEL ALUMBRADO Y AFERRÁNDOSE A ELLOS MIENTRAS LA CALLE SE LLENA DE CHISPAS Y FOGONAZOS.

HÁBITAT: LAS NOCHES LLUVIOSAS Y LAS MADRUGADAS CON NEBLINA.

PODERES: TIENE TODO TIPO DE BREBAJES, TALES COMO: LÍQUIDO VERDOSO PARA RECUPERAR RELOJES DE PULSO ROBADOS. CREMA ANTI VECINAS COQUETAS. TAMBIÉN LLEVA A DAR UNA VUELTA, EN SU TRANVÍA BLANCO, QUE SE BAMBOLEA EN EL AIRE COMO UN BARCO EN EL MAR, A ALGUNAS PERSONAS ELEGIDAS POR TENER BUEN CORAZÓN.

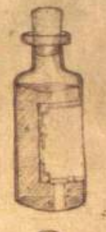
CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: ES UN ESPANTO CON FORMA DE MUJER JOVEN Y BELLA. SU PIEL ES COMO LA PORCELANA. TIENE LOS CABELLOS RUBIOS Y LARGOS, LOS OJOS OSCUROS Y BRILLANTES.

CONTRAS: LA ÚNICA CONTRA CONSISTE EN NO DAR FE A LO QUE VEN NUESTROS OJOS. SI VACILAMOS, ELLA DESAPARECE Y LOGRA QUE LA OLVIDEMOS INSTANTÁNEAMENTE.

Es una mujer poderosa y buena que juzga el corazón de las personas...

La Bruja del Tranvía

Esta carta, mecanografiada, apareció sobre el escritorio del abogado Ezequiel Revetés, el mismo día de su desaparición en la ciudad de Bogotá, el 4 de octubre de 2002.





Te escribo a máquina , porque tú no entiendes mi letra y has dicho, en repetidas ocasiones, que parece la caligrafía de un médico. Tampoco quiero dejarte mi despedida escrita en una pantalla de computador frío como una pecera en la que en lugar de nadar peces naufragan letras. Siempre he amado lo antiguo, lo que era más humano y amoroso con los detalles. Detesto el mundo moderno lleno de ruido y de prisas, donde todos quieren llegar primero pero no saben a dónde e ignoran por qué. Estarás pensando que esta es una de mis rarezas y que no cumpliré lo que te diré a continuación: me voy.

Sí, me voy para siempre. De la ciudad. Del tráfico. De las mentiras vestidas con corbata y traje sastre de seis salarios mínimos mensuales. De la letra menuda de los contratos que me ha permitido comprarte la casa de tus sueños, el carro de tus sueños, los horribles cuadros de tus sueños. Subrayo que eran de tus sueños y no los míos, porque jamás deseé vivir en una casa donde nadie sabe quien está y quién ha salido. Una casa en la que se pueden jugar escondidas y donde lo que más asusta no son los fantasmas sino el desamor.

Conocí a una mujer, pero no es, como imaginas con tu escasa fantasía, una secretaria de largas piernas y más largas ambiciones, o una ejecutiva dinámica que quiera formar conmigo un buen equipo de trabajo y de pareja. No. Conocí a un espanto hermoso, de cabellos largos y ojos negros. Se me apareció de repente en la madrugada de hoy (te advierto, por si no lo sabes, que no dormí en tu cama). Primero vi el tranvía blanco como la ballena de la historia de Moby Dick, luego la vi a ella. Me sonrió y subí al viejo vehículo. No sé cûanto tiempo estuve recorriendo el infinito o la nada, pero cuando descendí, me sentía más cercano de esa bruja o de ese espanto que de cualquier otra persona. Me contó su vida y supe que había sido una mujer de sociedad conocedora de la química y de la botánica, que fue asesinada, acusada de brujería, en el, posiblemente, último y más secreto juicio hecho por la iglesia en 1948. Ahora sigue haciendo el bien o castigando la maldad desde su regreso del más allá.

Me dijo que no me daría ninguna poción, que, a cambio, podía recordar la felicidad. Que cada vez que quisiera, yo recordaría la felicidad y mi alma no tendría tristeza. Al poner un pie fuera del tranvía, supe que no quería volver a vivir a tu lado ni una hora más. Supe que dejaría mi trabajo y la ciudad. Entendí que era un hombre libre y que, además, y para tu asombro, yo debería ser alguien extraordinario y bondadoso, porque ella me eligió por lo que ella llama brillo luminoso en los ojos y en el pecho.

Luego de escribir esta última línea, caminaré hacia el norte y no volveré jamás a esta ciudad.

Ezequiel.

En estos dos recipientes reposan algunos brebajes curiosos: líquido verdoso para recuperar relojes de pulso robados, y cerveza eternamente renovable, que fluye sin cesar del frasco, especialmente dedicada a los borrachos que saludan a la bruja con fina cortesía.



La bruja lleva a dar una vuelta, en su tranvía blanco, a algunas personas elegidas por tener buen corazón. No los rapta definitivamente, sino que los regresa a la calle con una sonrisa bellísima y una paz que ya no los abandona nunca.





Ficha técnica

CLASE: Demonio.

LOCALIZACIÓN: Chocó y Antioquia.

TAMAÑO: 1 m.

HÁBITAT: Campos de las regiones mineras.

PODERES: Le falta una de sus piernas e introduce el muñón en un tarro de guadua donde recoge los líquidos pútridos y pestilentes que de él emanan. Luego recorre los campos para regarlos en las sementeras y sembradíos. De este modo seca las cosechas o produce hormigueros y gusaneras que arrasan con todo.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: Sus carcajadas y gritos histéricos se escuchan en los socavones de las minas y en las hondonadas de los riachuelos. Aparece en las noches lluviosas, oscuras y tenebrosas. Es anunciado por el aullido de los perros, por los árboles mecidos en el huracán y por el ruido de la hojarasca al viento.

El líquido que sale de su muñón es la sangre putrefacta del mal...

El Patetarro

Artículo aparecido en la revista Relatos, el 13 de noviembre de 2003. El escalofriante recuento de los hechos tiene la virtud de provenir de un hombre culto y racional, que no puede explicar lo sucedido pero que sabe que es un hecho verdadero.

REALIDAD O FICCIÓN?

EL SECRETO DEL ABUELO

En cierta clínica psiquiátrica de Bogotá, encontramos a un hombre que aseguraba haber sido víctima del mítico Patetarro.

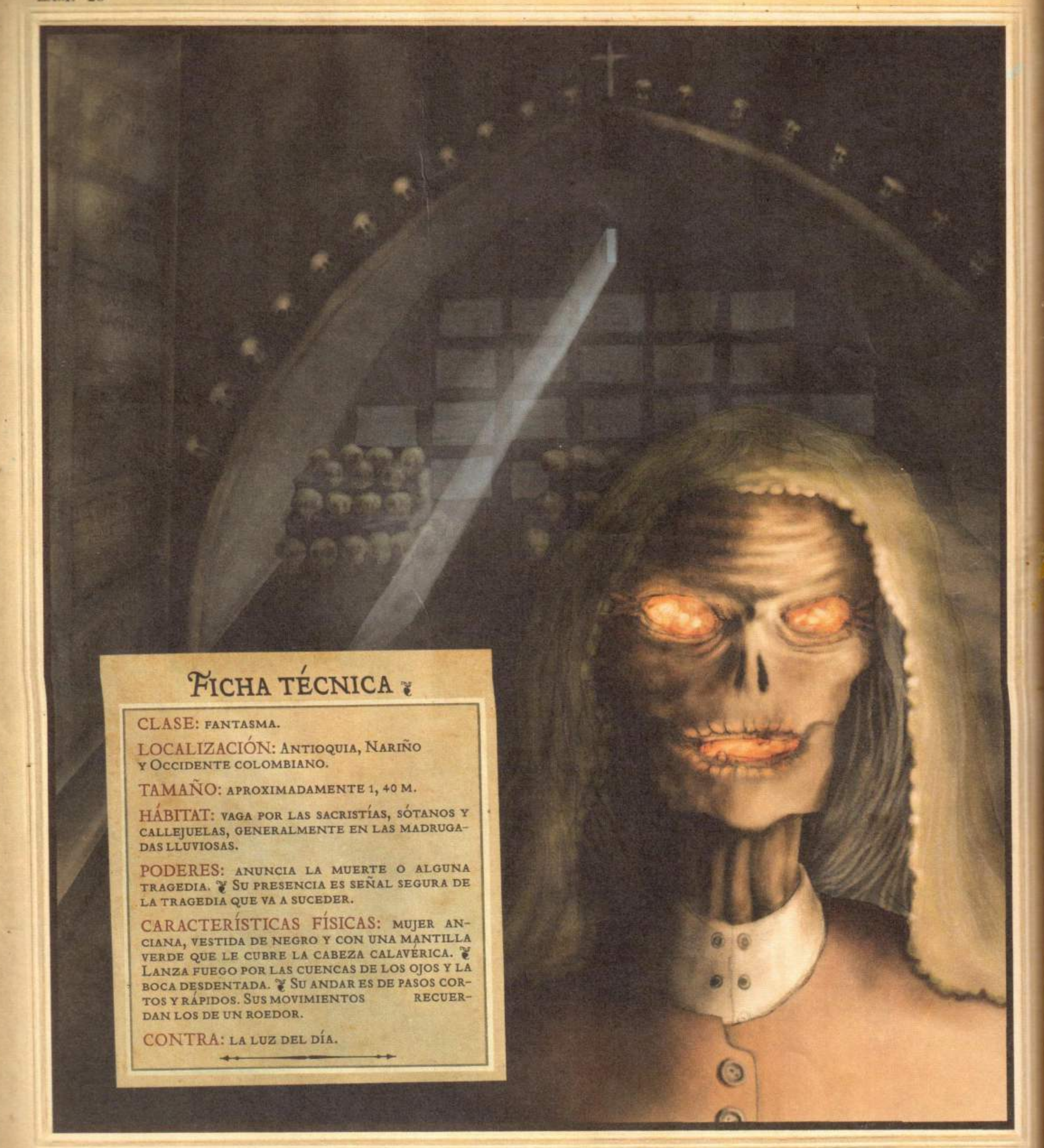
El joven abogado viajó con su novia para conocer un predio que le dejara su abuelo como herencia, y que era objeto de un extraño silencio entre la familia. Sólo el abuelo se atrevía a romperlo el día de su cumpleaños, con un luctuoso brindis ante la nerviosa concurrencia familiar: "Mientras nosotros nos divertíamos con los payasos y los pollitos, él se sentaba solo en el estudio y le murmuraba cosas a una copa de brandy. Para mí, el abuelo estaba loco, y así lo creí hasta que viví en carne propia los eventos que causaron su desolación". En la finca los atendió la esposa del mayordomo. Fue ella quien reveló los hechos que marcaron la vida de su abuelo y de su familia para siempre. Fumándose un tabaco con la llama para adentro, la enorme señora les contó sobre la existencia del Patetarro, un terrible sujeto que envenenaba las cosechas con la inmundicia que destilaba el muñón de una de sus piernas. Ernesto escuchó divertido el relato, hasta que este involucró la suerte de su abuela. Según su familia, ella había muerto durante un viaje a París. Pero según la vieja campesina, su abuela Amalia había muerto rociada por los líquidos putrefactos del Patetarro. Ernesto no creyó una palabra y al día siguiente decidió echarle un vistazo a la propiedad con su prometida. El atardecer trajo consigo nubes negras y vientos huracanados. La pareja decidió regresar a la casa, pero al llegar la joven notó que había perdido su pañoleta y decidió volver por ella. Pasó algún tiempo sin que regresara y Ernesto salió a buscarla. En medio del campo pudo ver la terrible escena. Una enorme figura se abalanzaba sobre su prometida que daba alaridos de terror, sin poder evitar el rocío mortal del temible monstruo. Corrió hacia ella para rescatarla, pero la imagen que contempló le heló la sangre. El gigante la sujetaba con una mano llena de pústulas y venas hinchadas, que se abrían en brotes sanguinolentos al ser mordidas por unos gusanillos que rápidamente ganaban terreno en el cuerpo de la muchacha, salpicado por la pestilente inmundicia que abría su piel como tocada por el filo de un escalpelo. Hordas de gusanos penetraban en las heridas. Algunos de ellos sin hallar orificio, descendían a tierra devorando espigas y raíces. El cielo se rompía en mil rayos y truenos, haciéndole coro a la aterradora carcajada del Patetarro. Sin poder recuperar fuerzas, Ernesto vio cómo su amada se desvanecía con la piel echa jirones, en medio de un charco de sangre y fluidos pútridos que anegaban la tierra. El Patetarro avanzó hacia él, con el tarro de sus excrecencias alzado. Del muñón inmundo le salían espumarajos verdosos. Ernesto pudo ver su aterradora expresión hecha de gusanos y jirones de piel podrida, que a veces era de hombre y a veces de mujer. Luego se desvaneció inconsciente.



Instrumento de labranza corroído por los líquidos inmundos segregados por la guadua que sostiene en sus manos El Patetarro.

En las desgraciadas tierras que sufren el ataque de El Patetarro, aparecen plagas y bichos horrorosos que se resisten al ataque de cualquier insecticida y que se regeneran como por arte de magia.





FICHA TÉCNICA

CLASE: FANTASMA.

LOCALIZACIÓN: ANTIOQUIA, NARIÑO Y OCCIDENTE COLOMBIANO.

TAMAÑO: APROXIMADAMENTE 1, 40 M.

HÁBITAT: VAGA POR LAS SACRISTÍAS, SÓTANOS Y CALLEJUELAS, GENERALMENTE EN LAS MADRUGADAS LLUVIOSAS.

PODERES: ANUNCIA LA MUERTE O ALGUNA TRAGEDIA. SU PRESENCIA ES SEÑAL SEGURA DE LA TRAGEDIA QUE VA A SUCEDER.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: MUJER ANCIANA, VESTIDA DE NEGRO Y CON UNA MANTILLA VERDE QUE LE CUBRE LA CABEZA CALAVÉRICA. LANZA FUEGO POR LAS CUENCAS DE LOS OJOS Y LA BOCA DESDENTADA. SU ANDAR ES DE PASOS CORTOS Y RÁPIDOS. SUS MOVIMIENTOS RECUERDAN LOS DE UN ROEDOR.

CONTRA: LA LUZ DEL DÍA.

La viudita es flaca y temible, como la mano de un esqueleto...

Periódico HOY

La Viudita

Carta enviada por el señor Clemente Vidal a su esposa. Este afamado médico tuvo que enfrentarse con algo que su ciencia no pudo explicar. Lo aquí descrito sucedió en la región de Nariño a comienzos del siglo XX.

Pasto, 14 de mayo de 1916

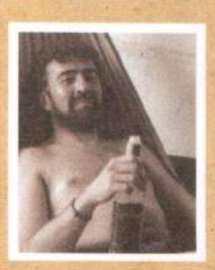
Mi querida Clara:

Son las 6: 30 de la mañana. Hoy me levanté tarde. No sé si tuve un mal sueño o en realidad pasó lo que vi en la madrugada de hoy. Llegué casi a las cinco de la mañana a la posada porque finalmente fui al baile de bodas de los jóvenes Del Castillo, no pude rehusarme de ninguna forma, ya sabes cómo son estos asuntos de la alta sociedad, mucho más cuando uno es el médico del pueblo. Siempre tengo que asistir o de lo contrario pierdo muchas oportunidades de trabajo.

Salí como a las doce de la noche o un poco más de la casa del señor Del Castillo, estaba un poco tomado. Camino a la posada, me encontré repentinamente transportado, como si flotara, al cementerio; al principio no tuve miedo, la sensación de estar siendo llevado, sin que tuviera que moverme en absoluto, me gustó, pero después, cuando pude ver el rostro de quien me transportaba tuve la sensación más aterradora que he vivido en toda mi vida. Se trataba de una vieja esquelética, cubierta de pies a cabeza por una manta negra, que me tomó casi sin tocarme, pero me causaba daño en la espalda, hoy cuando me vi ante el espejo en la búsqueda de alguna pista para saber si fue un sueño o la realidad, me encontré marcas como aruños en la espalda, signos de que no soñé; aún contándotelo creo que forma parte de una ilusión; pero la memoria no me engaña y los ojos menos. La noche estaba oscura, pero los reflejos de la luna hacían que la figura se viera claramente, me pareció que se trataba de un ave muy grande, cosa extraña, pero posible. Siempre en otras tierras se descubren nuevos animales. Sin embargo, en algunos momentos, el reflejo daba la apariencia de una calavera que botaba fuego por las cuencas de los ojos y lanzaba alaridos a la oscuridad como haciendo un conjuro con los seres de la noche. Pasamos por distintos callejones, llovía sin parar, pero no había tormenta; nos cruzamos con un campesino de la región, pero no se dio cuenta de nada porque estaba totalmente borracho; yo lo llamé, pero él apenas me contestó. Al poco rato me encontraba justo frente al cementerio. Las puertas se abrieron sin que nada las empujara, como dando la bienvenida; no podía dar crédito a lo que veía, pero era real, yo estaba allí, inmovilizado ante una tumba, muerto del frío y con los pies hundidos en la tierra; la vieja calavera se reía incansable, lanzando fuego por sus ojos y su boca. No supe qué la hizo alejarse, tal vez la luz del día, tal vez el movimiento del pueblo que empezó a despertar, tal vez alguna otra fuerza; lo cierto es que finalmente pude moverme, y me vine para la posada, me acosté a dormir y hasta ahora me levanto, te escribo inmediatamente, porque tal vez contándote esta aventura, mi querida Clara, se me definen las cosas; sé, ahora, que no fue un sueño, realmente viví esa experiencia y esa vieja anciana existe.

Tu esposo, Clemente Vidal







La Viudita persigue a los borrachos y gusta de proporcionarles unos sustos tan fuertes, que los que sobreviven dejan la bebida. Estos tres hombres de distintas regiones del país guardan un recuerdo imborrable de La Viudita y hoy en día son reconocidos abstemios.



Ficha técnica ❦

CLASE: demonio.

LOCALIZACIÓN: Antioquia.

HÁBITAT: Casas con múltiples habitaciones y rincones oscuros. ❦ Bosques y alamedas.

PODERES: Convertirse en viento arrasador que se lleva consigo objetos de todos los tamaños, desde un lápiz hasta un árbol.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: es un diablillo rojo, que al pararse en dos patas tiene cierta actitud de lagartija y que se come los dulces de los niños desobedientes y ofenden a sus padres. ❦ A veces se convierte en ventarrón para llevárselos por los aires, entre rayos y centellas.

CONTRAS: obedecer a los padres. ❦ Rociar agua bendita. ❦ Bendecir un grupo de dulces dejados como señuelo.

Quienes desobedecen a sus padres conocerán a El Mareco...



El Mareco

Informe entregado al párroco del barrio San Ildefonso, por parte de una profesora de un pequeño colegio donde sucedió lo asombroso. La verdad sencilla que se deduce de este texto, es que los humanos no somos las únicas presencias inteligentes.

Yo sólo soy una profesora de sociales. Estudié historia y no pedagogía, así que mi acercamiento a Manuel fue bastante improvisado.

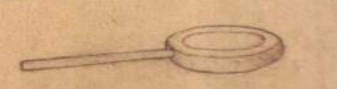
Todo empezó por un dibujo que no tenía por qué estar haciendo en plena clase, y que me llamó la atención. Se trataba de una escena donde un niño se defendía del ataque de un temible monstruo con manos de torbellino que levantaban todo a su paso, y que empezaban a levantarlo a él también sin ningún remedio. El niño parecía implorar, pero el monstruo de colores se mostraba implacable. Cuando lo interrogué sobre el dibujo, se puso a llorar desconsolado y me rogó que no se lo dijera a nadie. Yo le prometí que no lo haría si me contaba lo que le sucedía. Resultó que hacía unos veinte días, Manuel se había robado cinco mil pesos de la cartera de su mamá, para comprar unos globos de goma. Se avecinaba una guerra de globos de agua en el barrio, y Manuel pensaba ganarla. Durante la contienda, se escondió tras los arbustos de un jardín para preparar una emboscada. Pero en lugar de asistir a la trampa cualquiera de sus vecinos en guerra, lo hizo el terrible demonio, que primero se le presentó como un pequeño duende rojo y desnudo, muy parecido a una lagartija parada en dos patas, que le preguntó: "¿De dónde sacaste para comprar las bombas?" Manuel, sin entender muy bien lo que ocurría, le contestó que su mamá se los había dado. Entonces el duende lagarto se llenó de ira, transformándose en un enorme ventarrón con ojos de matorral y boca de polvareda que sacaba chispas de todos lados. Manuel sintió que lo lanzaban por los aires y sólo veía como un reguero de luces que lo estremecían. Al cabo de un rato, el viento desapareció, y con él todo lo demás. Manuel cayó de bruces sobre los arbustos de su frustrada emboscada, y huyó del lugar desconcertado. Al principio me pareció que mentía. Le dije que fuera con la psicóloga del plantel y me olvidé del asunto por unos días, hasta que me topé con un libro de mitos y leyendas colombianas cuando buscaba bibliografía para mis clases. Allí leí sobre la existencia del demonio llamado Mareco, que asusta a los niños malos y desobedientes, procediendo de la misma manera como lo hizo el duende que atacó a Manuel. Creo que el niño aprendió su lección de la manera más convincente posible. Yo por mi parte no sé qué pensar.

El mundo está lleno de cosas raras.

El círculo encierra a un niño de 9 años, arrastrado por un viento inexplicable que es capaz de derribar árboles, destruir casas, y, al mismo tiempo, sostener suavemente el pequeño cuerpo sin hacerle daño alguno.

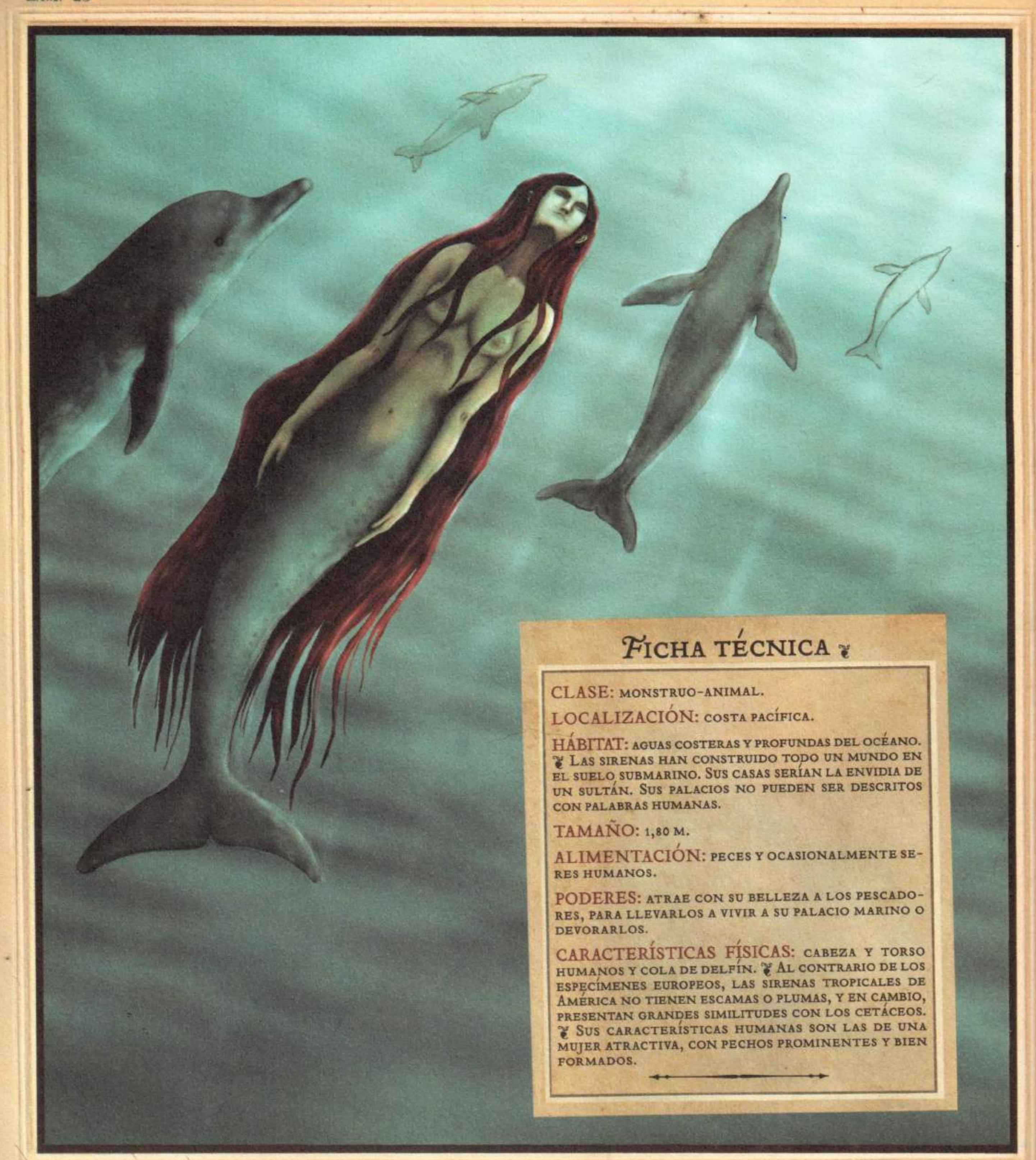


Estas golosinas, aparentemente inofensivas, son en realidad una trampa mortal para este ser sobrenatural. En estos dulces se produce la mezcla de azúcar y agua bendita que tanto teme El Mareco.









En el mar surge la vida, pero también puede aparecer una mujer que no lo es...

La Sirena del Arco

Informe de campo del psicobiólogo Tritonio Carrillo Azula, hallado en una botella en cercanías a Tumaco. Los científicos guardaron un hermético silencio cuando los análisis demostraron que el papel y la tinta empleados fueron hechos con algas marinas, con una tecnología aún no desarrollada por el hombre.



Pez Index. Sus escamas brillan en la oscuridad y su presencia es señal inequívoca de que estamos en cercanías de aguas habitadas por sirenas.

Ruego, a quien encuentre estos papeles, enviarlos a la Facultad de Biología Marina, Universidad de San Jorge).

Las directivas de la facultad me conocen lo suficiente, pero, dadas las circunstancias, no sobra recordarles algunos rasgos de mi carácter. He sido siempre una persona fría y racional, apegada a rutinas establecidas y de un metodismo que raya en la obsesión. Algunos de mis colegas, ahora puedo confesarlo, no se equivocaban al describirme como un científico escéptico, un tanto anticuado, intransigente y poco imaginativo. De no vivirla, la extraña situación en la que me encuentro me parecería el disparate de una mente primitiva. En lo que respecta a mi investigación, que es lo que a ustedes interesa, la cuestión de la comunicación de los delfines ha quedado aclarada. Tienen un lenguaje sofisticado, aunque no utilizan palabras sino una inagotable y melódica gama de frecuencias. Su reina, incluso, ha llegado a componer algunos versos, que en el mundo de los humanos sonarían como exquisitas composiciones musicales. Me esforcé por memorizar algunos de ellos, pues he comprobado su extraordinario poder de encantamiento.

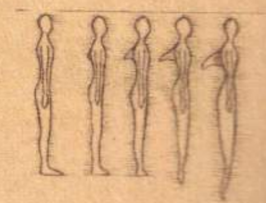
He sostenido también largas conversaciones con varios bufeos o delfines, que me han dado una visión infinitamente compleja del océano y su larga historia. Los nativos del Pacífico se equivocan al sostener que los delfines poblaron las aguas hace apenas unos siglos, tras la erupción de un volcán en la isla Gorgona, en donde vivían como sencillos pescadores. La verdad es que se requieren millones de años de evolución, y una enorme sabiduría, para que miembros de una sociedad como esta, a lo largo de cientos de generaciones, hayan logrado crear una sola, longeva y siempre joven reina, y además hayan aceptado confiarle la responsabilidad de su destino como especie. Este comportamiento gregario no es pues una respuesta instintiva, como en las abejas u hormigas, sino la renuncia consciente de seres con una altísima inteligencia .

A propósito, todo lo dicho hasta ahora se queda corto frente a esta extraordinaria reina.

Las primeras noticias que recibí de ella fueron en la isla del Gallo, a donde arribé en el Dédalo, un buque maderero de Tumaco. Desde esta isla, ignorando las advertencias de los pescadores sobre las recientes apariciones de una sirena, emprendí mi marcha tras un grupo de bufeos increíblemente amistosos. Emocionado con ellos, convencí con una jugosa paga a Federico, el temeroso capitán de la nave, de hacernos a la mar esa misma noche. En el trayecto, mientras grababa los hasta entonces incomprensibles sonidos de los delfines, noté en ellos una súbita excitación. Y de pronto, en medio de sus frenéticos saltos y chapoteos, vi su cabeza emerger de las aguas. Su cabellera de algas, verde y resplandeciente, sus rasgos finos y angulosos, sus ojos profundos y hermosos, extraídos de algún raro sueño submarino, y el sensual sonido que emitió, me sumieron en una curiosa mezcla de terror y fascinación. Pero fue en el efímero instante en que elevó su cuerpo voluptuoso, tomando impulso para sumergirse, cuando me vi obligado a saltar, presa de un calor lujurioso, e ignorando los gritos enloquecidos de Federico. Desde entonces, no me he separado de esta deliciosa criatura, en quien los hábiles delfines han sabido reproducir, al menos en la mitad de su cuerpo, las formas perfectas de un ser humano, quizá para infundir mayor autoridad entre sus jóvenes. Sin embargo, los preparativos para un gran banquete, que los bufeos celebran anualmente en honor de esta sirena, han coincidido con cierto cambio en su comportamiento. Ahora, cuando visita mi dormitorio, esta mujer no deja de estudiarme con un brillo voraz en sus ojos. Temo lo peor, pero no puedo volver. Mi cuerpo, adaptado ya a la vida en el mar, me resultaría excesivamente pesado en la superficie, y cualquier desplazamiento sería casi imposible con la tersa y larga cola que ahora remplaza mis piernas.

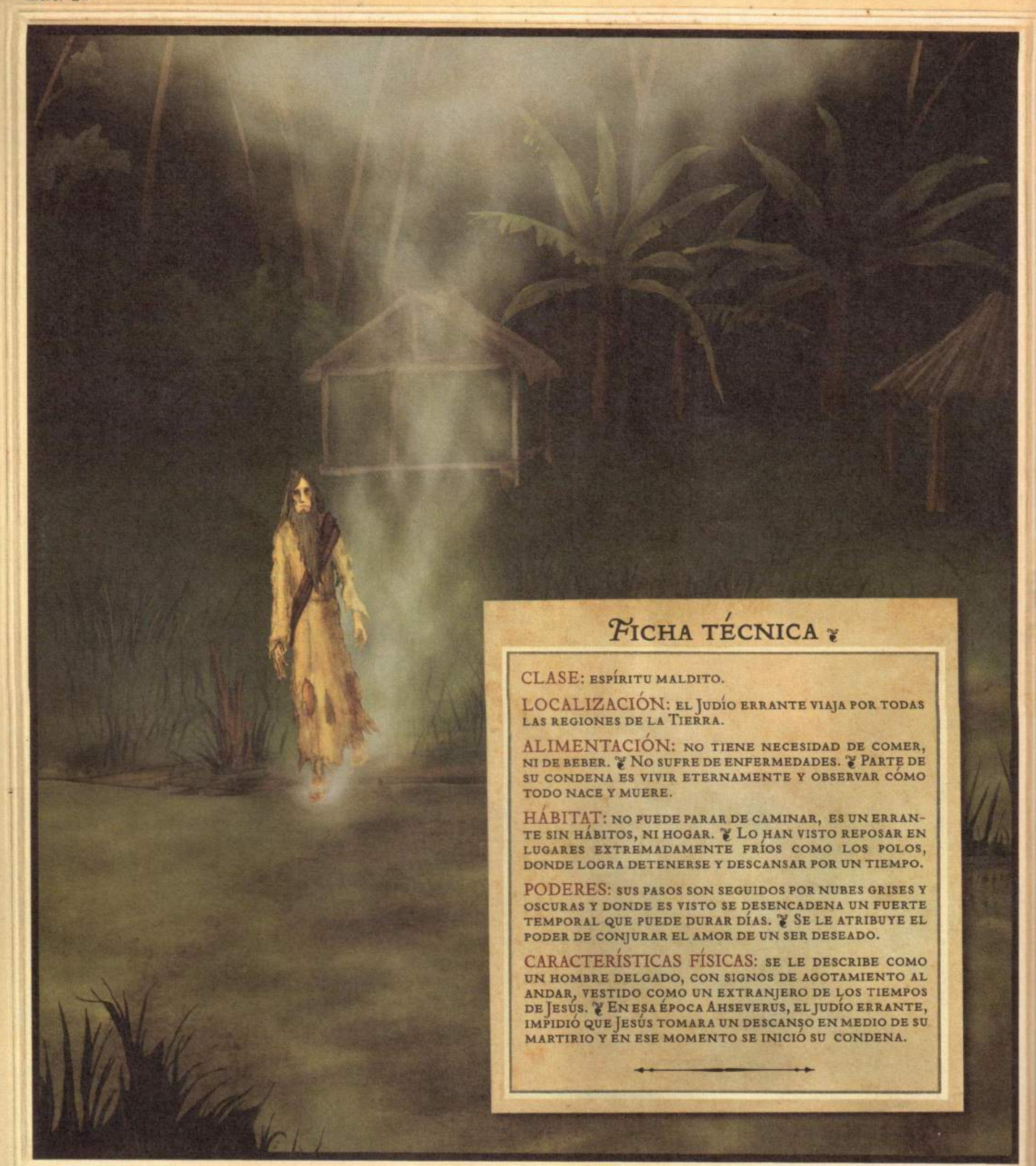


Botella donde fue hallado el informe del doctor Carrillo Azula. Nótense los enigmáticos signos que la adornan.



El proceso de transformación en el cual se pasa de mujer a sirena es realmente breve pero irreversible.





Ficha técnica ❦

CLASE: espíritu maldito.

LOCALIZACIÓN: el Judío errante viaja por todas las regiones de la Tierra.

ALIMENTACIÓN: no tiene necesidad de comer, ni de beber. ❦ No sufre de enfermedades. ❦ Parte de su condena es vivir eternamente y observar cómo todo nace y muere.

HÁBITAT: no puede parar de caminar, es un errante sin hábitos, ni hogar. ❦ Lo han visto reposar en lugares extremadamente fríos como los polos, donde logra detenerse y descansar por un tiempo.

PODERES: sus pasos son seguidos por nubes grises y oscuras y donde es visto se desencadena un fuerte temporal que puede durar días. ❦ Se le atribuye el poder de conjurar el amor de un ser deseado.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: se le describe como un hombre delgado, con signos de agotamiento al andar, vestido como un extranjero de los tiempos de Jesús. ❦ En esa época Ahseverus, el Judío errante, impidió que Jesús tomara un descanso en medio de su martirio y en ese momento se inició su condena.

Él le impidió a Jesús tomar un descanso en el camino de la cruz...

El Judío Errante

Apartes del diario de Marco Durán Espínola, cocinero del buque Nessum, uno de los pocos testigos de un encuentro directo con El Judío Errante, que haya dejado por escrito su experiencia.

"Día *7.950*
Una cena con mi nueva familia. El capitán Oliveiro Rosa, festeja y grita sin parar:
–¡Cena para nueve!

Sobre el caldero, el plato principal. Un pez robusto bañado en limón que me había costado un buen susto pescarlo. Después de tener el pez en la red, lo dejé caer en el piso de la popa del barco. Era un pez Temblón, así lo llaman en la Orinoquía. En la mesa reían por el recuerdo de la fuerte descarga eléctrica que recibí al tocar el pez cuando aún convulsionaba.

–El Temblón cobra caro si alguien intenta tocarlo o capturarlo ...– decía Oliveiro mientras servía arroz con coco en su plato.
–Este pez, antes de morir, lanza una descarga eléctrica que puede dejar aturdido por horas.

Sin embargo, Marco lo atrapó y lo cocinó. Este cocinero sí sabe desquitarse de un buen susto. Mientras el capitán contaba las anécdotas ocurridas en otras embarcaciones con el pez Temblón, yo no dejaba de pensar en el Estuario del Amazonas, la puerta de entrada y salida al gran río. Este había sido el inicio del viaje que nos conduciría al río Orinoco. Un súbito arranque de confianza me impulsó a comentar al Capitán mi inquietud en la mesa:

–Vi un hombre extrañamente vestido en la orilla –dije.
–Eso no es extraño Marco, debió ser un nativo –respondió Oliveiro.
–Este hombre no era un nativo...tenía una vestimenta extraña, y a pesar de que caminaba lentamente, parecía alcanzar y, por momentos, superar la velocidad de nuestra embarcación.

Con preocupación el capitán abandonó el tabaco, recién encendido, en el cenicero y después de tomar un trago largo de café preguntó:
–¿Más rápido que nuestro barco, que el Nassum?
Y después dijo en voz alta:
–Ese es Ahseverus.
–¿Quién es Ahseverus?
–Es un condenado a andar por el mundo sin parar, lo llaman El Judío Errante, un ser maldito que vaga por la tierra sin ningún objetivo. Dicen que busca alivio entre aguas profundas y su presencia anuncia largas tempestades.
–¿Cree usted en esas historias? –preguntaba, cuando el Nassum se agitó horriblemente.
Un fuerte viento había sacudido la embarcación y anunciaba un cambio intempestivo del clima. Logré tomar mi diario y escribir en un momento de descanso.

Día *7.958*
Ya son ocho días de tormenta. Escribo pensando en que este diario puede ser la única evidencia de nuestra presencia en el Amazonas. Pasamos el día evitando que el Nassum se hundiera. El capitán Oliveiro sostiene el ánimo de la tripulación pero hoy, en medio de una fuerte arremetida del viento, lo vi realmente preocupado y le gritó a las aguas del Amazonas:
–¡Ahseverus no se llevará la vida de ninguno de mis hombres!

Día *7.960*
Resucitó el canto de las aves y los mosquitos devoran nuestra piel, pero Ahseverus parece estar lejos, anunciando otra tormenta. El agua más tranquila deja ver los bancos de peces bajo el Nassum. Oliveiro ve un grupo de peces gordos y cortos y me llama:
–Marco, hay Temblón para la cena esta noche.



Esta antigua imagen del Judío Errante humillando a Cristo fue robada a mediados del siglo XVII del oratorio de una hacienda colonial en inmediaciones de Jenezano, Boyacá, y no se volvió a saber de su paradero hasta 1992, más de tres siglos después, cuando un campesino se la entregó al conocido investigador Severo Pinzón mientras este último adelantaba estudios sobre las pisadas del Perro Negro en la región de Tunja.



El hallazgo de un par de sandalias de estilo romano a unas pocas leguas del lugar donde fue hallada la imagen robada del Viacrucis llevó a Severo Pinzón a sospechar que el ladrón fue el propio Ahseverus, en una de sus eternas andanzas. La prueba del Carbono 14 confirmó sus sospechas.





FICHA TÉCNICA

CLASE: ESPANTO.

LOCALIZACIÓN: VAGA POR EL OCCIDENTE COLOMBIANO, ESPECIALMENTE POR LOS DEPARTAMENTOS DEL CHOCÓ, ANTIOQUIA Y EL VIEJO CALDAS.

TAMAÑO: EL ÁNIMA NO MIDE MENOS DE 1.75 M. ❦ TENIENDO EN CUENTA LAS LLAMAS QUE LA ENVUELVEN, ALCANZA LOS 2.5 M. DE ALTO POR 1.80 M. DE DIÁMETRO.

HÁBITAT: CAMINOS DE PUEBLOS Y CAMPOS.

PODERES: CON UNA LUZ AZUL, SEÑALA A LOS GUAQUEROS EL SITIO DONDE ESTÁN LOS ENTIERROS, AYUDA A ENCONTRAR OBJETOS PERDIDOS Y A SUPERAR LOS TRANCES DIFÍCILES ASÍ COMO A PROTEGERSE DEL MAL DE OJO, ENYERBAMIENTOS Y MALEFICIOS. ❦ SIN EMBARGO, A QUIENES EN ALGÚN MOMENTO DE SU VIDA HAN DUDADO DE SUS FAVORES, SE LES APARECE DEJÁNDOLOS DESMAYADOS Y PRIVADOS DEL HABLA DURANTE HORAS Y HASTA DÍAS.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: JOVEN MUJER DE CABELLOS LARGOS Y NEGROS. ❦ LLEVA UN VESTIDO BLANCO QUE DEJA SUS HOMBROS AL DESCUBIERTO. ❦ SUS BRAZOS ESTÁN ENCADENADOS, SIMBOLIZANDO SU CONDENA, Y SIEMPRE LOS TRAE EN ALTO. ❦ APARECE ENVUELTA EN LAS LLAMAS DEL PURGATORIO.

A esta alma en pena no le sirven las misas ni las oraciones...

El Ánima Sola

Esta nota fue encontrada en la capilla del cementerio de Marquetalia, dentro de uno de los libros de registro de difuntos. Fue escrita, al parecer, en la madrugada del 3 de noviembre del 1940 por Jairo Ocampo, animero del pueblo por esos días.

Hoy dejo el pueblo para siempre. Escribo esta nota con la esperanza de que algún día alguien la encuentre y entonces se devele el misterio de mi desaparición. Son las cinco de la mañana y debo irme, solo y en silencio. Aunque nadie en el pueblo lo sabe, yo soy ese personaje lúgubre de capa negra y sombrero alón al que todos temen y que, desde hace cinco años y durante todas las noches del mes de noviembre, ha venido recorriendo las calles con un farol en la mano, de casa en casa, pidiendo a sus moradores que recen un padrenuestro y un avemaría por el descanso de las benditas ánimas del purgatorio, mientras hace sonar una campanilla.

Anoche preparé la comida y me senté a la mesa solo, como lo he venido haciendo todos los días desde la muerte de mi esposa. Una espléndida luna llena se ocultaba detrás de oscuros nubarrones que anunciaban una noche de lluvia. Hacía frío. Subí lentamente por el camino que conduce al cementerio y cuando estuve en lo alto del cerro, me detuve a disfrutar por un instante de la vista que este ofrecía sobre el pueblo. Al abrir la verja de entrada, esta chirrió de manera tan extraña y resonante que, por primera vez, sentí miedo de entrar al camposanto. Sin embargo, me arrodillé y me santigüé, como acostumbraba a hacerlo cada noche de noviembre desde que me convertí en animero del pueblo. Fui a la capilla y después de rezar mis oraciones, pasé a la cripta de los osarios, detrás del altar, de donde tomé la campanilla, y salí. Comenzó a llover, pero eso no me detuvo. Como de costumbre, inicié mi pregón frente a la casa de la familia Gómez y continué mi recorrido hasta la salida del pueblo, deteniéndome en cada puerta. Inexplicablemente, una espesa neblina cayó sobre el pueblo, sumiéndolo en la más aterradora oscuridad. Mi lámpara se apagó de repente. Me sentí perdido en las tinieblas. La lluvia no cesaba y, angustiado, avancé a ciegas hasta donde creía se hallaba el camino que conducía al cerro. Pronto mi angustia se convirtió en pánico y desesperación, al darme cuenta de que era imposible continuar avanzando y me encontraba preso en la oscuridad. Por un instante me volvió el alma al cuerpo al ver que se acercaba una luz. Pero esta se fue haciendo más intensa y el frío de la noche se convirtió súbitamente en un insoportable calor que me quemaba hasta el alma y no se mitigaba con la lluvia. Entonces, ante mis ojos apareció una mujer envuelta en llamas que levantaba sus brazos encadenados como pidiendo ayuda para no consumirse en el fuego. Me miraba a los ojos y los traspasaba con su mirada, que penetraba hasta lo más profundo de mi ser. Sin palabras, me pedía agua para calmar su eterna y ya insufrible sed. La lluvia caía a cántaros sobre ella pero parecía no tener ningún efecto sobre las llamas, que ardían con toda su fuerza. Sobre su piel no rodaba ni una sola gota de agua y sus cabellos permanecían totalmente secos. Estaba aterrorizado, no me podía mover porque todos los músculos de mi cuerpo temblaban y mi corazón latía tan rápido que estaba a punto de colapsar. Entonces cerré los ojos.

Hace unos minutos desperté, temblando de frío, a la entrada del cementerio. Mi voluntad se debilita y una fuerza maligna se apodera de mí. Sé que lo que vi era El Ánima Sola, a quien yo excluía de mis rezos por ser la única a la que no le servían las misas ni las oraciones.

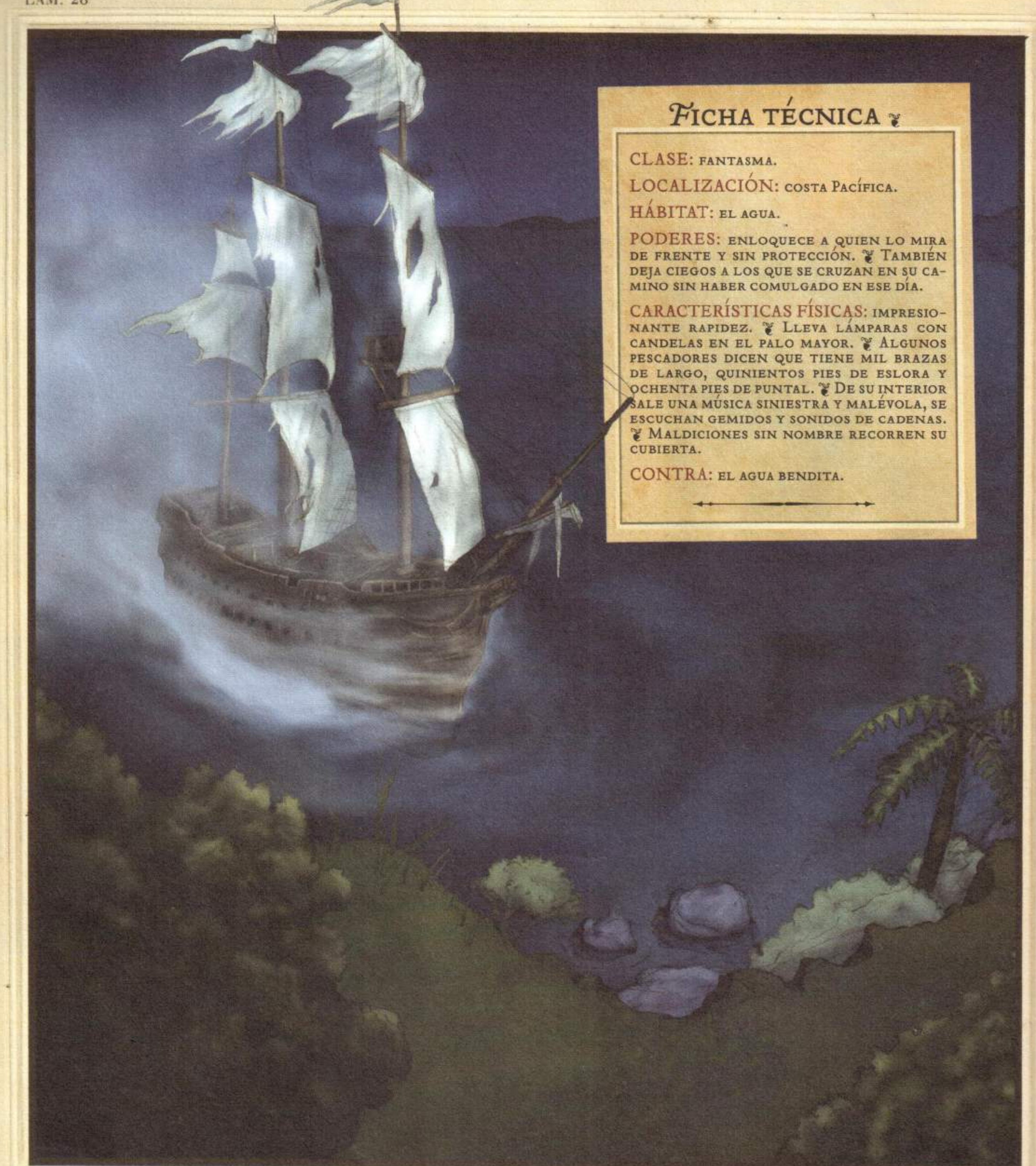




La estampita del Ánima Sola y el vaso con agua para calmar su sed son elementos indispensables para todo aquel que osa hacer peticiones a tan poderosa entidad.

Portal de la iglesia del municipio de Olaya, Chocó, donde ocurrió la última aparición del Ánima Sola.





Aparecen unas luces en el mar. El mal viene navegando sobre las olas...

El Barco Fantasma

Este escrito fue enviado a quien dirige esta investigación sobre los seres asombrosos, por el marino Everardo Diego.

Yo mismo reconstruí los hechos que se narran a continuación. La fuente, que no revelo, me ofreció un relato demasiado confuso y fragmentado, fruto de sus pocos momentos de lucidez, que en todo caso nunca fueron del todo cuerdos.

La atmósfera se abrazaba al cuerpo como un vaho tibio. Era un calor húmedo, de mujer indeseable. Ni un alma en el puerto, casi todos habían huido. Aún se sentía la pólvora como fantasma en la nariz. Acabó la última ración y salió con el cordel y los anzuelos. Bajó hacia la ribera sin ser visto, aprovechando las sombras de la tarde y el griterío de los insectos. No picaba nada. "Los peces se fueron con la gente", pensó. Trató de nuevo y el paisaje se le hizo extraño. Alguna nube se había caído sobre las aguas, tan quietas como un espejo. La selva se quedó callada. Un sentimiento de soledad extrema lo embargó tanto, que prefirió acercarse al puerto donde estarían los soldados. Pero no había ni uno. La niebla se abrió como una gran boca, vertiendo sobre el río una nave negra con los mástiles quebrados. El espejo de agua se rompió sin ruido en una grieta que estremeció las bases del puerto, haciéndolo soltar el cordel y los anzuelos. Sin embargo, un silencio terrible le tapaba los oídos. Algo pareció moverse en el puente del barco, y surgieron unas luces temblorosas que se agrandaron desmesuradamente para ser tragadas por la grieta abierta en el agua. Pero las luces rebotaron en el abismo y volvieron al buque como si se tratara de dos traviesas mascotas centellantes, que se enredaban en el torso astillado del palo mayor. Sintió que lo miraban celosas, y que le hablaban sin voz. Le susurraron algo a la distancia, y luego se abalanzaron sobre el puerto como dos meteoritos encendidos. Quemaron sus oídos con un verso infernal, y volvieron a la nave que desapareció en un torbellino de niebla. Por más que lo intenté no logré que me contara lo que había escuchado. El pobre hombre se ponía a temblar de sólo pensarlo, y enseguida se paralizaba con el cuerpo crispado y botando espuma por la boca.



Los avistamientos del Barco Fantasma en el océano Pacífico datan de la época del virreinato. Así parece probarlo este bello y extraño mapa de la época, que registra las rutas seguidas por el imponente y sobrecogedor espectro a lo largo de las costas del Chocó. Llamado también Maravelí, este navío surca las aguas por las noches y se ve con frecuencia durante la Semana Santa, subiendo y bajando al vaivén de las olas del mar.

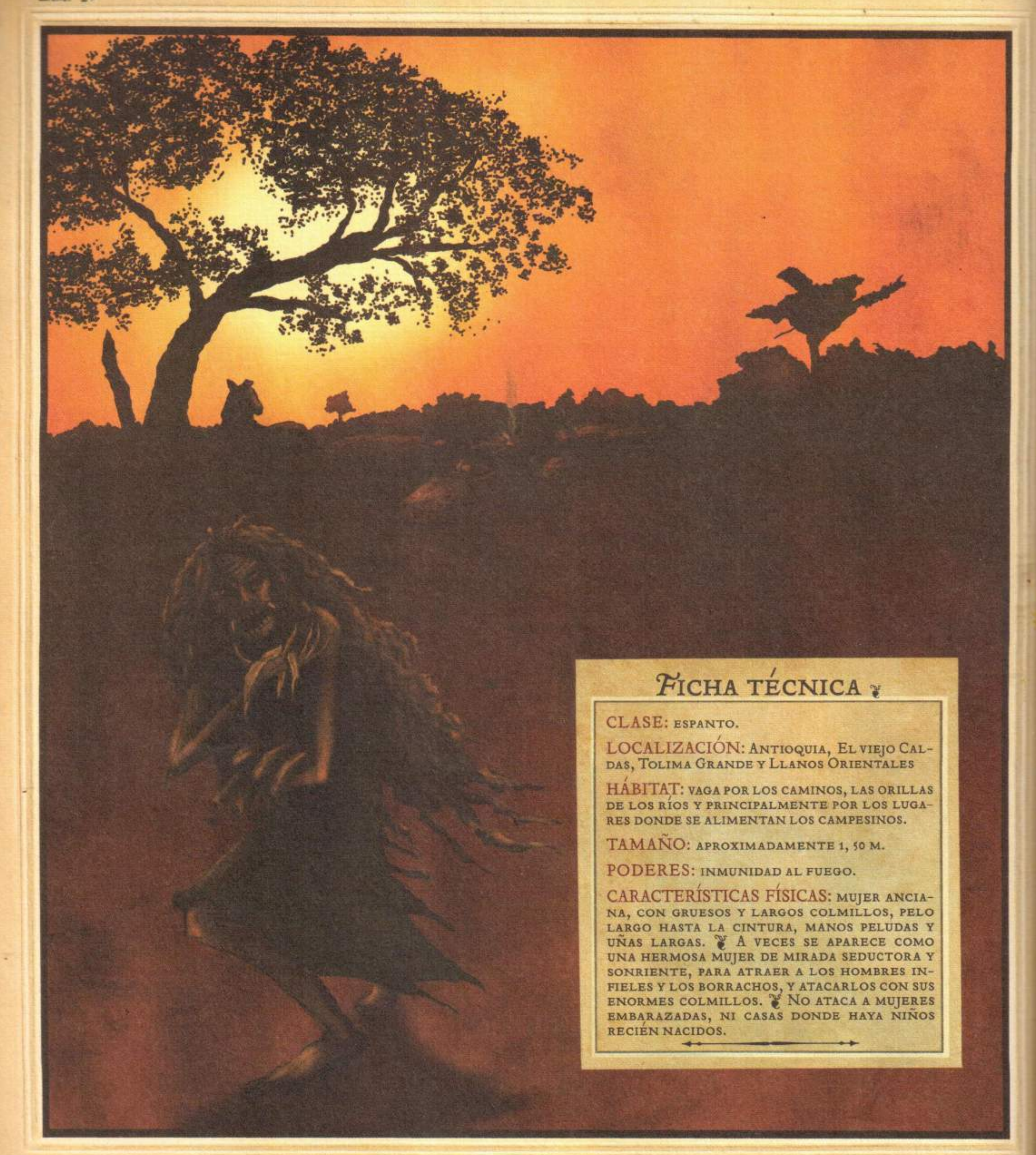
Lámpara que se cree hizo parte del mobiliario del barco. Según el timonel Ruiz era utilizada durante las fiestas y celebraciones, pues en el barco no todo era silencio y desolación, también había macabros bailes, gritos y canciones.



Timón principal del Buque Fantasma. El timonel don Pantaleón Ruiz, experimentado marino de la extinta Flota Mercante Bolivariana, revela que una sola mirada al tenebroso velero bastaba para perder la memoria, la voluntad y la fuerza corporal.







Parece casi inofensiva, pero lleva la muerte en sus delgadas manos...

La Vieja Colmillona

Fragmento del diario de Agustín Moreno, el famoso escritor e historiador. Esta es otra valiosa muestra de los testimonios de aquellos que han visto más allá de su sencilla realidad cotidiana.

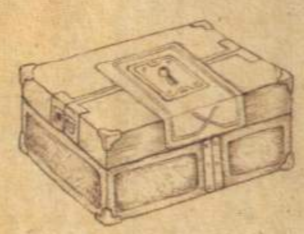


Agustín Moreno revela en su diario un poder extraordinario de La Vieja Colmillona: su inmunidad al fuego, sobre el que puede pasearse a voluntad sin sufrir daño alguno.

"25 de agosto
Al fin, después de mucho caminar, he llegado al poblado de Aguadas, donde estaré por seis meses; es el lugar que estaba buscando para mi descanso, seguridad y creación. Se ajusta a mis necesidades por el clima y las condiciones de vida. La gente me ha recibido muy bien y he decidido instalarme en la pensión de doña Margarita, la única del lugar. Allí conocí a Justino, un muchacho campesino, recolector de frutas y vegetales de la región; con su cara alegre me invitó a la hacienda donde trabaja: "pa que vaya sabiendo cómo es que se vive por estos lados señor".

27 de agosto
Ayer fue un día sorprendente y agotador. Acorde con la costumbre de los campesinos me levanté a las 5 de la mañana para irme con Justino; no quería levantarme, pero doña Margarita me levantó con un delicioso café tradicional recolectado y procesado en la región.
La jornada fue larga, por eso nos tuvimos que quedar en la hacienda hasta tarde; no nos regresamos a la madrugada porque los campesinos saben de los demonios que se aparecen en los caminos y prefieren no retarlos; entonces aprovechamos la noche para descansar al lado del fuego cantando canciones populares, coplas y trovas de la región. Tomamos algunos de los plátanos que habíamos recogido e hicimos una pequeña comida. Me separé un poco de los compañeros de jornada para hacer mis necesidades fisiológicas y encontré en el camino unas huellas grandes y deformes, busqué en los alrededores pensando que fuera una animal y que corriéramos peligro; la noche se hizo más oscura y un viento fuerte me atravesó el cuerpo; los árboles se agitaban con gran energía, el ambiente se puso pesado y corrió un fuerte viento, como si alguien o algo estuviera huyendo velozmente. Volví al grupo de campesinos y les conté lo que había visto, ellos me dijeron que se trataba de La Colmillona, una vieja con dientes muy largos que habitaba en la región y que le gustaba robar la comida de los fogones; al parecer no le tenían miedo. Yo no me quedé tranquilo, estuve largo rato despierto y, cuando ya todos dormían y las brasas se apagaban, la vi venir, no solamente era una vieja de colmillos grandes, sino que escurría por su boca una saliva espesa como sangre; me quedé mirándola y ella se dio cuenta, se vino hacia mí amenazante, levantando sus arrugadas manos en señal de ataque y con su larga cabellera formó un látigo, entonces me hice el dormido; se acercó y me observó un momento, pero siguió de largo. Saltó por encima de nosotros y se fue directo al fogón donde aún quedaban algunos plátanos asándose; se paró en el fuego y sin quemarse, cogió con sus manos peludas varios de los plátanos que quedaban; yo quería gritar y llamar a los compañeros, pero no tuve valor, parecía inofensiva, pero no me confié, pues en cualquier momento podía atacarme y seguro que no me dejaría vivo.
Volvimos en la madrugada, los campesinos no le temen, pero prefieren no provocarla.
Algunas otras cosas se esconden en estas tierras. A pesar del susto, me gusta vivir aquí, es la otra cara del mundo que estaba buscando, una realidad muy real que se esconde en las montañas..."

Este cofre forjado en hierro y forrado en cuero de chigüiro de los Llanos Orientales, es el único lugar seguro para preservar los alimentos de la voracidad del espanto.





FICHA TÉCNICA

CLASE: MONSTRUO-ANIMAL.

LOCALIZACIÓN: EN LAS RIBERAS DEL RÍO MAGDALENA ES UN ESPANTO QUE APROVECHA LA TEMPESTAD PARA HACER SENTIR SU PRESENCIA. EN TIERRAS GANADERAS DE ANTIOQUIA EL GRITÓN ES EL ALMA DE UN ARRIERO EN PENA, A QUIEN SE LE OYE ARREANDO MULAS O BUEYES EN LA NOCHE.

HÁBITAT: EL GRITÓN HACE PRESENCIA EN MEDIO DE LLUVIAS INTENSAS Y VIENTOS FUERTES E INTEMPESTIVOS.

TAMAÑO: LOS INVESTIGADORES NO HAN LOGRADO ESTABLECER EL TAMAÑO O FORMA FÍSICA DEL GRITÓN PUES NO HAY TESTIGOS QUE HAYAN LOGRADO VER QUIÉN PRODUCE LOS ESCALOFRIANTES ALARIDOS.

PODERES: PROVOCADOR DEL MIEDO, EL TERROR Y LA CONFUSIÓN. ES INVISIBLE. APENAS UN SONIDO ESPANTOSO Y DRAMÁTICO, UN GRITO FUERTE Y DESGARRADOR QUE ROMPE EL SILENCIO Y RASGA LA OSCURIDAD CUANDO EN LA NOCHE, LA LLUVIA SE CONVIERTE EN CHUBASCO Y EL VIENTO APACIBLE AUMENTA SU FUERZA HASTA CONVERTIRSE EN TORNADO.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: NADIE LO HA VISTO, NADIE LO IMAGINA, PERO EL TEMOR QUE PRODUCE MANTIENE EN LOS POBLADORES DE LA RIVERA DE LOS RÍOS, UNA DISCRETA QUIETUD CUANDO LAS TORMENTAS ARRECIAN.

ALIMENTACIÓN: EL TERRORÍFICO RECUERDO QUE DEJA ENTRE SUS VÍCTIMAS LO MANTIENE VIVO.

Emite un sonido espantoso y dramático...



El Gritón

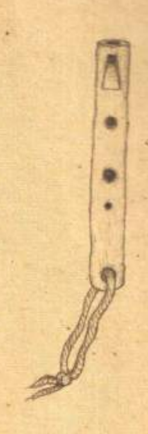
Encuentro registrado en el matrimonio de Aquileo Guzmán y Virgelina Hacha, fiesta realizada en el Valle del río Magdalena.

"Aquileo y Virgelina invitaron a todos lo habitantes del valle a su matrimonio. Entre los asistentes estaba un grupo de expedicionarios que pernoctaban en la zona. Cuenta Virgelina que eran seis hombres quienes se habían instalado en una cabaña a solo quince minutos a pie de la aldea. Ya estaban familiarizados entre el ir y venir de la aldea a su cabaña, tan sólo tenían que caminar el sendero marcado por su uso.

Los recién casados habían obsequiado a cada uno de los expedicionarios un silbato. No sólo era un instrumento musical que podían usar en la boda, además también servía cuando se sintieran perdidos porque con su sonido podían ser encontrados. Cuando los expedicionarios iniciaron su camino a la fiesta, el agitado movimiento de ramas, árboles y arbustos les anunció el principio de un chubasco. Las copas de los árboles se agitaban azotadas por el viento. Los seis expedicionarios decidieron correr por el sendero que les indicaba el camino hacia la aldea pero, sin darse cuenta, se vieron envueltos entre arbustos. Todo parecía igual, no distinguían el camino.

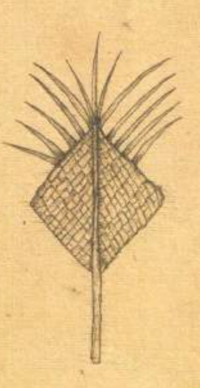
El guía del grupo no se preocupó hasta que la lluvia arreció y se convirtió en tormenta. Parecía de noche, sus ropas estaban empapadas y el agua les llegaba a los tobillos. Después de dos horas de caminata, el ego de los hombres se vio derribado, entonces decidieron usar juntos sus silbatos. La respuesta al llamado de auxilio fue un alarido, un dramático grito que parecía salir de la tierra y que invadía toda la selva. El pánico se apoderó del grupo y cada cual corrió por su lado, huían del espanto.

Cuando la tormenta pasó, los nativos escucharon los silbidos de los expedicionarios y con tambores atrajeron la atención de sus invitados perdidos. Uno a uno fueron llegando, agónicos, con la palidez de la muerte en el rostro. Algunos afirmaban que no paraban de correr porque el grito los perseguía. Uno de los expedicionarios temblaba de terror y afirmaba que nunca habían sentido un miedo tan profundo y que quería borrar de su mente el espanto que le provocó los alaridos de El Gritón".

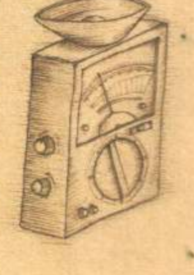


Por más potente e irritante que pueda ser el sonido de un silbato, no sirve de nada para contrarrestar los chillidos de El Gritón.

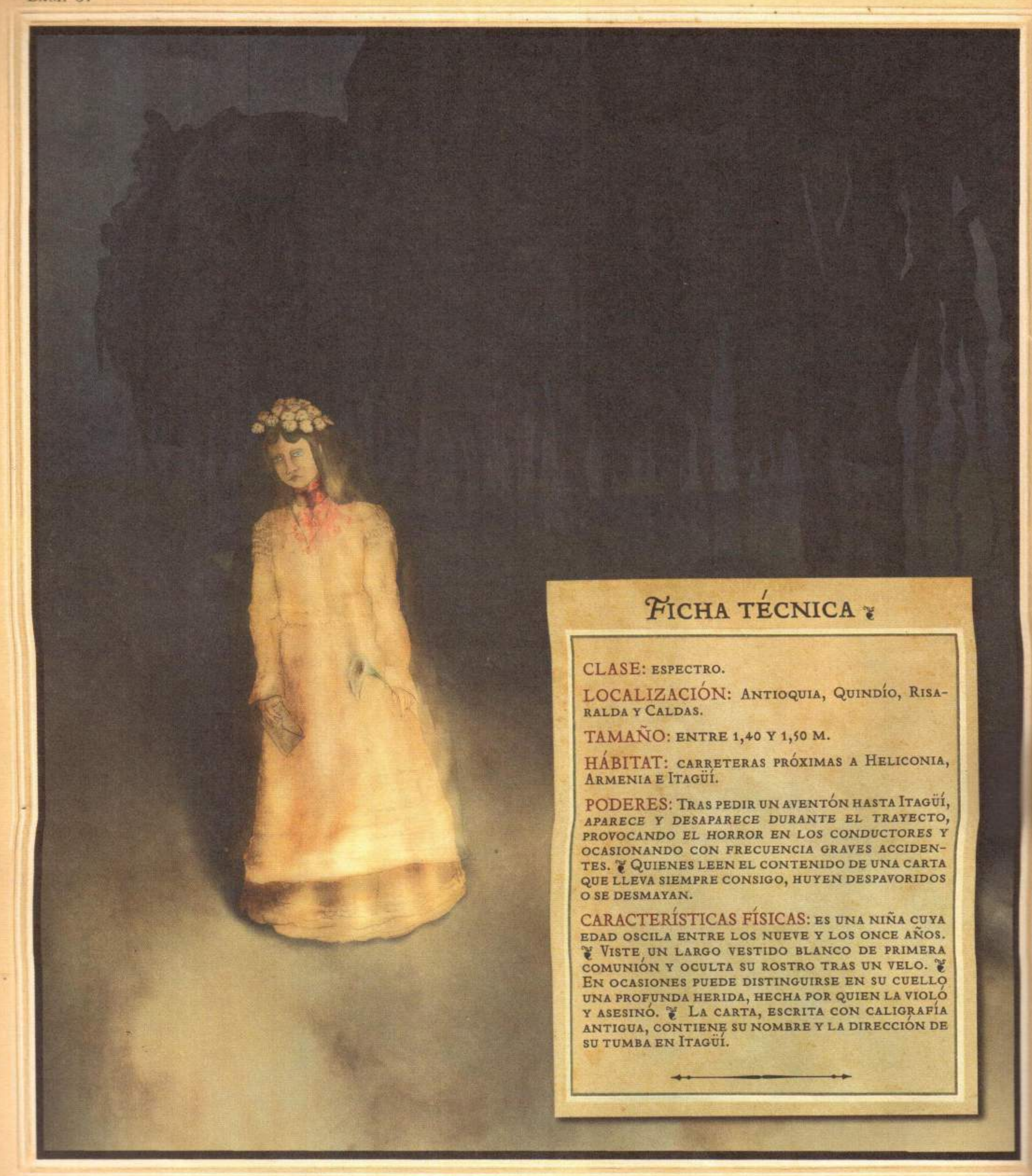
Ramo bendito, propio de las celebraciones de Semana Santa, que se utiliza para sosegar las impresionantes tormentas que desencadena El Gritón con sus espantosos y penetrantes aullidos.



Oscilómetro decibélico, sofisticado aparato diseñado por el entomólogo y sonidista Santiago Custodio, para registrar con la mayor fidelidad los estridentes alaridos de la horrísona entidad.







Nadie que haya leído esta carta está cuerdo y vivo...

La niña de la carta

Aparte de la Enciclopedia de las ciencias ocultas en Colombia, extraído del capítulo "Jesusita Bautista, una médium del otro mundo".

JESUSITA BAUTISTA, UNA MEDIUM DEL OTRO MUNDO

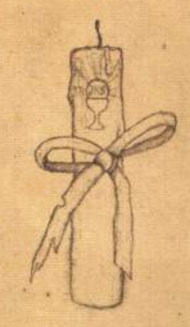
se materializaban partes de cuerpos, especialmente manos y piernas, muchas de las cuales eran extensiones protoplasmáticas de la misma Jesusita Bautista.

El 1° de noviembre de 1963, Jesusita se trasladó a Antioquia, atendiendo una pintoresca invitación del sindicato de transportadores de Itagüí, que estaba alarmado por el creciente aumento de accidentes provocados por un fantasma de la carretera. Al evento asistió el doctor Javier Restrepo, catedrático de la Universidad de Antioquia, interesado en comprobar la veracidad de las facultades paranormales de Bautista. Para la sesión, la médium fue encadenada a su asiento y Restrepo aseguró con doble llave la puerta de la habitación y comprobó la ausencia de hilos o máscaras ocultos en ella. En la noche se materializó el fantasma de una niña, que don Salvador Cochero, presidente del sindicato, identificó como la aparición de la carretera. El fantasma estableció contacto físico con el doctor Restrepo, entregándole una carta dirigida a los transportadores. En su informe para la universidad, Restrepo refirió así su encuentro:

"Se apareció en la cabecera de la mesa, justo detrás de Jesusita. Al principio pensé que una de las niñas de la casa se había colado en la habitación y me levanté enfurecido, dipuesto a acabar con aquella farsa de la médium. Sin embargo, cuando me aproximé a la niña, noté con desconcierto que sollozaba y temblaba nerviosamente. Su vestido de primera comunión estaba ajado y gris, y era evidente que pertenecía a otra época. Además, en su cuello tenía una horrible y larga cortada, que me animé a tocar para comprobar que no se tratara de un efecto de maquillaje. Introduciendo un dedo en ella, verifiqué que esta herida había sido sin duda la causa de su muerte. En su interior, puede palpar la superficie húmeda y tensa de uno de sus tendones. Tomándome la mano, la niña retiró mi dedo de allí y lo dirigió hacia su rostro, que ocultaba tras un velo blanco. Estaba fría como un témpano, y en una de sus mejillas mi dedo se humedeció con una lágrima. Posteriormente la niña me entregó un papel amarillento, escrito con letra hermosa pero un tanto confusa. En esta hoja, antes de que las palabras se desvanecieran como humo, distinguí un breve y escalofriante relato sobre su asesinato, cometido tras haber sido violada. Pude leer también algunas indicaciones que supuestamente conducirían a una tumba en el cementerio de Itagüí. Su nombre era totalmente ilegible. Sin embargo, jamás se encontró su tumba, por lo que continúan las



Fragmento de un manuscrito de Javier Restrepo en el que el afamado doctor intentó recordar las palabras finales de la carta que se borró ante sus ojos y buscó repetir su elegante caligrafía.



Este cirio de primera comunión, se le atribuye a la niña Encarnación Vidales, la más probable referencia real del espectro.





FICHA TÉCNICA

CLASE: espanto-objeto mágico.

LOCALIZACIÓN: Tolima Grande y región cundiboyacense.

ALIMENTACIÓN: semillas.

HÁBITAT: caminos, veredas y carreteras.

PODERES: tiene el don de hacer muy rico a quien lo posee. Si no se le alimenta, produce huracanes e inundaciones que luego él mismo detiene tocando el tiple.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: estatuilla de oro que se le aparece en los caminos a los avaros y codiciosos. Cuando estos lo recogen, desaparece. Se presenta en forma de recién nacido que al ser levantado por el caminante, se ríe a grandes carcajadas. Tiene dientes filudos y ojos como brasas.

CONTRAS: para neutralizarlo es necesario bautizarlo con la señal de la cruz. De este modo, vuelve a ser figura de oro. Si quien lo encuentra procede de este modo, debe guardarlo en un cofre seguro dividido en dos espacios. Uno para El Tunjo y otro para las semillas.

Es un hijo del mal... un huérfano de Dios que sonríe con los dientes afilados...

El Tunjo

Transcripción del diálogo, grabado, sostenido entre dos sacerdotes cuya comunidad religiosa no mencionaremos y por supuesto, tampoco sus nombres. Lo sucedido es muy reciente y revela la preocupación de dicha fraternidad ante las declaraciones de uno de sus más prestigiosos hombres de fe.

"—Padre ¿en realidad se siente en capacidad de sostener esta conversación?

—No. No creo que mi cuerpo esté listo, ni la calma ha regresado a mi corazón, pero siento que es mi deber hablar. Es mi obligación que usted sepa la verdad ahora mismo.

—Le recuerdo que estamos verificando, también, su salud mental y estas declaraciones están siendo grabadas...

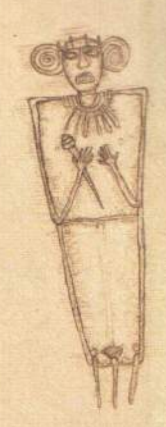
—Lo sé. Por mi salud mental no se preocupe, pues desafortunadamente sigo cuerdo y recordando con total nitidez. Lo que decidan mis superiores me tiene sin cuidado. El Señor es mi supremo juez. Él sabe que digo la verdad.

—Padre, rechace la soberbia.

—Rechazo su miopía. Usted olvida quién soy. Le recuerdo que no ha existido en esta fraternidad alguien más racional y amante del conocimiento. Soy su superior. Ahora escuche, grabe y retírese a donde sus amos. Lo vi. Vi a ese engendro y ahora sé que el mal existe no como ausencia de Dios, sino como presencia viva de Belcebú, quien tiene mil caras. Lo encontré en un camino en las afueras de Ibagué. Estaba llorando, entre un atadito de ropa vieja. Sonaba como un niño indefenso, que hubiera perdido a su madre. En realidad había perdido a Dios. Ese engendro era el mal. Me miró cuando le busqué la cara. Me sonrió y mostró unos dientes filudos de bestia. No hizo nada más durante un tiempo que yo sentí como mil años. Esperó a que yo dudara de mis sentidos y luego hasta de mi fe. Se rió con una risa satánica y macabra y me invitó a ser inmensamente rico. Incluso habló de inmortalidad y de placeres de la carne. Ante mi silencio me mordió con saña esta mano que usted ve vendada y que vuelve a sangrar todos los días a las doce de la noche. Oré y perdí el conocimiento. Ahora salgo a la calle con miedo y tengo que contar mi historia a jovencitos incrédulos e ingenuos como usted. Dígales que no me retracto y que asumo las consecuencias de mi declaración. Es mi deber para con la verdad.

—Recuerde, la verdad cambia con los años y con las palabras. Aún está a tiempo de retractarse y de olvidar lo sucedido.

—Jovencito, llegará el día en que comprenda que hay cosas imposibles de olvidar. Si las borramos de nuestra mente, ya no somos los mismos. Nos convertimos en sombras".



Esta particular bota, no contiene licor ni esta destinada para ocasiones festivas. Guarda agua santa, agua bendita, que permite bautizar al Tunjo.



En su apariencia de estatuilla, El Tunjo enceguece con el brillo del oro a quienes lo alimentan. Este objeto es un tesoro peligroso, que sería preferible no conservar.



FICHA TÉCNICA

CLASE: ESPANTO.

LOCALIZACIÓN: OCCIDENTE DE ANTIOQUIA Y ALREDEDORES DEL SOCORRO (SANTANDER).

TAMAÑO: 1,70 M.

HÁBITAT: CAMINOS DE ZONAS RURALES.

PODERES: ASUSTA A LOS CAMINANTES Y A AQUELLOS HOMBRES QUE HAN COMETIDO VIOLACIONES.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: SU FIGURA ES LA DE UNA MUJER LÁNGUIDA Y DE FORMAS DELICADAS. VISTE TRAPOS LARGOS Y ROÍDOS, QUE SÓLO DEJAN VER SUS MANOS Y PIES DESCALZOS. SU CABELLERA, DESORDENADA Y SUCIA, CUBRE TODA SU CARA Y LE CUELGA HASTA LA CINTURA. EN VIDA, ESTA MUJER TUVO UN HERMOSÍSIMO ROSTRO.

Su aspecto es horrendo, pero es poca cosa comparado con las ideas que transmite...



La cabellona

Carta hallada entre los papeles del médico Baálico Cuervo, tristemente célebre por los siniestros experimentos que realizó. El doctor Cuervo falleció en un hospital psiquiátrico de Antioquia, en donde fue internado tras presentar síntomas de una peligrosa psicopatía.

Frontino, 28 de junio de 1971

Recordado doctor Cuervo:

La visita hace una semana de un paciente afectado por una intromisión sobrenatural en su aura me ha convencido de la ventaja que supone la manipulación energética que usted promueve. El sujeto, un campesino de Frontino, acudió a mí desesperado tras consultar sin éxito varios médicos, psicólogos y siquiatras. Estos especialistas le diagnosticaron un desorden nervioso, debido, según ellos, a un intenso sentimiento de culpa. El campesino me insistió, sin embargo, que "no sufría de nada de eso", y que simplemente le tenía pánico al espectro de "una mujer loca y peluda", que se le aparecía en cercanías a su finca. Bajo la luz de mi proyector Kirlian, procedí entonces a analizar su bioplasma, descubriendo una inmensa mancha en el aura de su cabeza. Me animé a barrer esta oscuridad, soltando sobre ella una descarga de mi bisturí lumínico, lo que provocó que la sombra se desparramara como humo en el aire de mi consultorio. Tras apagar mi proyector, el paciente declaró sentir una inmensa calma y se despidió agradecido. Empecé entonces a tomar algunas notas sobre este extraño caso, cuando sentí un ruido de pisadas a pocos metros de mi escritorio. Sabía que estaba completamente solo y, estremeciéndome, levanté la mirada. Entonces vi, con el corazón paralizado, a la mismísima enfermedad que acababa de extraer. Con mis manos temblorosas, me froté rabiosamente los párpados, esperanzado en que fuera una ilusión, pero ella continuó ahí, con su cuerpo traslúcido de mujer, cubierto de la cintura hasta los pies por retazos de costales. El resto de su figura era imposible de observar, oculta como estaba por un confuso halo amarillento. De pronto, la aparición se aproximó y, con la mayor naturalidad, pasó a través de mi escritorio. Mis ojos horrorizados pudieron apreciar entonces, con toda claridad, la masa etérea que cubría la mitad superior de su cuerpo. Le aseguro que jamás he sufrido un escalofrío igual al que experimenté frente a esta macabra inmundicia. Era una repugnante montaña de pelo color castaño, que caía hasta su cintura, trenzada en una babel de nudos y pegotes, acumulados desde tiempos inmemoriales. Gracias a su magnífico descubrimiento, mi querido doctor, había atrapado en mi consultorio a La Cabellona, un espectro que aterroriza a los caminantes y se ensaña especialmente con los violadores. Ahora ella es una presencia asidua en mi lugar de trabajo.

Cordialmente,
Doctor Juan Segismundo Fraudi

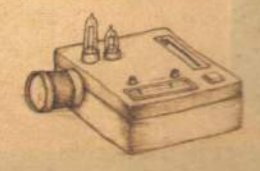


Cadáver de insecto hallado en uno de los caminos donde suele aparecerse La Cabellona. Los estudiosos afirman que este insecto se desprendió de su pelo tras permanecer en él unos 150 años.



Esta foto extraña, tomada con el método Kirlian, captura la energía en su aspecto visual. Esta imagen perdura lo que realmente somos y deja de lado lo aparente, lo simplemente material.

Proyector Kirlian similar a los utilizados por el equipo médico del infortunado doctor Baálico Cuervo.





FICHA TÉCNICA

CLASE: MONSTRUO.

LOCALIZACIÓN: ANTIOQUIA.

HÁBITAT: CAMINOS Y BOSQUES DE REGIONES MONTAÑOSAS.

TAMAÑO: A JUZGAR POR SUS PIES, QUE ALCANZAN EL MEDIO METRO, ES PROBABLE QUE DOBLE EN ESTATURA A UN SER HUMANO.

PODERES: CON SU HACHA PUEDE DERRIBAR DECENAS DE HECTÁREAS DE MONTE EN UN SOLO DÍA. ❦ ATACA A LOS HOMBRES QUE SE ATREVEN A IMPORTUNARLO, VALIÉNDOSE DE SU INVISIBILIDAD PARA DESCUARTIZARLOS CON CERTEROS Y SORPRESIVOS HACHAZOS.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: SÓLO SON VISIBLES SUS ENORMES PIES, EN LOS QUE EL CUERO DE SUS BOTAS PARECE HABERSE ADHERIDO A LA PIEL, FORMANDO UN AMASIJO RECUBIERTO DE PELOS. ❦ SE CREE QUE EL RESTO DE SU CUERPO, INVISIBLE A LOS HOMBRES, ES EL DE UN SER HUMANO DEFORME Y DESCOMUNAL. ❦ LLEVA CONSIGO UN HACHA, IGUALMENTE INVISIBLE.

Anda atormentado y no es prudente molestarlo...



El Patón

En medio de un vendaval de críticas, el periódico "El Sátrapa", se atreve a presentar una reedición del artículo escrito por el famoso periodista e investigador gráfico Camil Charril en 1986.

EL SÁTRAPA

Precio: 500 pesos .... Bogotá, 29 de junio de 1986 .... Año 2 – Nº 666

¿Un Pie Grande asesino?

MACABRO: PRESUNTO SASQUATCH COLOMBIANO MATA A TRES ECOLOGISTAS

Científicos afirman que sangriento hallazgo en Antioquia habría sido obra de un misterioso homínido con grandes pies. Campesinos rechazan la versión y alertan a los visitantes.

CAMIL CHARRIL
Corresponsal de EL SÁTRAPA

MEDELLÍN, 28 de junio. El hallazgo, hace una semana,de tres cadáveres en una zona montañosa de Antioquia parece ser la primera prueba de la existencia en tierras tropicales del Pie Grande, el célebre monstruo de las montañas de Norteamérica.

Los tres ecologistas asesinados fueron hallados en una trocha, en la cordillera Occidental, por Elías Pérez, agricultor de la región. "Estaban mutilados horriblemente. Les habían quitado las piernas de las rodillas para abajo", declara Elías visiblemente nervioso, quien además asegura que aquel corte tan preciso sólo pudo realizarlo alguien muy diestro con el hacha. "Esto no fue hecho por un hombre", sostiene por su parte el profesor Armando Bulla, uno de los organizadores de la expedición científica. "El lugar del crimen estaba cubierto por las huellas de un primate. El tamaño de sus pies indica que se trata de un animal gigante, quizá dos veces más alto que un ser humano. Hemos cotejado estas huellas con muestras enviadas de Estados Unidos y, no hay duda, estamos frente a una variedad del famoso Pie Grande", añade Bulla con cierta excitación.

Un monstruo del primer mundo

El profesor Bulla afirma: "Creo que estamos en vísperas de un evento histórico. De capturar a este sasquatch no tendremos ya nada que envidiarle a los países del primer mundo en materia de hallazgos asombrosos", declara orgullosamente Bulla, quien por momentos parece olvidar el horrendo crimen que se cometió.

¿Espanto subdesarrollado?

Estas pruebas no parecen producir efecto alguno en los labriegos de la zona, quienes, sin embargo, ofrecen una versión de los hechos igualmente insólita. "Yo jamás dije que hubiera sido un hombre. Sólo dije que el crimen había sido cometido con un hacha", aclara Elías. Tan enigmática afirmación ha encontrado eco en muchos de sus paisanos, quienes han desempolvado sus viejas tradiciones para lanzar las más inquietantes advertencias. "¡Qué Pie Grande ni qué sascach", protesta don Tremebundo, el hombre más anciano de la vereda, "yo de esos doctores me saldría ya mismito del monte. Un gorila enfurecido se liquida a escopetazos, pero con El Patón no hay nada que pueda hacerse". En efecto, los campesinos sostienen que la masacre fue obra de El Patón, un espanto invisible al que sólo se le ven sus descomunales pies. "No suele ser peligroso, aunque anda atormentado, y nadie debe molestarlo. Eso deberían saberlo los turistas que vengan por acá", sostiene Berta Bueno, maestra de escuela, quien además nos dio su explicación de los hechos: "Se la pasa tumbando el monte con su hacha, y a lo mejor esos pobres muchachos se indignaron por eso y lo provocaron".

El horror anda suelto

Las últimas confesiones de Elías Pérez extienden sobre el caso un escalofriante manto de incertidumbre: "No soy supersticioso, pero eso no era un animal. Lo digo porque aún estaba ahí cuando llegué. Lo oí rasgar el viento, mientras los árboles caían como espigas alrededor. No imagino la impotencia de esos tres, viendo cómo los rebanaba una cuchilla invisible. Yo mismo me quedé paralizado un rato, sin saber dónde me iba a dar un hachazo. Sus pies sí parecen de simio, pero es porque el pelo le creció entre el cuero roto de sus botas. Yo creo que esos pies están hinchados de tanto caminar. Así de viejos y horribles son".



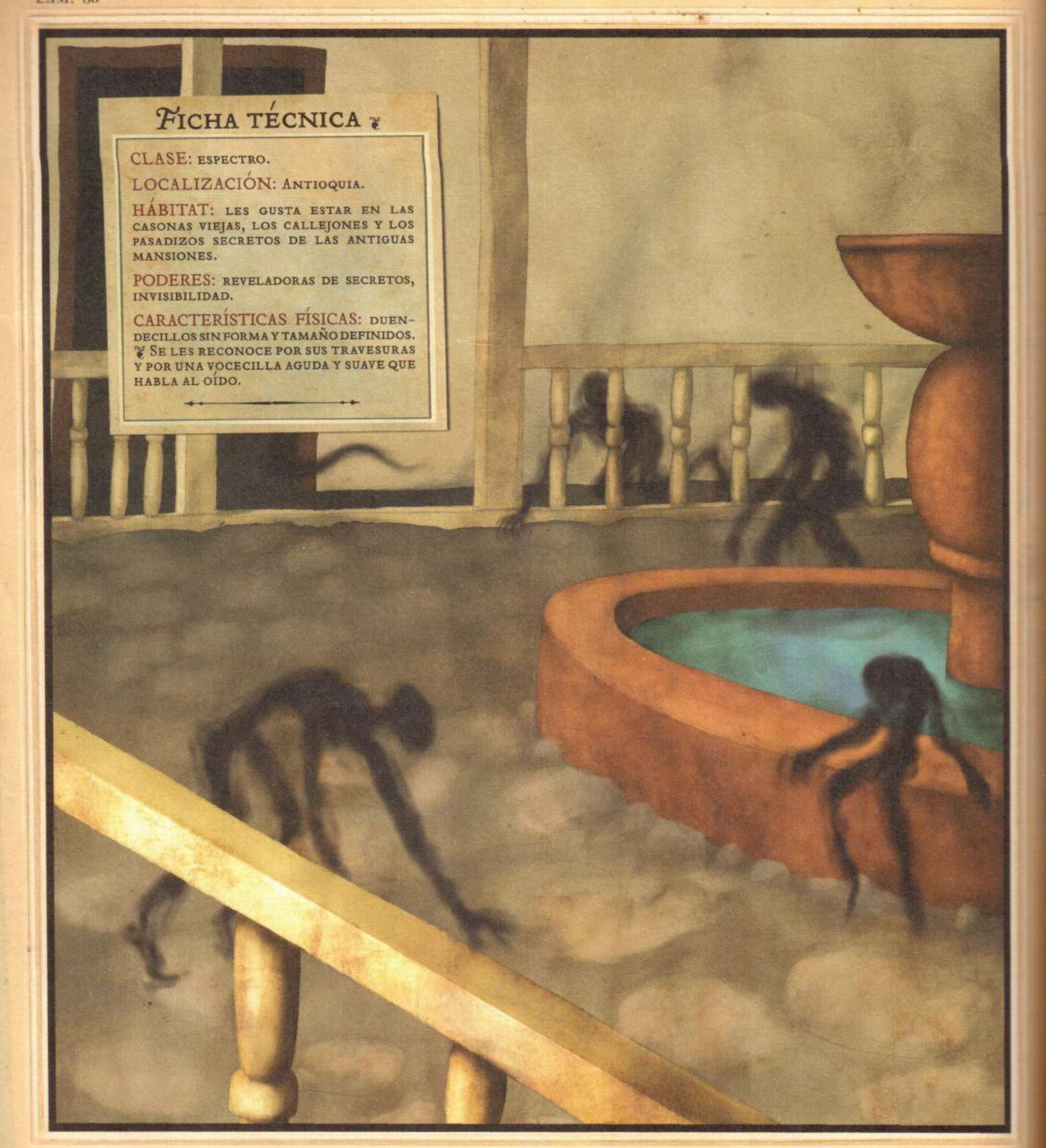






Los documentos de identidad son todo lo que queda de aquellos infortunados que en un momento de imprudencia o de mala suerte, cruzaron sus vidas con algo más fuerte que ellos y más feroz que cualquier depredador.





Nos hablan al oído y nos dicen cosas que nuestra cabeza sólo se atrevía a imaginar...

Las Ilusiones

Apartes de la biografía de la alcaldesa de San Justino, Maritza Prieto, en los cuales la respetada burgomaestre refiere experiencias ajenas a su vida política, pero que resultan bastante reveladoras acerca de la existencia de entidades sobrenaturales en la vieja casona donde transcurrió su infancia.



Audífono especial para escuchar los susurros de Las Ilusiones, presentado en la Feria de la Ciencia del Colegio Departamental El Bosque por el estudiante de grado 11, Byron de Jesús Jaramillo. El trabajo llamó la atención del profesor de literatura del plantel, quien se llevó los audífonos a su casa para probarlos y aseguró haber escuchado a "esos duendecillos incorpóreos que se van a las orejas de los inocentes y les revelan secretos feos y pecaminosos", como los describe Tomás Carrasquilla en su novela "La Marquesa de Yolombó".

"Mi infancia la viví en una casa vieja, propiedad de mis abuelos, que a su vez la habían heredado de sus abuelos; contaba como con cien años de existencia. Tenía muchas puertas pero pocas ventanas. Las habitaciones eran muy grandes y distantes unas de otras; se comunicaban por pasadizos y corredores estrechos, iluminados apenas por unos hilillos de luz que entraban por la parte alta de las paredes. En las noches de luna llena la luz se metía por entre las vigas y proyectaba enormes sombras que develaban los seres invisibles que la habitaban. Las primeras sombras aparecieron en 1867, una noche en que mi abuela corría al jardín para satisfacer sus necesidades. Llevaba una vela y se apagó con una suave ventisca que corrió por el pasillo, murmurando palabras extrañas, como en otra lengua; mi abuela no pudo llegar a su destino, sino que se devolvió asustada a despertar al abuelo, pero él no le hizo caso. Poco a poco las presencias se hicieron más fuertes. Se escuchaban ruidos por todas partes, las cosas cambiaban de lugar sin que alguien las moviera y los cuadros de las escaleras siempre estaban torcidos. En mi infancia algunas veces vi moverse las cosas de mi habitación, casi siempre mis juguetes favoritos aparecían en otra parte. Pocas veces vi sombras, pero recuerdo haber escuchado cuchicheos, como zumbidos de abejas en mis oídos, que me decían cómo hacerle trampa a mis padres para no comer o no obedecerles. Por eso mis padres decidieron abandonar la casa.

Había olvidado este pasaje de mi historia; pero hoy, nuevamente aquí, después de 40 años, vuelvo a recordarla, pues siguen vivas. Esta vieja casona ha sido su refugio. Siguen rondando los pasillos, atravesando las paredes, diciendo cosas y cambiando todo de lugar; siguen haciendo travesuras y asustando a los niños; se ríen burlonas por toda la casa, retando la salud mental de los habitantes. Ya no me asustan, ahora convivo con ellas, ahora sé que se llaman Las Ilusiones, son suaves murmullos que nos dicen cosas y, a veces, nos hacen travesuras; se parecen a mis sueños".



Valiéndose de sonidos tenues, Las Ilusiones tuercen las fotografías al interior de sus marcos.





FICHA TÉCNICA

CLASE: APARICIÓN COLECTIVA ❦ OBJETO FANTASMAGÓRICO.

LOCALIZACIÓN: CARRETERAS DE TODO EL PAÍS. SE LE HA OBSERVADO PRINCIPALMENTE EN CUNDINAMARCA, ANTIOQUIA, TOLIMA Y RISARALDA.

ALIMENTACIÓN: SE FORTALECE CON LAS ALMAS DE AQUELLOS QUE MUEREN POR SU CULPA Y SIN ESTAR CONFESADOS. ❦ QUIENES PADECEN ESTA MUERTE SORPRESIVA SIN TENER SU ALMA EN PAZ, ENTRAN A FORMAR PARTE DE LOS PASAJEROS DE ULTRATUMBA QUE ASOMAN SU ROSTRO POR LAS VENTANAS DE ESTE VEHÍCULO INFERNAL.

HÁBITAT: LA NOCHE. LAS CARRETERAS OSCURAS O RÁPIDAS, LAS RUTAS QUE ESTÉN BORDEADAS DE ABISMOS. ❦

PODERES: APARECE DE REPENTE, EN MEDIO DE LA CARRETERA, Y CON SU CARGAMENTO DE ALMAS EN PENA LOGRA QUE LOS CONDUCTORES SE ATERRORICEN Y SE SALGAN DEL CAMINO O SE ESTRELLEN VIOLENTAMENTE. ❦

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: ES UN BUS ANTIGUO, DECORADO CON SÍMBOLOS Y DIBUJOS DEMONÍACOS, REPLETO DE ALMAS EN PENA, SIN CONDUCTOR Y QUE AVANZA A GRAN VELOCIDAD, EN CONTRAVÍA.

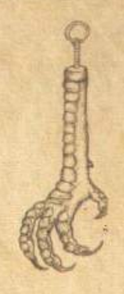
Los pasajeros de este bus son las almas que no han llegado aún al infierno ni a la presencia divina...



El Bus Fantasma

El texto que se transcribe a continuación fue tomado de un pedazo de papel en muy mal estado que salió disparado por una de las ventanas del Bus Fantasma en el momento en el que pasaba por su lado el vehículo de Marcial Lafonte. El ilustre demonólogo lo donó a la presente investigación, luego de transcribirlo con suma dificultad.

"Estoy pidiendo ayuda. Aún hay esperanza. Me resta esperar la generosidad divina y que este tormento llegue a su fin. Escribo esta carta destinada a quien la Providencia le permita leerme, para contar mi historia y dar un ejemplo de lo que debemos evitar hacer mientras la vida está en nosotros. También redacto esta página porque la Providencia ha permitido que aparezca una hoja en blanco al lado mío. En todos estos años jamás la había visto. Apareció también un esfero brillante y plateado. El mensaje, para mí, estaba claro: debería escribirle al mundo exterior. El mensaje para los seres humanos no estaba tan claro.¿Qué decirles? ¿Cómo narrarles lo que nunca han visto y tal vez no crean que es posible? ¿Cómo prevenirlos contra lo que es más poderoso que todos ellos juntos? Finalmente entendí que había unas causas claras por las cuales yo había llegado a ser un pasajero de este bus maldito. Eran las mismas de tantas almas en pena que recorren esta realidad sufriendo y dañando, capturando almas para la oscuridad. Estoy aquí porque me equivoqué. Porque actué mal. Porque olvidé la bondad. Porque construí castillos de cosas y cosas que se derrumbaron con mi muerte. Porque gasté más tiempo destruyendo a quienes me rodeaban que ayudando o dando amor. Creí que los fantasmas del mundo eran verdad, creí que el dinero podría comprarme alegría, pero me equivoqué y ahora soy un fantasma rodeado de fantasmas que escribe en la noche, a escondidas de los demás engendros, para que alguien que no conoce no cometa los mismos errores. No sé muy bien qué es lo que hay que hacer para no caer nunca en esta oscuridad y en esta angustia, pero sé que el amor es algo que no va a entrar nunca por la puerta de este bus. La inocencia tampoco está invitada a este desfile eterno de horrores y angustias. La risa tampoco tiene aquí un lugar. Aquí se escuchan carcajadas de hiena, no sonrisas de alegría. Aquí se ríen los dientes filudos y no el alma. Espero que estas sombras malignas no me impidan enviar este mensaje, y creo que la Providencia continuará ayudándome a cumplir mi misión. Lo digo porque hay un segundo mensaje en mi escrito. Es una clave que sale de la entraña misma del Bus Fantasma y que puede ser definitiva para acabar con este desfile oscuro en las carreteras, con esta maldición rodante: el conductor del bus. No hay conductor. No es dirigido por algo invisible, simplemente no hay conductor y el día en que algún mortal se atreva a subir a este vehículo, traspase la barrera de huesos con colgajos de carne podrida, empuje a un lado este montón de deshechos semi humanos, y tome el timón y conduzca despacio hasta el primer camposanto y estacione el vehículo en la entrada y descienda, entonces, y sólo entonces, las puertas del cementerio se abrirán solas y el Bus Fantasma entrará mientras los quejidos de todos los demonios llenan la noche. Al día siguiente no quedará una sola huella de este vehículo y las almas que lo habitamos encontrarán la paz o el definitivo infierno. Que este mensaje llegue a manos justas, a manos sabias."

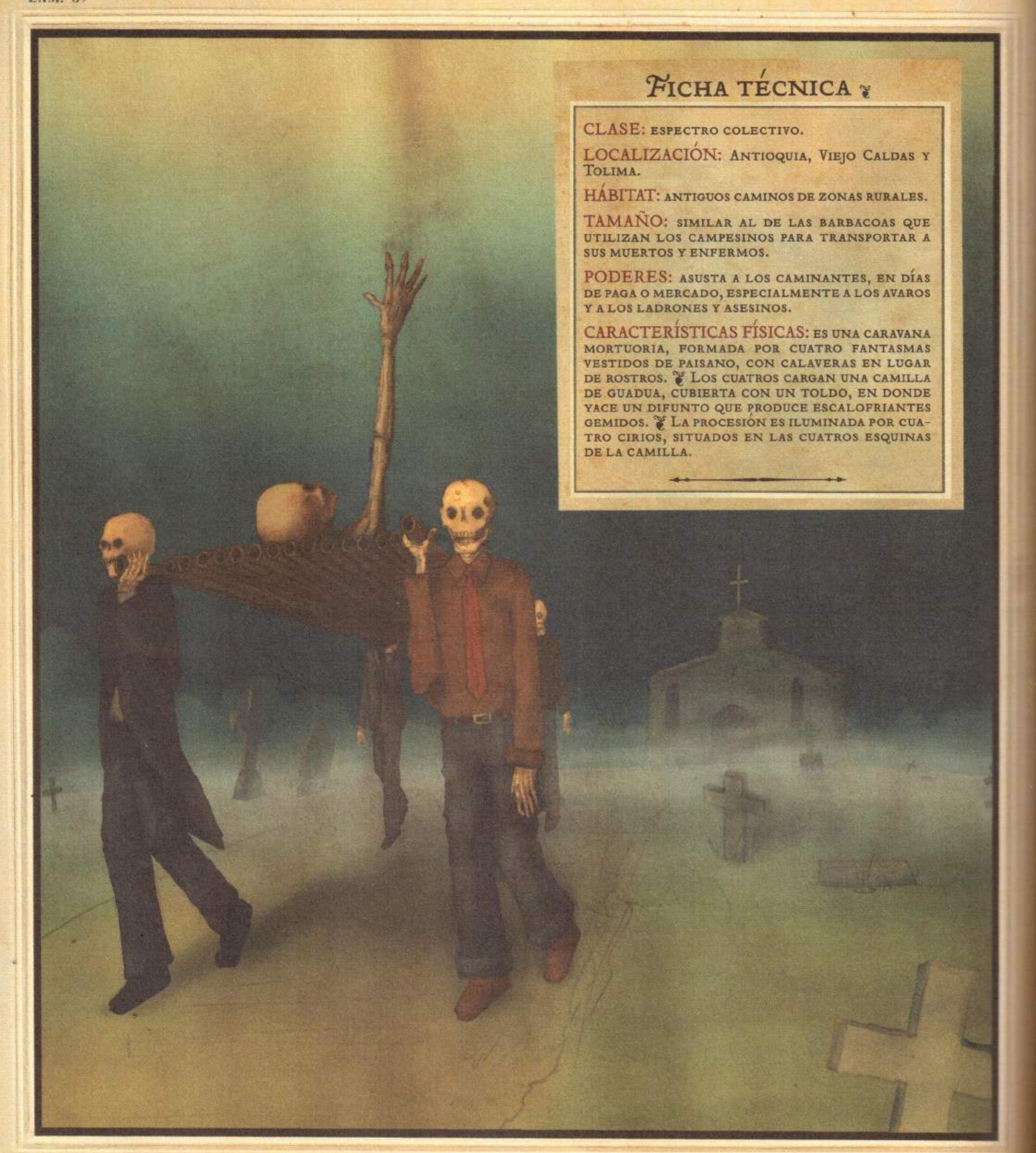


Este llavero de "pata de gallina" fue recuperado por el campesino Rudecindo Triana, quien se hallaba presente cuando El Bus Fantasma pasó a gran velocidad por la vereda donde habita junto con su familia.



Los pocos sobrevivientes de los horrendos accidentes provocados por El Bus Fantasma coinciden en que la palanca de cambios de la aterradora máquina está decorada con un siniestro ejemplar de la especie Scorpio mortis.





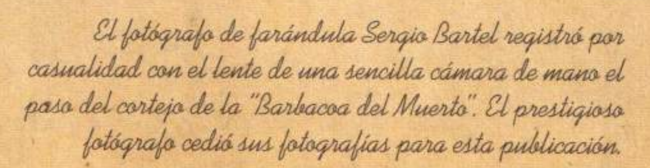
A su paso deja los campos sembrados de silencio y espanto...

La Barbacoa del Muerto

Este es el desgarrador testimonio del alma de Anselmo Santamaría, quien fue alguna vez un opulento hacendado, y de quien se presume hoy hace parte del cortejo de la Barbacoa del Muerto, condenado a vagar sin destino por los caminos polvorientos de nuestro país. Las palabras de este espectro atormentado fueron repetidas durante un prolongado estado de trance por la médium Sara Tustra.

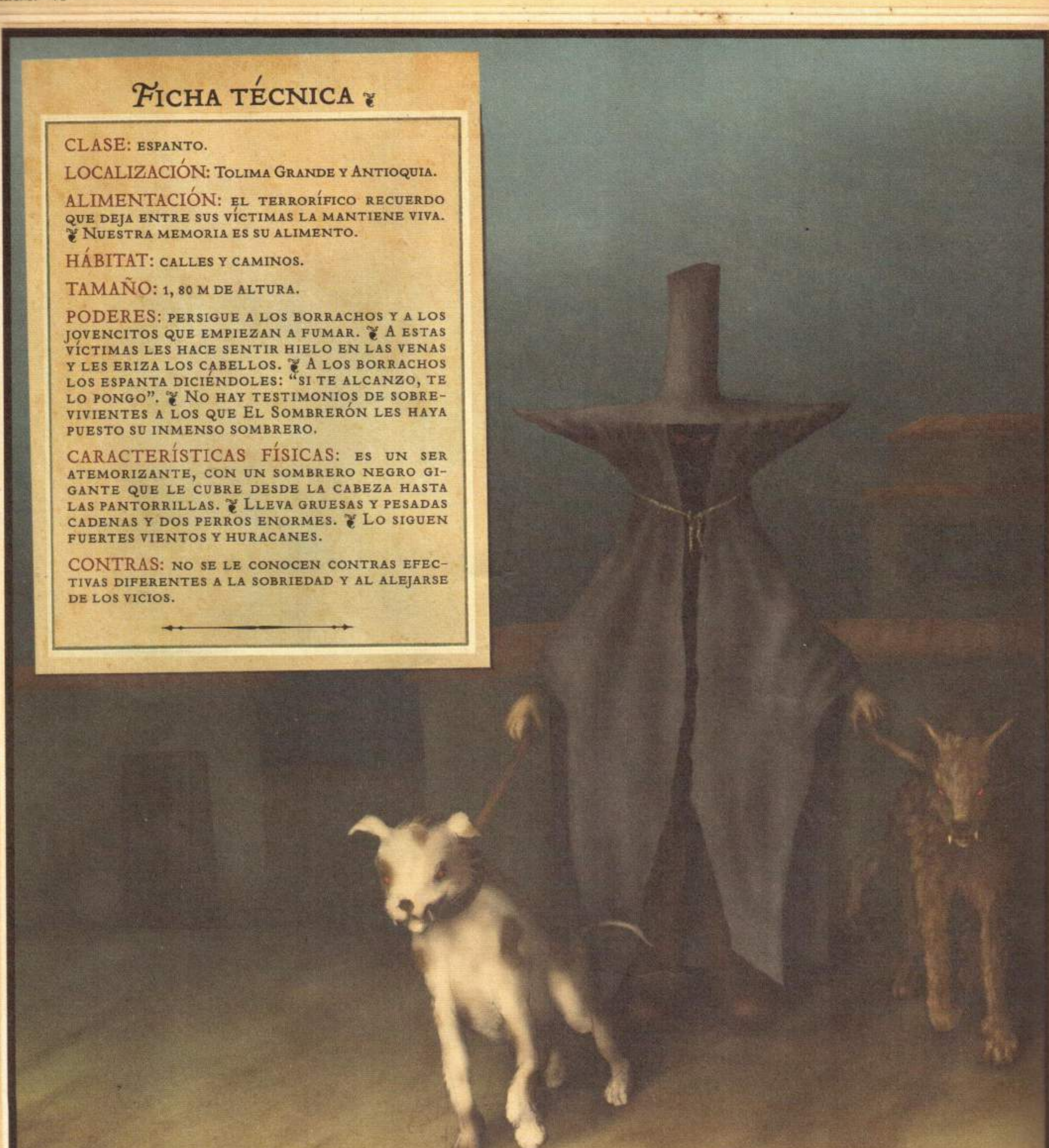
"A veces me quedo medio dormido e imagino que por fin he llegado a Santa Rita. Sueño entonces con días soleados y con el perfume refrescante que bajaba de las montañas de mi hacienda El Doradal. Otras veces cierro mis párpados, e imagino que los altos y valles de este camino son sólo una tortuosa pesadilla que circunda mi cerebro. Pero al abrir mis ojos siempre me recibe esta pequeña estancia, bañada por una luz de cirio, temblorosa y crepuscular. Y toda esperanza se desvanece, cuando observo las macabras siluetas a través del pálido toldo que cubre este infierno ambulante. Entonces se apodera de mí la desesperación, y maldigo sin descanso mi avaricia, con la que produje infinitos pesares entre tanta familia de difunto. Maldigo los fajos de billetes que dejé podrir entre las paredes de mi casona, mientras las viudas y huérfanos se humillaban mendigando en la puerta de mi hacienda, con la esperanza de enterrar dignamente a sus seres queridos. Y no puedo evitar pedir a gritos un poco de perdón, cuando oigo los balbuceos y gritos de los caminantes, aterrados seguro por la visión de las calaveras que llevan por rostro mis cuatro porteadores. Y entonces me es imposible no aterrarme de mí mismo, cuando oigo los pasos de esos pobres cristianos que se alejan corriendo, mientras aúllan que han visto a la barbacoa. Y me aterro porque así recuerdo que no estoy vivo y que a pesar de ello mi conciencia sigue ahí, atormentándome y reavivando mi dolor. Porque sé que no es un sueño el recuerdo de los ladrones tasajeando brutalmente mi cuerpo a machetazos, tras lograr quitarme apenas unas pocas monedas y desquitándose quizá por todo el daño que causó en el pueblo mi ambición. Porque sé que fue real aquella noche en que, enloquecido por las heridas, me decidí a rematar mi cuerpo, estrellándolo una y otra vez contra las filosas paredes de la cordillera. Y así comprendo que debo resignarme a convivir con esta dolorosa opresión, que me ha paralizado como un rayo, y que siento como un bulto de piedras en mi pecho. Así comprendo que debo aceptar que ya no tengo cuerpo, porque mi cadáver yace insepulto, con alguna mueca absurda, en el fondo de un precipicio. Que mi alma no podrá moverse un poco siquiera, para hallar algo de comodidad sobre esta dura camilla de guaduas. Comprendo así, en últimas, que esta muerte en vida se extenderá por toda la eternidad, y que yo, Anselmo Santamaría, hace tiempo dejé de ser el hacendado más poderoso y odiado de la región, para convertirme en el peor horror del camino de Santa Rita".

Anselmo Santamaría, protagonista de nuestra historia, guardó el dinero atesorado en este cofre, que luego fue descubierto completamente lleno de dinero inservible, mohoso y echado a perder.



El fotógrafo de farándula Sergio Bartel registró por casualidad con el lente de una sencilla cámara de mano el paso del cortejo de la "Barbacoa del Muerto". El prestigioso fotógrafo cedió sus fotografías para esta publicación.



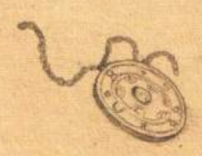


"Si te alcanzo, te lo pongo"...

El Sombrerón

Carta recibida por un grupo de alcohólicos anónimos, en el mes de abril de 2004, en la cual un futuro miembro explica las razones que lo llevan a abandonar el vicio que nubla la razón y hace arder la sangre en las venas. De nuevo lo sobrenatural hace presencia en la vida cotidiana.

"Necesito con urgencia la ayuda de ustedes. Jamás pensé en solicitarla. Para mí, beber ha sido lo mejor de mi vida. No tengo, por supuesto, lo que las personas llaman una vida feliz. No hago nada de lo que me sienta orgulloso. No tengo familia. No dejé semilla en esta vida. No me amó nunca una mujer. No me creo acompañado por Dios en mis caminos y en mis decisiones. No tengo, ni siquiera , la fortuna de sentir grandes tristezas. Voy por la vida como un fantasma de carne y hueso que no asusta a nadie excepto a mí mismo. Mi trabajo me da igual. Mi futuro se parece tanto a mi pasado y a mi presente, que creo que es un despilfarro saber el año y el mes en que vivo o gastar mi dinero en un reloj. Mi única emoción es la quincena y recibir mi sueldo. Entonces, después de ir al banco y soportar con impaciencia una larga, larguísima fila de desesperados parecidos a mí, recibo mis billetes, mi salario, mi fuerza, mi pasaporte para caminar por la ciudad y disfrutar de sus placeres de Babilonia con luces de neón. No voy a prostíbulos ni juego mi dinero. Escucho música triste y hablo de vidas que no he vivido. Me rodeo de desconocidos a los que pueda contarles mis mentiras y a los que no les escucho las suyas. Bebo. Bebo como si viviera desde niño en un desierto. Siento cómo recorre mis venas el alcohol y cómo va llegando algo de fingida y absurda emoción a mi corazón. El alcohol me destierra el aburrimiento y me da valor. Entonces canto y camino por las calles y siento que mientras me tropiezo con las cosas y con las personas, soy el rey, el dueño del mundo. En una de esas noches de quincena tropecé con algo que me cambió la vida. Espero que no crean que fue fruto del alcohol. Tengo en mi poder una cadena que llevaré de prueba definitiva si deciden admitirme. Ese algo que encontré, tenía un sombrero que le cubría el cuerpo entero. Lo acompañaban dos perros gigantescos que no hacían ruido. Me dijo que me pondría su sombrero y que, entonces, sabría lo que es el dolor. Sentí el terror más profundo de mi vida y, poco antes de que esa sombra me pusiera en mi frente su sombrero, juré no beber nunca más. Lo juré por el alma de mi madre. Entonces desapareció y dejó rebotando sobre la acera, con un suave tintineo, la cadena que tengo en mis manos, forjada en un metal desconocido y que llevaré el próximo lunes si ustedes deciden admitirme. Espero, ansioso, su respuesta".



Este es el medallón del que habla el autor de la presente solicitud de ingreso a un grupo de alcohólicos anónimos. Su aspecto coincide con la descripción que hiciera del mismo el pintor costumbrista Renato Torres, también alcohólico, luego de un aterrador encuentro con el espectro.



Los restos de botellas rotas son los mudos testigos del paso fugaz del espanto.

Así quedan los borrachos luego de que El Sombrerón les cala su sombrero.



Calvin Carreño, diseñador de modas barranquillero de los años veinte, elaboró este diseño del traje de El Sombrerón a manera de ilustración sobre el extravagante modo de vestir de esta aparición.



FICHA TÉCNICA

CLASE: ESPÍRITU MALIGNO

LOCALIZACIÓN: ANTIOQUIA, VIEJO CALDAS Y TOLIMA.

HÁBITAT: ANTIGUOS CAMINOS DE ZONAS RURALES.

ALIMENTACIÓN: EL TEMOR Y EL DOLOR DE FAMILIAS Y POBLACIONES ES EL ALIMENTO QUE MANTIENE VIVO A ESTE SER DEL MÁS ALLÁ.

PODERES: EL PODER DE ESTE ESPÍRITU MALIGNO ES POCO DESEADO POR LOS SERES HUMANOS, SE TRATA DE LA VISIÓN PREMONITORIA DE TRAGEDIAS FUTURAS O INMEDIATAS. ❦ CUANDO UNA PERSONA ESCUCHA SUS TÉTRICOS GRAZNIDOS, EL SILBADOR LE OTORGA LAS VISIONES SOBRE LAS DESGRACIAS PERSONALES Y HUMANAS VENIDERAS.

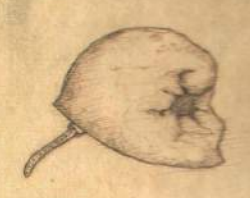
CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: EL SILBADOR ES EL "AVE DEL DEMONIO" Y "COMPAÑERO HABITUAL DE LAS BRUJAS". ❦ POR SU SILBIDO DESAGRADABLE TAMBIÉN ES CONOCIDO COMO EL "PÁJARO DEL MAL AGÜERO". ❦ ES INVISIBLE, NO TIENE FORMA FÍSICA.

Antes de escucharlo la paz reina entre los hombres, pero luego de su quejido vienen el dolor y la muerte...



El Silbador

La siguiente es la narración de unos hechos que se mezclan con la política y la época de la violencia, pero que tienen un origen sobrenatural. El recuento es la descripción realizada por Baltasar Felerio, historiador y folclorista, basado en fragmentos del diario de Edilberto Triana.



Casco militar, con un agujero que no es de bala y que se atribuye al sonido potentísimo de El Silbador, quien enfurece ante las pocas personas que se resisten, con su fuerza de voluntad, a su sonido demoniaco.

Los habitantes de Dodó y Río Bello, desaparecidas poblaciones de lo que fuera el Tolima Grande, habían olvidado el motivo de su desprecio mutuo y casi natural. Una vieja pelea había pasado de una generación a otra transformándose en odio. Después de cincuenta años de conflictos los dodeños y riobellenses decidieron dar fin a los viejos malentendidos, deseaban la paz.
Pocas personas habían logrado reducir las agresiones entre Río Bello y Dodó como Edilberto Triana, quien, poco a poco,fue relacionando a los habitantes de uno y otro lugar. Edilberto era un campesino generoso, justo y empeñado en acabar con la pelea sin sentido en la que estaban comprometidas ambas poblaciones. Era un triunfo haber logrado acordar una reunión en un sitio neutro, para lo que se escogió la finca El Refugio, propiedad de Triana.

El día del encuentro fue el 26 junio de 1950. Era un domingo y prometía estar soleado. Cuentan que unas quinientas personas se encontraban reunidas en un amplio terreno, ubicadas en sus mesas, era un desayuno colectivo que menguaría las tensiones entre las partes.
Para el medio día, lo que se había planeado como una conciliación entre oponentes parecía el encuentro de viejos amigos. Habían descubierto que tenían más cosas en común que diferencias. Los niños y mujeres de ambos pueblos jugaban, cantaban y compartían la comida producto de su trabajo. Por su parte, Edilberto se encontraba junto a los hombres de Río Bello y Dodó, quienes se disponían a sellar el acuerdo de paz.



Ramo de claveles rojos que, unidos por una cinta con un crucifijo, sirven para alejar los sonidos malditos que emite El Silbador.

Repentinamente un sonido desagradable, entre chillido y silbido, invadió los terrenos de la finca. Edilberto Triana recuerda en su diario:

"Los niños pararon de jugar y taparon con fuerza sus oídos, mientras las mujeres corrían temerosas por el campo. Vi cómo los rostros de los hombres se transformaron, movidos por una fuerza externa, superior a ellos. Algunos se armaron con gruesos troncos de madera con los que golpeaban indiscriminadamente a mujeres, desconocidos y familiares. Otros hombres buscaban, en sus alforjas, navajas y machete".

Así describe Triana la escena después de que el Silbador se presentó:

"Los malos presagios y la realidad parecían mezclarse. Nadie recuerda cuándo empezaron las terribles visiones que empujaban al delirio. Vi cómo rodaban cabezas sobre el prado verde de mi finca, mientras el Silbador agudizaba sus chillidos como en una danza mortal. Nunca vi al ave silbadora, pero por momentos su sombra se proyectaba desde el cielo, cruzaba sobre los cuerpos inertes. Los hombres asesinaban a sus propios hijos, a sus esposas. Perdimos el control; el graznido de El Silbador nos transformó en bestias que arremetían contra todo y todos".



Texto del acuerdo de paz que nunca llegó a firmarse, manchado con la sangre de los enloquecidos habitantes.

Después del trágico 26 de junio ambas poblaciones quedaron desoladas, los pocos sobrevivientes prefirieron colonizar otras tierras y alejarse de la horripilante posesión que El Silbador había logrado en las mentes y corazones humanos. Edilberto Triana, después de la masacre de El Refugio, se retiró a un monasterio, lugar donde pasó sus últimos días y donde fueron encontrados algunos fragmentos de su diario.





Esta mujer hace que los mujeriegos se curen de golpe y para siempre...

María La Larga

A continuación presentamos dos postales, muy recientes, en las cuales un joven estudiante brinda un claro y contundente testimonio sobre la presencia de espantos en nuestras ciudades. Aquí y ahora.

Parque de Berrío, Medellín, Colombia



Medellín, 5 de enero
Qué hubo. Esta ciudad es el paraíso. Las paisas son mujeres hermosísimas. Tienen unos rostros angelicales, y un acento cantadito que pone a volar la imaginación. Me estoy quedando en el centro, donde la mamá de Mercedes Zuláibar. A propósito, ayer salimos a rumbear con sus hermanas. Son todas muy alegres, amables y hermosísimas. Un verdadero encanto. Pero nada como la mujer que vimos al salir del bar. Mercedes hasta se enfadó un poco. Me dijo que estaba borracho y que se me iban los ojos con cualquier escoba con patas. Yo no la describiría así precisamente. Sólo la vi un momento, cuando cruzó la calle y desapareció tras una esquina. Pero eso fue suficiente. Qué porte, cielo santo. Era alta como una torre, y elegante y ágil como un gato. Lucía un primoroso vestido largo, tan planchadito que hasta alcancé a oír el rumor de la tela. Así, toda de blanco, me la imaginé perfecta, de novia en mi matrimonio. Creo que hasta me estaba coqueteando con su mirada. Hermano, esta ciudad es el paraíso. Debería pedir prestado algo de dinero y venirse para acá. Aproveche que todavía quedan quince días para entrar a la universidad.
Un saludo, Juan Galán.

Sr. Pepe Mantilla
Carrera 82 # 46-54,
Apto 205
Bogotá, Cundinamarca

© FOTOPLAN . REF. 0046 EDICIONES BUENAVISTA . WWW.EDIBUEN.COM.CO



María La Larga es una presencia inquietante en muchas culturas y países donde recibe diversos nombres. Algunos cómics se inspiran en ella.

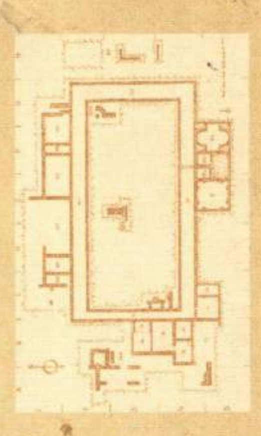
El Pueblito Paisa, Medellín, Colombia



Medellín, 9 de enero
¡No me lo crea si quiere! Sí, le confieso que desde que llegué he estado más borracho que un cosaco. No tenemos gran cosa que hacer, y nos la hemos pasado en el bar. Pero esto no fue cosa de tragos. Hasta la hermana menor de Mercedes la vio, y no toma ni una gota. Anteanoche me topé a esa mujer otra vez. ¿Se acuerda? Con la que me iba a casar. Las Zuláibar y yo regresábamos del bar, cantando y riéndonos de estupideces. Y entonces ella apareció en una esquina, caminando como si el viento la meciera. Todos nos callamos cuando pasó por nuestro lado. Me miró sonriendo, con ojitos juguetones. Hermano, ya le dije que era muy alta. Y no sabe cuánto. Me pareció que me miraba desde las nubes. Mercedes y sus hermanos se pusieron a gritar como histéricas. Yo, en cambio, estaba como alelado y la seguí por varias cuadras. No me daba cuenta de que su vestido resplandecía en la oscuridad, ni que todo en ella tenía algo sobrenatural. De repente se volteó y me gritó, pidiéndome un cigarrillo. Yo no acababa de sacar mi cajetilla, cuando ella me lo arrebató. Esa mujer estaba a unos diez metros de mí, y con todo y eso, no tuvo ningún reparo en estirar su brazo hasta donde yo estaba. La borrachera se me pasó de golpe. Y lancé un gemido, pensando que se me iba a salir el corazón, al ver cómo se estiraba y se estiraba, hasta que su cuello dobló la esquina y jaló el resto de su cuerpo, que entonces saltó como un resorte. Luego corrí como un condenado hasta la casa. A la mamá de las Zuláibar no le cabía duda de que aquello había sido María La Larga, un espanto femenino que asusta a los donjuanes y borrachos. Nos dijo que mejor nos dedicáramos a montar en metro y a visitar museos, en vez de andar de borrachines. Pero yo, compadre, ya tengo suficiente con lo que vi. Quiero ponerme a estudiar desde ya y olvidarme por un tiempo de mujeres y licor. Mañana me regreso a Bogotá. Mercedes viene conmigo; también está harta de estas vacaciones. Hasta muy pronto. Juan Galán.

Sr. Pepe Mantilla
Carrera 82 # 46-54,
Apto 205
Bogotá, Cundinamarca





Plano de la casa de las hermanas Zuláibar, en cuyas cercanías tuvo lugar el encuentro de Juan Galán con María La Larga.



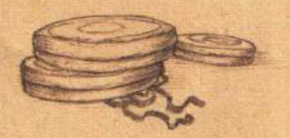
El Chenche

Este relato fue encontrado en un fotograma de una vieja película, en el desván del Teatro Miramar, poco antes de que se produjera su cierre definitivo. El proyeccionista, Siervo Cruz, grabó, en letra diminuta, esta historia que marcó su juventud y que le confirmó el camino de vida que debía seguir.

Esto es lo único que he escrito en mi vida. Lo considero una especie de testamento sencillo y claro. Espero que alguien tenga la curiosidad de revisar las cintas que van a vender o a quemar. El final de este teatro es, también, el final de mi propia vida. Estoy viejo y cansado, pero también feliz y satisfecho con una vida sencilla, humilde y buena, donde no he derrochado dinero pero he gozado a borbotones de mucha dignidad y honestidad. No soy doctor de nada, y ni siquiera terminé mi bachillerato, pero lo que viví en mi juventud me preparó para vivir la vida y para soportar los golpes implacables del destino. Sé del amor y de la muerte. He desayunado con la soledad por más de 30 años. Recuerdo con nitidez mi infancia y mi pasado no es una cinta vieja plagada de rayas y de ruidos. No. El pasado me visita como un amigo que se sienta en mi sala y que tiene la facultad de la eterna juventud, que siempre está fresco y lozano.
Amé el cine más que a la vida misma y no lo lamento porque lo que vi en la pantalla fue real para mí y muchas de las cosas que viví por fuera de esta sala se parecieron más a pesadillas que a vivencias. Me voy tranquilo y sin reproches. Viví como quise y muero a mi hora y a mi manera. Si debiera contar una historia de las muchas que llenaron mi vida, elegiría una tan fantástica que parecerá una película, pero que fue algo real. La cuento porque es asombrosa y porque enseña mucho. Yo era joven y estaba en mi pueblo. Íbamos a nadar al Magdalena varios muchachos. Luego de unas horas de jugar y competir en el agua, nos tiramos sobre la orilla a hablar del futuro y de nuestros planes. Yo no tenía ninguno. Quería seguir en mi pueblo y no soñaba con nada en especial, pero mis amigos deseaban fortunas y automóviles y mujeres elegantes y enigmáticas. De repente el agua se agitó y un hombre muy alto de cabellos largos y barba salió a la superficie, caminó sobre el agua y se detuvo a pocos metros de nosotros. Dos de mis amigos huyeron como alma que lleva el diablo. Otro, el más joven, permaneció congelado como una estatua y Gerardo, el más bravucón y hablador del grupo, le preguntó que quién era. El extraño hombre le dijo que él podía darle oro y esmeraldas pero que tenía que pedir el regalo con muchos deseos, tenía que ver las joyas en su cabeza, tenía que anhelarlas con su corazón. A Gerardo se le facilitó el deseo porque era un muchacho muy ambicioso. Pero cuando comenzó a dar gritos y a pedirle a El Chenche (después me enteré del nombre de ese espanto) que le regalara todas sus joyas, El Chenche se rió con maldad y le dijo que lo siguiera hasta donde tenía sus tesoros. Gerardo se hundió en el agua y no volvió a salir sino hasta que su cuerpo hinchado y sus pulmones llenos de agua y sus ojos vidriosos, aparecieron flotando sobre el río. Ese día comprendí que la vida estaba llena de cosas asombrosas y que no se podía vivir con miedo eternamente como mi amigo que quedó paralizado del terror y nunca se recobró, ni con una ambición desmedida que puede ser nuestra propia perdición.

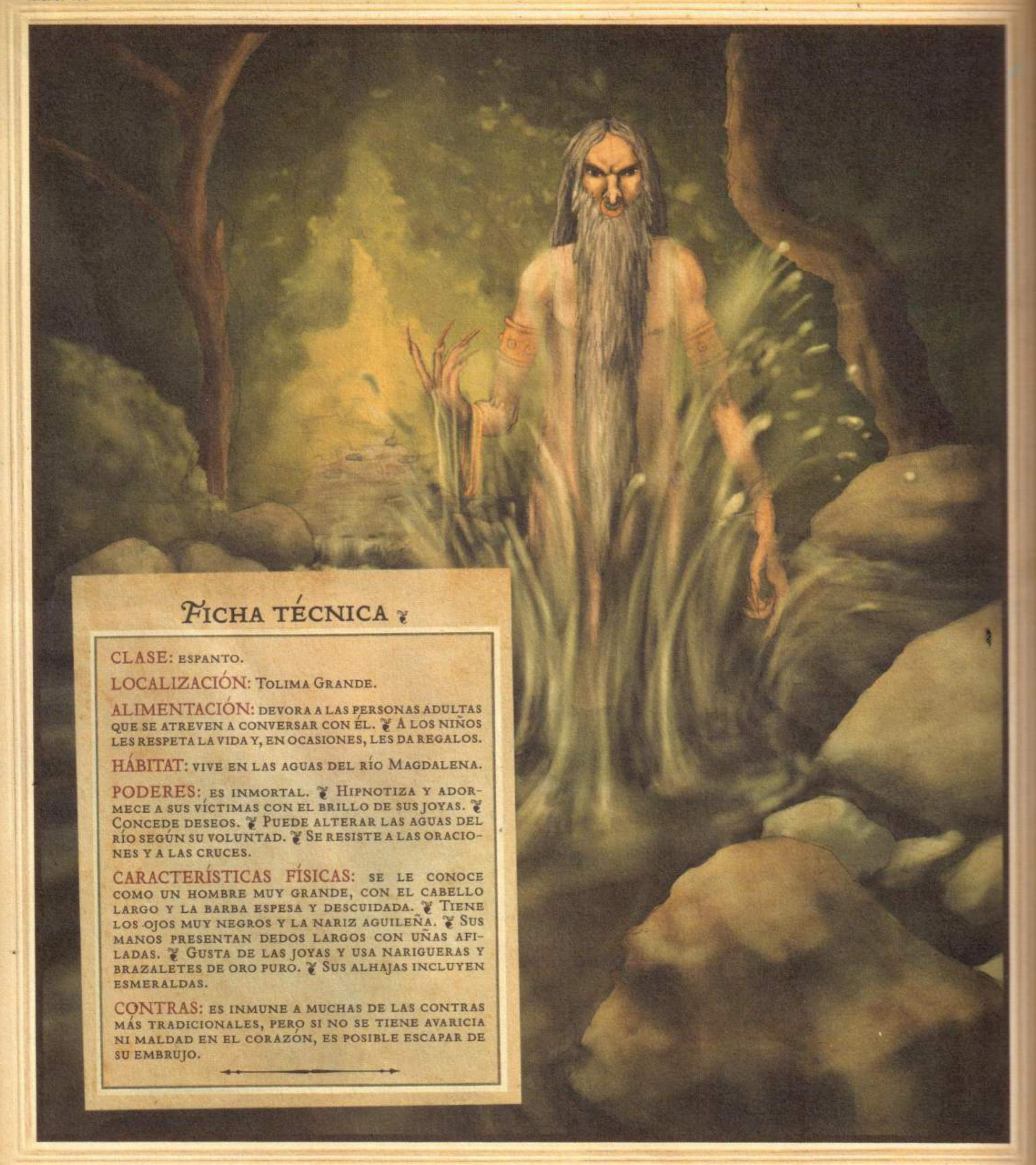


Joya con esmeralda en forma de corazón, que abandonó El Chenche en la arena de la orilla, el día del encuentro con los muchachos, y que fue rescatada y conservada por Siervo Cruz.



Cajas metálicas con cintas viejas de películas que guardan muchos misterios y que es todo un reto revelar.





Ficha técnica

CLASE: espanto.

LOCALIZACIÓN: Tolima Grande.

ALIMENTACIÓN: devora a las personas adultas que se atreven a conversar con él. ❦ A los niños les respeta la vida y, en ocasiones, les da regalos.

HÁBITAT: vive en las aguas del río Magdalena.

PODERES: es inmortal. ❦ Hipnotiza y adormece a sus víctimas con el brillo de sus joyas. ❦ Concede deseos. ❦ Puede alterar las aguas del río según su voluntad. ❦ Se resiste a las oraciones y a las cruces.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: se le conoce como un hombre muy grande, con el cabello largo y la barba espesa y descuidada. ❦ Tiene los ojos muy negros y la nariz aguileña. ❦ Sus manos presentan dedos largos con uñas afiladas. ❦ Gusta de las joyas y usa narigueras y brazaletes de oro puro. ❦ Sus alhajas incluyen esmeraldas.

CONTRAS: es inmune a muchas de las contras más tradicionales, pero si no se tiene avaricia ni maldad en el corazón, es posible escapar de su embrujo.

Lo que El Chenche ofrece es nuestra perdición y si descendemos en el río es por culpa de nuestra ambición...



Encontrar el alma de un niño es el más grande tesoro que puede desear un ser humano...

Los Meneses

Los testimonios del más allá se encuentran en muy variadas formas. Este sencillo escrito estaba oculto por un afiche en la pared de un viejo tren.

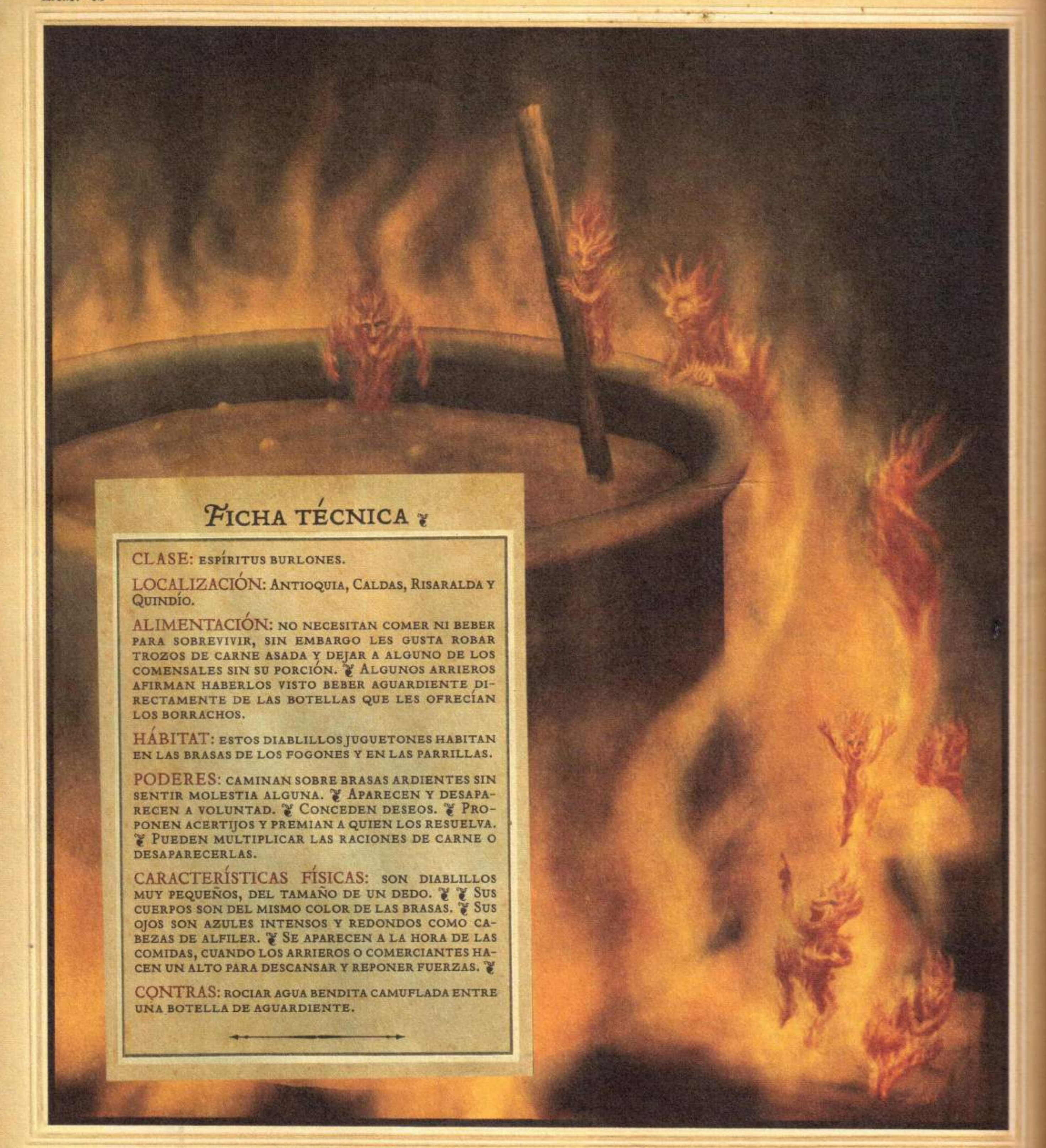
Soy un vagabundo y un jugador. Nací en Anserma y he recorrido casi todos los caminos de Colombia. Mi patria es el polvo y mi bandera el sol del mediodía. No reconozco ninguna ley humana y voy caminando y caminando detrás de algo que no conozco todavía. No sé muy bien hacia dónde se dirigen mis pasos, pero lo que sí tengo muy claro es de qué estoy escapando. Huyo, asustado y asqueado, de la maldad humana. De la crueldad. De la falta de risas y ternura. Camino hace años, desde que era un muchacho, para no tener que ser un adulto de los muchos que recorrían las calles de mi pueblo con la cara torcida y seria como si tuvieran dolor de estómago o como si su novia se hubiera fugado con el dentista. Quiero parecerme siempre a los jóvenes que pescan en los ríos o que juegan hasta el anochecer con una pelota de trapo. No tengo posesiones y para ser aún más pobre y más libre, me esforcé por olvidar mi nombre. Ahora tengo todos los nombres que el viento me traiga a los oídos. Me llamo agua, me llamo aire, me llamo camino, me llamo polvo, me llamo lluvia. Algunos creen que estoy loco, pero yo no me lo creo y siento mi cabeza más clara que el agua de una de esas fuentes que brotan de entre las rocas. La única ocasión en que sentí que mi cabeza me jugaba una broma y que estaba entrando ya al reino de la fantasía, fue hace dos días, poco antes de subir a este tren. Eran las cinco de la tarde y el sol estaba rojo. Soplaba un viento suave y mis pies descalzos caminaban sin prisa. Sentí que me tiraban de la manga de mi camisa rota. Giré y no vi a nadie. Escuché risas. De un momento a otro me vi rodeado de muchachos de doce a quince años que me pedían una moneda y que se reían como locos. Me advertían que si no les daba nada, me harían cosquillas hasta que me quedara sin fuerzas y sin ganas de reírme por años. Les confesé que no llevaba nada conmigo, pero que si tuviera les daría todo lo que estuviera a mi alcance. Me miraron sorprendidos como si nadie les hubiera dado antes esa respuesta. Me agradecieron con anticuada y sincera cortesía y me acompañaron varios kilómetros. Su regalo de despedida fue confirmarme que no había soñado su presencia y dejarme en el alma una alegría que siento duradera. He decidido escribir esto para que alguien lo encuentre y le llegue algo de mi felicidad y de mi paz. Lo oculto detrás de un afiche de un circo y no puedo negar que me lleno de curiosidad por saber cómo será el rostro de aquel que me lea.



Moneda antigua que un expresidente, que se ha negado a hacer pública su identidad, afirma haber recibido de Los Meneses en su lejana juventud.



Facsímil del afiche de circo que ocultaba el escrito sobre Los Meneses. El espectáculo recorrió los pueblos y ciudades de Colombia en los años sesenta.



Ficha técnica

CLASE: espíritus burlones.

LOCALIZACIÓN: Antioquia, Caldas, Risaralda y Quindío.

ALIMENTACIÓN: no necesitan comer ni beber para sobrevivir, sin embargo les gusta robar trozos de carne asada y dejar a alguno de los comensales sin su porción. Algunos arrieros afirman haberlos visto beber aguardiente directamente de las botellas que les ofrecían los borrachos.

HÁBITAT: estos diablillos juguetones habitan en las brasas de los fogones y en las parrillas.

PODERES: caminan sobre brasas ardientes sin sentir molestia alguna. Aparecen y desaparecen a voluntad. Conceden deseos. Proponen acertijos y premian a quien los resuelva. Pueden multiplicar las raciones de carne o desaparecerlas.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: son diablillos muy pequeños, del tamaño de un dedo. Sus cuerpos son del mismo color de las brasas. Sus ojos son azules intensos y redondos como cabezas de alfiler. Se aparecen a la hora de las comidas, cuando los arrieros o comerciantes hacen un alto para descansar y reponer fuerzas.

CONTRAS: rociar agua bendita camuflada entre una botella de aguardiente.

Son idénticos al rey de los infiernos pero su carácter es amable y burlón...

Los Rescoldaos

Este trozo de la autobiografía de Vitrubio Zuluaga De la Espriella, titulada "Un arriero y nada más", nos muestra una escena en la cual los hombres que recorrían los caminos que fueron haciendo patria, se divierten con presencias sobrenaturales aceptando la sana convivencia de dos mundos diferentes pero simultáneos.

Fue entonces cuando Justiniano, que estaba más borracho que sacristán alcohólico, pegó un grito de los mil demonios y le lanzó un puñetazo al fogón donde se asaba la carne. Su mano rebotó contra el metal y la cara se le deformó en un gesto de dolor y asombro. Se agarró el puño herido con la mano sana y salió dando brincos como uno de esos canguros que dicen que viven en Australia. El pobre iba gritando que lo habían mordido. Sí, pensé entonces, lo mordieron las llamas y el aguardiente. Mañana va a desear que alguien apague el sol para que no le dé en los ojos y en la herida de esa mano que no le va a servir para llevar las riendas ni para cargar nada. Estaba a punto de olvidar el asunto, cuando Efrén se quedó mirando la carne que se asaba y exclamó:

–¡Los Rescoldaos!

Todos nos acercamos de inmediato y formamos un círculo de curiosos que buscaban entre las llamas a esos diablillos traviesos que los abuelos decían que aparecían entre las brasas y que eran graciosos y generosos. Los ojos me lloraban por el humo y lo único que distinguía eran los carbones encendidos y una pocas llamaradas cuando el fuego se avivaba por culpa del viento. Entonces lo vi. Era de grande como mi dedo gordo. Tenía los ojitos brillantes, redondos y azules y una bocaza curvada en forma de sonrisa burlona. Habló con voz chillona y se defendió de lo sucedido con Justiniano. Nos hizo reír con todas las frases llenas de picante e ironía con las que acusaba al arriero de parecerse más a una mula que a un ser humano. Pronto le tomamos confianza y le ofrecimos aguardiente. Cuando el diablillo tomó el primer sorbo, los carbones de los extremos de la parrilla se transformaron en más diablitos de ojos azules. Lo hablado y reído en esa noche, permanecerá siempre en secreto, pero puedo contarles a mis nietos y a mis lectores que mi primera lotería se la debo a uno de esos diablitos que dijo llamarse Charryfer, y quien me garantizó que sería millonario antes de una semana y que confiara en mi suerte. No sólo me ofreció la seguridad de la lotería sino que me confirmó que la mujer que yo amaba y que se negaba a dejarse cortejar, en realidad estaba muerta de amor por mí y que lo que yo debía hacer era tomar la decisión, ponerme bien amarrados los pantalones y raptarla de su casa, casarnos y vivir felices, sin importar las furias del suegro, porque perro que ladra no muerde. Lo que esa figura de fuego afirmó fue cabalmente cierto y hoy puedo decir con orgullo que soy un hombre afortunado en el hogar y en el banco. Jamás se irá de mi mente la escena próxima al amanecer, en la cual se veían diablitos borrachos durmiendo sobre los hombros de curtidos arrieros y alguno que otro cantando sobre las brasas. Unos segundos antes de la llegada del sol, los Rescoldaos se convirtieron en carbones negros que luego se tornaron cenizas y se alejaron con el viento.



Botella de aguardiente con agua bendita.



Carbón en el cual quedó fosilizada la figura de uno de Los Rescoldaos.



FICHA TÉCNICA

CLASE: ESPÍRITU MALIGNO.

LOCALIZACIÓN: OCAÑA.

HÁBITAT: TIENE SU REFUGIO EN UNA CUEVA DE UNA MONTAÑA CERCANA A LA CIUDAD DE OCAÑA, PERO SE LE VE DEAMBULAR POR LAS CALLES Y POR LOS ALREDEDORES DE LA URBE.

ALIMENTACIÓN: NO NECESITA COMER NI BEBER PARA SOBREVIVIR. ❦ MATA POR PLACER. ❦ SE NUTRE DE MÁS IRA Y MÁS FUERZA DESTRUCTORA AL ENTRAR EN CONTACTO CON SUS VÍCTIMAS, QUE SUELEN SER PERSONAS DE MAL GENIO Y ENVIDIOSAS.

PODERES: PUEDE PARALIZAR EL CORAZÓN CON SU SOLA PRESENCIA. ❦ POSEE UNA FUERZA DESCOMUNAL. ❦ LOS INSECTOS Y LAS SERPIENTES LE OBEDECEN. ❦ AYUDA A LAS PERSONAS RENCOROSAS Y ENVIDIOSAS A COMETER VENGANZAS Y CRUELDADES, PERO LUEGO LAS HACE PASAR POR LOS MISMOS TORMENTOS QUE ELLOS ELIGIERON PARA SUS VÍCTIMAS. ❦ MUEVE LA ROCA QUE SIRVE DE PUERTA A SU CUEVA CON EL SONIDO DE SU VOZ.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: ES UN HOMBRE DE 50 A 60 AÑOS, CON EL CABELLO LARGO Y DESCUIDADO, LA BARBA CANOSA, LOS OJOS ENROJECIDOS Y LAS MANOS LARGAS Y HUESUDAS. ❦ VISTE UN HÁBITO GRIS DESCOLORIDO. ❦ ESTÁ SIEMPRE FURIOSO Y EN ACTITUD VENGATIVA PORQUE DESPUÉS DE HABER VIVIDO UNA VIDA SANTA Y LLENA DE PRIVACIONES, DIOS PREMIÓ CON EL CIELO A UN VECINO QUE, LUEGO DE UNA VIDA DE PECADO, SE ARREPINTIÓ UNAS HORAS ANTES DE SU MUERTE. ❦ EL ERMITAÑO CONSIDERÓ ESTO INJUSTO Y SE REBELÓ CONTRA EL TODOPODEROSO, RAZÓN POR LA CUAL LOS DEMONIOS SE LLEVARON SU ALMA Y LANZARON UN RAYO SOBRE LA CUEVA EN LA QUE ÉL VIVÍA.

Su fuerza está en nuestro odio y en nuestro rencor, por eso el amor lo hace desaparecer...

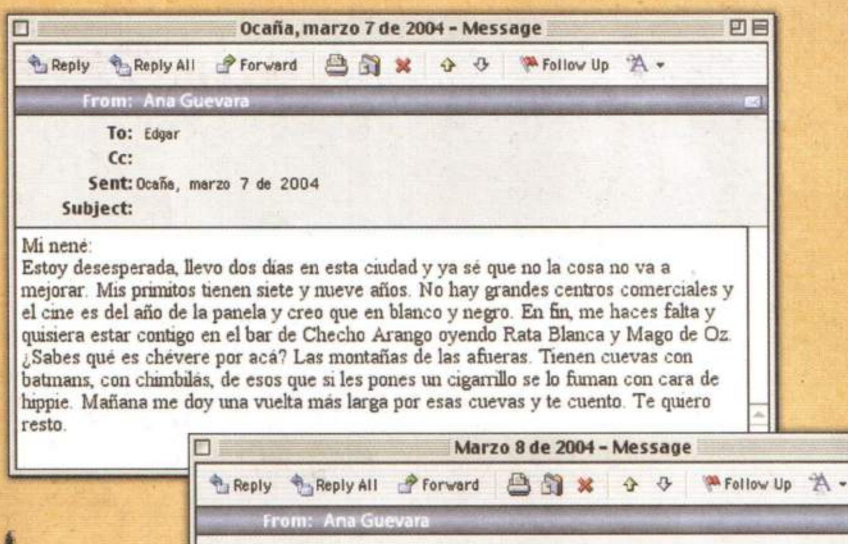




cuentería parte de las actividades que semanalmente promueven la integración universitaria

El Ermitaño Iracundo

La siguiente es una breve serie de correos electrónicos, entre dos adolescentes oriundos de Ocaña, que hemos logrado rescatar para los fines de esta investigación.



Ocaña, marzo 7 de 2004 - Message

Reply | Reply All | Forward | Follow Up

From: Ana Guevara

To: Edgar
Cc:
Sent: Ocaña, marzo 7 de 2004
Subject:

Mi nené:
Estoy desesperada, llevo dos días en esta ciudad y ya sé que no la cosa no va a mejorar. Mis primitos tienen siete y nueve años. No hay grandes centros comerciales y el cine es del año de la panela y creo que en blanco y negro. En fin, me haces falta y quisiera estar contigo en el bar de Checho Arango oyendo Rata Blanca y Mago de Oz. ¿Sabes qué es chévere por acá? Las montañas de las afueras. Tienen cuevas con batmans, con chimbilás, de esos que si les pones un cigarrillo se lo fuman con cara de hippie. Mañana me doy una vuelta más larga por esas cuevas y te cuento. Te quiero resto.

Marzo 8 de 2004 - Message

Reply | Reply All | Forward | Follow Up

From: Ana Guevara

To: Edgar
Cc:
Sent: Marzo 8 de 2004
Subject:

Acabo de leer tu mail. Te extraño yo también y sabía que sería una mamera ese viaje. Espero que no te hayas ido todavía para esas cuevas. Te vas a reír de mí, pero porfa créeme. Mi abuelo, que es el único adulto inteligente que conozco, me ha contado desde niño la historia del ermitaño que vive en esa zona. Te juro que es verdad por muy loco que parezca, de verdad te lo digo. No vayas. Contéstame apenas me leas.
Tqm.
Tu Nené.

Marzo 9 de 2004 - Message

Reply | Reply All | Forward | Follow Up

From: Ana Guevara

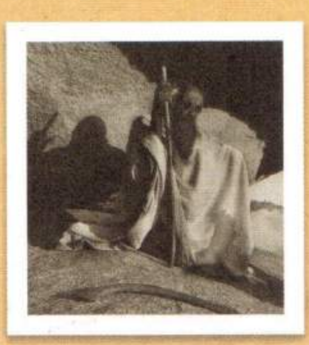
To: Edgar
Cc:
Sent: Marzo 9 de 2004
Subject:

Ayer pensé en escribirte pero no me animé a caminar hasta el café internet. Fue horrible. Estuve en las cuevas. Sé que sólo tú me creerás. Tu abuelo sigue siendo el único adulto inteligente y sincero que conocemos. Sí existe ese maldito ermitaño. Lo vi y todavía me tiemblan las manos mientras te escribo. Es horrible. Tiene el pelo como de limosnero y una barba pegajosa. Me tuvo más de una hora, paralizada, y diciéndome que me iba a matar. Que quería que yo sintiera mucha ira, mucho odio, pero yo pensaba en ti, en lo que te quiero, en que habías dejado el cigarro tres meses para cumplirme una promesa y que antes de venirme para acá me habías dicho que en dos años nos casaríamos. Pensé en todo lo lindo que hay en mi vida y luego recé un padrenuestro que es la única que me sabía. De repente se fue y quedé rodeada de murciélagos y sin ti. Mañana me regreso así le dé un yeyo a mi tía. T.q.m
Tu Loca.

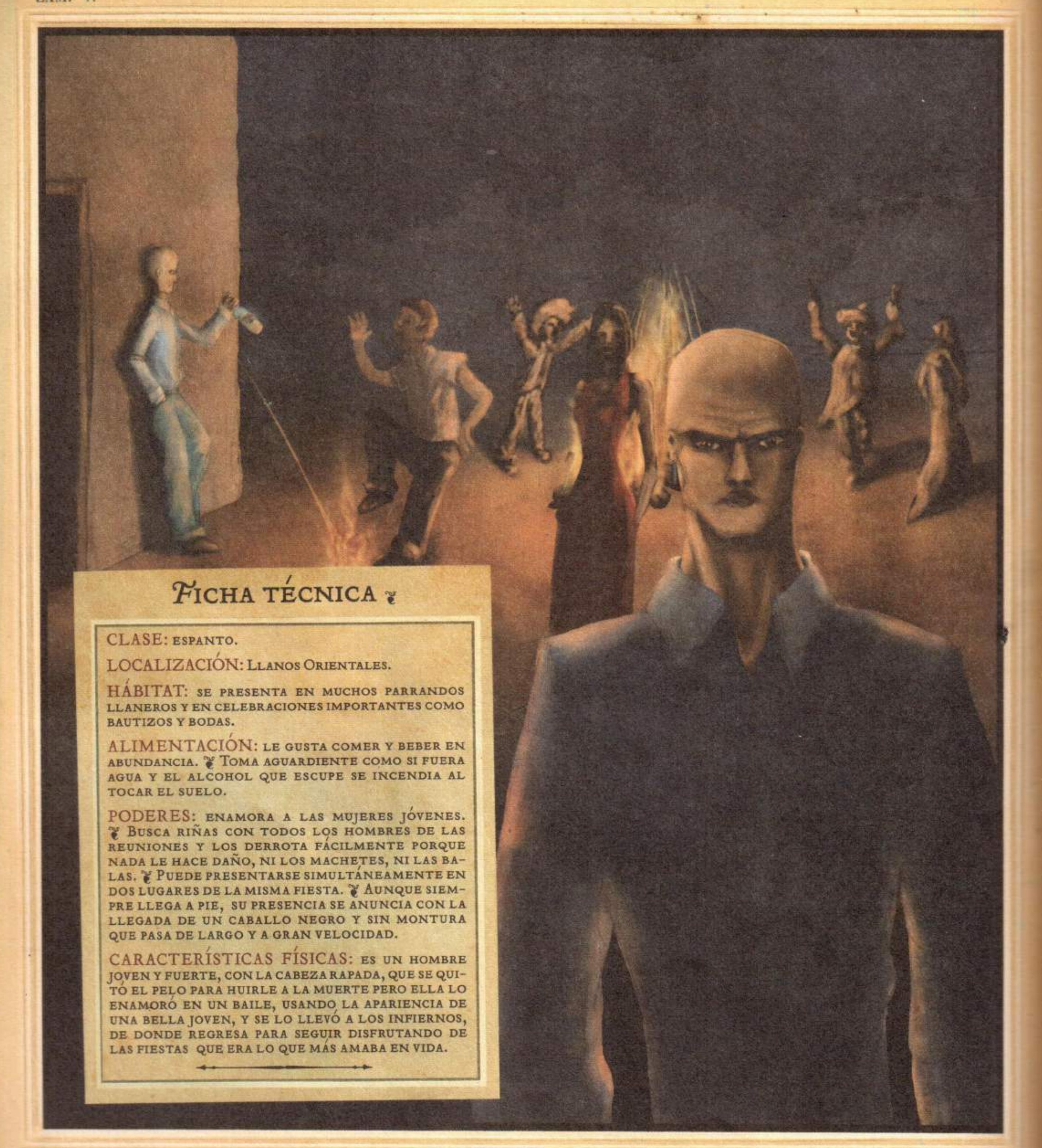
Es un ejemplar de los que habitan la cueva que sirve de refugio al Ermitaño. Se dice que estos animales le obedecen y que son inmunes al fuego y a las balas.



Imagen de quien en vida se llamó Nicolás El Ermitaño.







Ficha técnica

CLASE: espanto.

LOCALIZACIÓN: Llanos Orientales.

HÁBITAT: se presenta en muchos parrandos llaneros y en celebraciones importantes como bautizos y bodas.

ALIMENTACIÓN: le gusta comer y beber en abundancia. Toma aguardiente como si fuera agua y el alcohol que escupe se incendia al tocar el suelo.

PODERES: enamora a las mujeres jóvenes. Busca riñas con todos los hombres de las reuniones y los derrota fácilmente porque nada le hace daño, ni los machetes, ni las balas. Puede presentarse simultáneamente en dos lugares de la misma fiesta. Aunque siempre llega a pie, su presencia se anuncia con la llegada de un caballo negro y sin montura que pasa de largo y a gran velocidad.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: es un hombre joven y fuerte, con la cabeza rapada, que se quitó el pelo para huirle a la muerte pero ella lo enamoró en un baile, usando la apariencia de una bella joven, y se lo llevó a los infiernos, de donde regresa para seguir disfrutando de las fiestas que era lo que más amaba en vida.

A este muerto lo engañó la muerte y por eso regresa con la sed más fuerte: sed de vida...

Coco Pelao

Este es un relato basado en la recopilación hecha por la folclorista Marlene Gutiérrez Oropessa, en el cual se cuenta la forma en la que Wenceslao el llanero pasó de vivo a muerto.

Existió un hombre muy conocido en los Llanos Orientales, que lo llamaban Coco, pero su nombre verdadero era Wenceslao. Era parrandero y jugador como el Juan Charrasquiao de la canción, era un solo problema ese hombre, pero le sobraba vida y las mujeres pensaban que Dios lo había hecho muy bien, no por bonito ni por elegante, como los señoritos dueños de los grandes hatos que se iban a estudiar a la capital. No señores, este Coco tenía las piernas bien plantadas sobre la tierra y los brazos duros como troncos de árbol. La boca era gruesa y los labios más rojos que un pimiento. Sabían ellas que tenía muchas mujeres enamoradas y que a todas las hacía temblar con su presencia, pero el amor y la pasión eran más fuertes que los celos y esas doncellas se morían por ese hombre que olía a caballo y a aguardiente. Ese hombre era de tierra y sol. No tenía carne sino llano, no tenía sangre sino fuego. Pero a todos se nos acaba la ventura y la aventura. Sí, a todos se nos acaba la suerte algún día y se nos terminan los días. Entonces nos vamos hacia la noche, hacia ese lugar extraño del que hablan los curas pero que nadie conoce. Le llegaron los chismes a Coco, a Wenceslao. Le dijeron las brujas y las comadres que la muerte lo estaba buscando, pero no pa' darle unbeso y pa' decirle que también lo quería pa' hombre de ella, no señores y señoritas, lo estaba buscando pa devorarlo con esa boca negra y sin dientes que mide lo que mide el mundo. Lo estaba buscando y lo iba a encontrar así se escondiera en el desván del mundo o debajo de la cama de nuestra madre Eva. Pues Coco se negó como varón y juró, echando espuma por la boca, que esa malnacida vieja desdentada no se lo iba a llevar de este mundo donde había tanta muchacha. ¿Y qué se le ocurrió? Pobre hombre... parece que era bueno para los parrandos y las niñas, pero la cabeza la tenía solo pa' llevar sombrero, porque aunque tenía fama de astuto, lo único que pensó este cristiano fue rapársela a ver si así engañaba a La Pelona. Se vino calvo a un parrando y nuestra señora de negro se le apareció como mujer bonita y lo enamoró y lo enamoró hasta que lo dejó loquito y al amanecer cuando ya don Coco Pelao estaba soñando con la cama y no sólo pa dormir, esta señorita le cantó así:

> Sin duda la muerte soy,
> por todas partes estoy,
> cansada de haber buscao
> un tal Coco Wenceslao
> mas, no habiéndolo encontrao
> me llevo a Coco Pelao.



Caballo de Coco Pelao. Sus cascos emiten una electrizante vibración.



Mireya Montes, una atractiva peluquera de Lejanías (Meta) fue quien afeitó la cabeza de Wenceslao para ayudarle a escapar de la muerte. La mujer, con quien el irresistible vaquero sostuvo un tórrido romance, guardó cariñosamente la máquina de afeitar con que llevó a cabo la infructuosa tarea.





Ficha técnica

CLASE: espanto.

LOCALIZACIÓN: Antioquia, Valle del Cauca y Cauca.

ALIMENTACIÓN: algunos campesinos y mineros afirman que come carne humana.

HÁBITAT: recorre el cielo durante la noche. Se oculta en lo profundo de los socavones. Se confunde con los mineros y se disfraza de uno de ellos.

PODERES: protege a los mineros pobres y les indica vetas y yacimientos. Provoca derrumbes y sepulta vivos a los mineros crueles y avaros. Vuela. Transforma herraduras viejas en oro puro.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: María Centeno, también conocida como María Pardo, fue la primera mujer que se atrevió a explotar las minas de oro del occidente antioqueño, entre 1568 y 1645. Fue propietaria de grandes yacimientos en Buriticá y Remedios. Se casó en cuatro ocasiones. El último de esos enlaces ocurrió cuando ella ya tenía setenta años. Los mineros afirman que su fantasma recorre el cielo cabalgando sobre un demonio con forma de mula negra.

Es una mujer a la cual la muerte le dio aún más poder...

Periódico HOY

María Centeno

Este pergamino estuvo colgado de la pared de la alcaldía de Abriaquí durante muchos años hasta que fue prohibido y guardado bajo llave. Ahora vuelve a ver la luz para enriquecimiento de esta investigación.

Abriaquí

La historia de esta villa está ligada a la existencia de una mujer. Esta población le debe mucho a la que en vida se llamó Doña María Centeno. Le debe aún más a ese espíritu que recorre nuestro cielo y que nos protege de todos los males y de todos los intrusos. Esta población guarda debajo de sus calles los tesoros que acumuló con tenacidad e ingenio Doña María. Nuestro pueblo navega sobre un mar de oro y así será hasta el fin de los tiempos porque ningún poder sagrado ha manifestado lo contrario y de las otras fuerzas se ocupa el espectro de María Centeno, la señora de la noche. Desde el mismo nombre comienzan la leyenda y la verdad. Siendo ya una anciana, en el siglo XVII, la rica hacendada y minera decidió ocultar sus tesoros de manos codiciosas que los pretendían sin justicia y sin mérito. Se acompañó de esclavos y de escoltas y buscó un refugio ideal para su metal que refulgía como el sol. Lo trasladó en pesados arcones y en antiguos y robustos baúles. Se movió con el máximo sigilo y logró evadir a los perros de presa humanos que querían despojarla y asesinarla. Cerca de un afluente del río Herradura, las mulas y los hombres no pudieron soportar el peso de la valiosa carga y se rindieron en su empresa. Doña María castigó con mano dura a los débiles e inconstantes, pero el cuerpo ya no les daba más y prefirieron morir a continuar con la misión. Las mulas también reventaron. Los esclavos huyeron y a la poderosa señora no le quedó más remedio que aceptar su destino y comprender que este era el lugar que elegía El Todopoderoso para que descansaran sus riquezas. Con la misma resolución y firmeza con que había empezado su viaje, la mujer cargada de años y de oro ordenó a un esclavo: "Abrí aquí un hoyo". Desde entonces hasta los mendigos de esta villa pueden afirmar que sus pies pisan montañas de oro. Queda consignada así la historia de esta localidad y resta, tan sólo una advertencia: este oro está aquí y aquí se quedará. Que los aventureros y ladrones recuerden que todo intento será castigado por un poder que no se compara con nada humano y que María Centeno ha devorado a más de un insensato y su apetito es insaciable e implacable.

Restos de ropa ensangrentada de un aventurero que se atrevió a romper las calles de Abriaquí.



Medallón que colgó durante más de 45 años del cuello de María Centeno.



Huellas en la roca desde la cual María Centeno emprende el vuelo.



FICHA TÉCNICA

CLASE: ÁNGEL CAÍDO-ESPÍRITU BURLÓN.

LOCALIZACIÓN: LLANOS ORIENTALES.

HÁBITAT: VAGA POR LOS CAMPOS Y LAS HACIENDAS, PERO SE REFUGIA EN GRANDES CUEVAS QUE VA ROTANDO PARA ESCAPAR DE SUS PERSEGUIDORES QUE SUELEN SER PADRES Y MADRES ANGUSTIADOS QUE BUSCAN RESCATAR A SUS PEQUEÑOS HIJOS. SU ESPÍRITU TRAVIESO LO HACE MUY ESCURRIDIZO.

ALIMENTACIÓN: ADORA LOS CUBOS DE AZÚCAR.

PODERES: PUEDE ADOPTAR LA FIGURA DE UN NIÑO O DE UNA NIÑA. ENGAÑA A SUS INFANTILES VÍCTIMAS ATRAYÉNDOLAS A SU CUEVA GRACIAS AL USO DE FLORES, MARIPOSAS Y DULCES. SUS HUELLAS SON DIFÍCILES DE DETECTAR PUES LAS RARAS VECES QUE SE POSA EN TIERRA LO HACE EN PUNTAS DE PIES. LOS NIÑOS QUE ENTRAN EN CONTACTO CON ÉL SE TORNAN TAN NERVIOSOS E HIPERACTIVOS QUE SUS PADRES Y PROFESORES A DURAS PENAS LOS SOPORTAN.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: ES UN ANGELITO RUBIO, DE OJOS AZULES, CON UN PAR DE ALAS PEQUEÑITAS QUE YA NO LE SIRVEN PARA VOLAR. EN OCASIONES PUEDE ADOPTAR FORMAS HUMANAS O PRESENTARSE COMO UN DUENDE CON SOMBRERO DE ALAS ANCHAS.

CONTRAS: LE HUYE A LA MÚSICA DE CUERDA. SE ALEJA AL ESCUCHAR GUITARRAS Y LE TEME A LOS ZURRIAGOS Y A LA ROPA SUCIA DE MUJER.

Encontrar el alma de un niño es el más grande tesoro que puede desear un ser humano...



El Angelito Toñeco

En las ruinas de una antigua escuela pública de Rompecadenas, Meta, fue encontrado este extraño testimonio de una fervorosa maestra que murió en olor de santidad, luego de alcanzar la edad de 103 años.

Yo era una muchachita de 16 años. Sentía que era una santa en la tierra. Mi vocación de maestra era tan fuerte como la de una religiosa. Mi dios era la enseñanza, mi cáliz una cajita de tizas guardada en el bolsillo de mi bata blanca. Enfrente a mí estaban los Llanos Orientales y, en lugar de acobardarme ante lo inmenso de mi tarea educativa, lo único que pensé fue: "enseñar a toda esta región va a ser cuestión de tiempo".
Esa era yo. Y, para lograr mi meta, el primer paso era ganarme el puesto de maestra en un pueblito llamado San Juan De Berma, que ni siquiera aparecía en los mapas. La persona que decidía mi destino y que me concedía el cargo era la madre superiora que tenía bajo su mando el único colegio de la localidad. Lo que hablé y viví en esa entrevista fue tan fuerte y decisivo para mi vida y tan asombroso, que he preferido guardar silencio hasta el presente, pero es hora de que ciertas cosas se sepan. Si alguno duda de esta verdad es porque es muy joven y no ha vivido lo suficiente aunque su cuerpo cargue con muchos años.
—¿Cree usted, mi niña, en la justicia divina? ¿Acepta que Dios le da a cada cual lo que merece?—fue la pregunta con la que la superiora remplazó el natural "Buenos días".
Yo había pensado en esto en muchas ocasiones y mi opinión estaba clara.
—No. Estoy segura de que Dios es mucho más que un juez. No da lo que cada cual merece, sino lo que cada cual necesita. Su justicia es generosidad, no condena.
—Ya sé que es valiente. ¿Se considera amorosa?
—Sí.
—Voy a presentarle a algo o a alguien que necesita de usted.
Entonces apareció un ángel. No sé decirlo de otra manera. Parecía un niño pero los ojos eran hondos y viejos. Tenía alas pequeñas y rotas. Antes de que pudiera reponerme de mi incredulidad, se lanzó sobre mí y trenzó mis largos cabellos hasta hacerme doler. Acepté su presencia y decidí darle paz. Admiré su forma tan hábil de trenzar y le dije que sólo alguien como él sería capaz de desenredar esas marañas. Él se sentó a mi lado y jugó con mi pelo hasta que lo dejó liso, perfecto y brillante, me besó una mejilla y desapareció.
—El puesto de maestra es suyo.

Han transcurrido más de cincuenta años y lo que viví ese día me enseñó más que todos los libros que pasaron por mis ojos. El angelito travieso y consentido, que los lugareños llamaban toñeco, continuará rondando estos amados llanos cuando mi alma esté habitando esa pizarra azul llamada cielo.

94

Una de las travesuras preferidas del Ángel Toñeco es camuflarse entre sus congéneres en los cuadros de tema religioso y dejar atónitos a quienes los observan.



El entomólogo Santiago Custodio guarda en su insectario este ejemplar aparentemente común de mariposa, que corresponde en realidad a los sobrenaturales lepidópteros que acompañan al ángel toñeco.







Esta presencia no es pasajera, no es una visita, es parte de la casa, es un pedazo de ciudad...

La Monja de las Rosas

Este guión literario, destinado a ser un film experimental-documental fue escrito por la famosa directora de cine alemana Ulrike Ottinger, quien se encontraba en Bogotá participando en ILUCINE 2004.

Exterior – día – frente a la fachada de la Quinta de Bolívar.
Un hombre de mediana edad, con pantalón de paño, saco de lana y cachucha, lleva de la mano a su hijita de 6 años. Ella tiene un vestido amarillo, zapatos de charol negros y el cabello recogido en una cola de caballo y sostenido por una cinta. Mientras compra los boletos de entrada, el papá explica a la niña que esta casa fue el refugio del Libertador Simón Bolívar y de Manuelita Sáenz desde 1820 hasta 1830.

Exterior – día – sendero principal de la Quinta de Bolívar.
Ya en el sendero surcado por el bellísimo jardín, la niña observa entre entretenida y curiosa. El jardín se conserva como en épocas de Bolívar, con especies de flores apreciadas en el siglo XIX, tales como rosas de variados colores, camelias, violetas, geranios y novios. La niña observa entre la gente una extraña señora vestida de negro, con un larguísimo traje que no le deja ver los pies y un gran sombrero sobre la cabeza.

Interior – día – habitación principal de la Quinta de Bolívar.
El papá y la niña se detienen a mirar algunos objetos personales del Libertador, entre ellos la espada de Bolívar. La niña mira hacia atrás con insistencia. La extraña mujer de vestido negro se acerca caminando despacio entre la muchedumbre.

Interior – día – pasillo de la Quinta de Bolívar.
La niña trata de poner atención a las explicaciones del papá. Entre tanto, una de las secretarias del despacho situado frente al pasillo se acerca con un hermoso ramo de rosas amarillas y lo coloca en un florero de cristal. La niña lo observa ensimismada.

Interior – día – en la habitación frente a la oficina principal.
La niña no puede dejar de mirar el ramo de flores. De un momento a otro, queda sola en la habitación. El papá se ha ido con el grupo principal. En ese instante la extraña mujer aparece del otro lado de la puerta. La niña es presa de un pánico atroz, que no la deja hablar y menos llorar. La extraña mujer sigue su camino directo hacia el ramo de rosas amarillas y lo toma en sus manos.

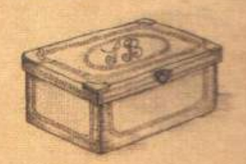
Interior – día – habitación, frente al escritorio.
En un intento desesperado, la niña se aferra al ramo de rosas, que con mano de hierro sostiene la extraña mujer. La niña intenta gritar y llorar pero no puede. La extraña mujer se deshace de la niña con un movimiento preciso y continúa su camino hacia el jardín, llevando consigo el ramo de rosas amarillas.

Interior – día – en medio del pasillo.
El papá entra corriendo por el pasillo, busca desesperadamente a su hijita, quien al verlo se lanza y lo abraza con fuerza. Es tal el llanto que la niña no puede articular palabra, el padre cree que esta reacción obedece al susto por quedar sola en un sitio desconocido.

Exterior – día – jardín de la Quinta de Bolívar.
La extraña mujer se desliza solitaria entre el follaje del hermoso jardín, llevando el ramo de rosas amarillas. Algunos pétalos caen al suelo mientras ella desaparece en el aire.

Exterior – día – frente a la Quinta de Bolívar.
Con lágrimas en los ojos, la pequeña, llevada de la mano por su padre, vuelve la cabeza mientras se alejan por la carrera quinta hacia la estación de Transmilenio. La niña solloza calladamente, temblorosa y pensativa. Sabe que nadie va a creer esta historia, quizás su mamá y, tal vez un poco, sus amigos.

Misterioso cofre que se cree perteneció en vida a la Monja de las Rosas. Fue hallado entre el follaje del Jardín de la Quinta de Bolívar por Rosita Pérez de Pinzón, esposa y consejera etno-histórica del investigador Severo Pinzón. Rosita ha mantenido en el curso de su vida académica una verdadera fascinación por el último refugio del Libertador Simón Bolívar.



La Monja de las Rosas se desliza silenciosa por los pasillos de la Quinta de Bolívar. Algunos han logrado verla y en ocasiones capturar su imagen en una fotografía, como esta tomada por el lente del famoso fotógrafo Sergio Bartel en una reciente visita de trabajo por encargo de la revista de arquitectura "La Pared".



Diccionario básico del horror

Almas en pena. Almas condenadas a vagar sin rumbo por la tierra durante largo tiempo, a veces durante toda la eternidad. Para que un alma goce del descanso eterno es necesario que sea enterrada apropiadamente en un terreno consagrado para ello (cementerio). De lo contrario el alma corre sin descanso por el mundo de los vivos, buscando a alguien que le dé oportuna sepultura.

Aquelarre. Reunión de brujas y brujos en la que se invoca al demonio para conseguir su ayuda en la práctica de la magia negra. Son célebres los aquelarres celebrados en ***Macbeth***, la sombría pieza teatral de W. Shakespeare, y en ***Fausto***, obra inmortal de J.W. Goethe, cuyo festejo también es conocido como La noche de Walpurgis.

Alquimia. Antigua ciencia esotérica que buscaba obtener la Piedra Filosofal, un polvillo de naturaleza desconocida con el que era posible convertir los metales en oro. Se entiende por alquimia, igualmente, toda transmutación o depuración maravillosa del espíritu.

Aparición. Manifestación sensible de una criatura sobrenatural, bien sea el alma de un difunto, el fantasma de un animal o un espíritu vegetal. Por su efecto terrorífico en los hombres se le conoce también como 'espanto'.

Aura. Cuerpo energético que recubre la materia física de los seres vivos y de algunos objetos. La observación del aura revela el estado moral y anímico de los individuos. Se ha demostrado que algunas sombras o depresiones lumínicas en ciertas auras obedecen al comportamiento díscolo o criminal de sus dueños. Estas manchas oscuras son en realidad intromisiones sobrenaturales en la energía de la persona, que a menudo se materializan en forma de espantos para atormentarla.

Brontë, Emily. Reconocida autora de ***Cumbres borrascosas***, novela calificada como relato gótico al expresar una pasión amorosa tan fuerte que puede derrotar los límites de la vida y de la muerte.

Brujería. Práctica mágica con la que se busca manejar a voluntad, mediante pócimas, objetos, palabras o la invocación de espíritus, los elementos naturales y el comportamiento de los seres vivos. Si bien puede ser enormemente efectiva, la brujería expone a quien la realiza a sufrir los efectos de sus hechizos. Se sabe, por ejemplo, de brujos de la Antigüedad que murieron de improviso, a los pocos meses de haber resucitado a un difunto o manipulado grandes cantidades de materia.

Caicedo, Andrés. (1951-1977) Escritor colombiano que se destacó por su literatura de acento gótico ambientada en el cálido clima de su ciudad natal, Cali.

Cuentos de lo grotesco y arabesco. Nombre de uno de los primeros volúmenes de cuentos del escritor norteamericano E. A. Poe, publicado en 1840. Con 'arabesco' Poe quiso aludir al carácter fantástico de sus cuentos, mientras que con 'grotesco' se refirió a la intención satírica de sus creaciones. Estos cuentos, en efecto, satirizaban las mediocres narraciones románticas de miedo que se importaban por aquella época de Alemania y, al mismo tiempo, otorgaban a la fantasía y al horror una nueva dimensión, mostrándolos como verdaderos estados del alma y no como simples decorados literarios. La expresión grotesco y arabesco bien podría servir entonces para aludir al presente trabajo, ya que este rescata y actualiza los antiguos espantos nacionales, para presentarlos no como simples curiosidades folclóricas, sino como auténticas expresiones del miedo ante la muerte y como una crítica de los colombianos a sus propios demonios interiores.

Endriago. Monstruo fantástico en el que se mezclan rasgos propios de la apariencia humana con miembros y otras partes de animales.

Ficción gótica. Narración caracterizada, en su versión clásica, por escenarios tales como bosques tenebrosos y sótanos húmedos, construcciones ruinosas surcadas por pasadizos secretos, cadenas chirriantes, esqueletos, tormentas de rayos y luz mortecina.

Goecia. Nombre con que se conoce la hechicería empleada por las brujas luciferinas para causar todo tipo de males al prójimo.

Grimorios. Libros donde se hallan consignados los hechizos o invocaciones a los espíritus malignos. Uno de los más famosos es *El Aradia*, considerado el evangelio de las brujas. Otros célebres grimorios son *La Gallina Negra*, *El Dragón Negro*, *La Lechuza Negra*, *El Libro de los Tentáculos*, *El Libro de los Espíritus*, *El Libro de las Sombras*, *El Libro de los Signos*, *El Libro de los Conjuros*, *El Libro de los Secretos del Infierno*, *El Libro de los Signos*, *El Libro de los Conjuros*, *El Libro de los Secretos del Infierno* y *El Libro de la Magia Sagrada*.

Halloween. El origen de la fiesta de Halloween se remonta muchos siglos atrás, a la celebración celta de Samhain, que se hacía en las islas británicas y en la Bretaña francesa, lugares donde la cultura celta tuvo más fuerza. Según las creencias celtas, el Otro Mundo y este no son tan diferentes y cumplen una función cíclica. Las personas mueren en este mundo para nacer en el Otro, y cuando mueren allí nace una nueva criatura en este. Así, en el día de Halloween se recordaba a los muertos y se celebraba la muerte como continuidad de la vida, no como su fin.

Karloff, Boris. (1887-1969) Legendario intérprete del cine de terror. Su memorable papel como Frankestein (1931) lo convirtió en uno de los rostros más populares en el género del terror de los años 30.

Licántropos. Humanoides con cabeza y patas de lobo. Según algunas creencias se trata de seres humanos castigados por sus pecados. Sin embargo, la licantropía tiene también una explicación científica que tiene como base la patología de enfermedades como el hirsutísmo

Lovecraft, Howard Phillips. (1890-19379) Nació en Providence, Rhode Island. En sus escritos aborda lo misterioso, incomprensible y que esta más allá de lo que puede entender nuestra razón, lo 'sobrenatural'. Lovecraft es uno de los autores más sobresalientes de la literatura de horror de todos los tiempos, con su fantástico mundo producto de un agitado inconsciente lleno de pesadillas y horrores.

Lugosi, Bela. (1882-1956) Actor húngaro. Intérprete consagrado de *El Conde Drácula*, papel que interpretó primero en Broadway antes de protagonizarlo para la pantalla (1931).

Médium. Persona dotada de facultades paranormales, capaz de establecer contacto con criaturas sobrenaturales, bien sea espíritus de personas fallecidas o aberraciones que la ley divina ha relegado a las regiones más sombrías del más allá.

Stocker, Bram. (1847 -1912). Escritor irlandés, autor de *Drácula*, la novela que al ser llevada al cine años después tornaría mundialmente famoso el tema del vampirismo.

Teúrgia. Comunicación con lo divino, con los espíritus del bien (ángeles), para con ello obrar prodigios y rechazar entidades malignas.

Vampiro. Extraño personaje que apareció en la literatura hacia 1800. Se trata de un ser que se perpetua en el tiempo, caracterizado por su sexualidad perversa y enfermiza.

Vudú. Sincretismo de las religiones antiguas africanas con el cristianismo y corrientes del ocultismo y la masonería francesa. En sus rituales es frecuente el fetichismo, asociado a maleficios y hechizos.

Walpole, Horace. (1676-1745)Conde de Oxford. Escritor británico. De entre su producción se destaca *El Castillo de Otranto* (1764), que marca el comienzo del género gótico en literatura, caracterizado por la fascinación romántica por la Edad Media, el ambiente tenebroso, mágico y atravesado por hiperbólicas pasiones.

Zombis. Muertos vivientes, resucitados para quedar al servicio de un brujo. En Haití se afirma que uno de los efectos de las drogas que utilizan los brujos practicantes del vudú, es aparentar la muerte a la perfección. Las víctimas son fuertemente drogadas por los houngan o sacerdotes, de tal modo que pueden ser esclavizadas durante largos periodos luego de ser sacadas del sepulcro donde se les creía muertas.

Terminado de armar en Bogotá, Colombia,

tres días después del Halloween de dos mil cuatro,

en plataforma Mac G4. SOFTWARE: InDesign y Photoshop, de Adobe.

TIPOGRAFÍA: Tribute, diseñada por Frank Heine, de la casa *Emigre*,

y *Kaufmann*, diseñada por Kingsley, de la casa Adobe.

Aclaración:

ESTE LIBRO NO HUBIERA SIDO CONCEBIDO, DISEÑADO, ESCRITO,

ILUSTRADO, ARMADO Y CORREGIDO EN UN MES Y MEDIO

SIN LA AYUDA DE LOS ESPANTOS.

